



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGÓN**

**Xalapa: Una ciudad donde
las Bellas Artes se viven**

Reportaje
que para obtener el título de
Licenciado en Periodismo
y Comunicación Colectiva

Presenta
Eustolia Castro Mata

Asesora:
Lic. Celia Cándida Rodríguez Escobar

San Juan de Aragón, Estado de México, ~~2005~~

2005



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

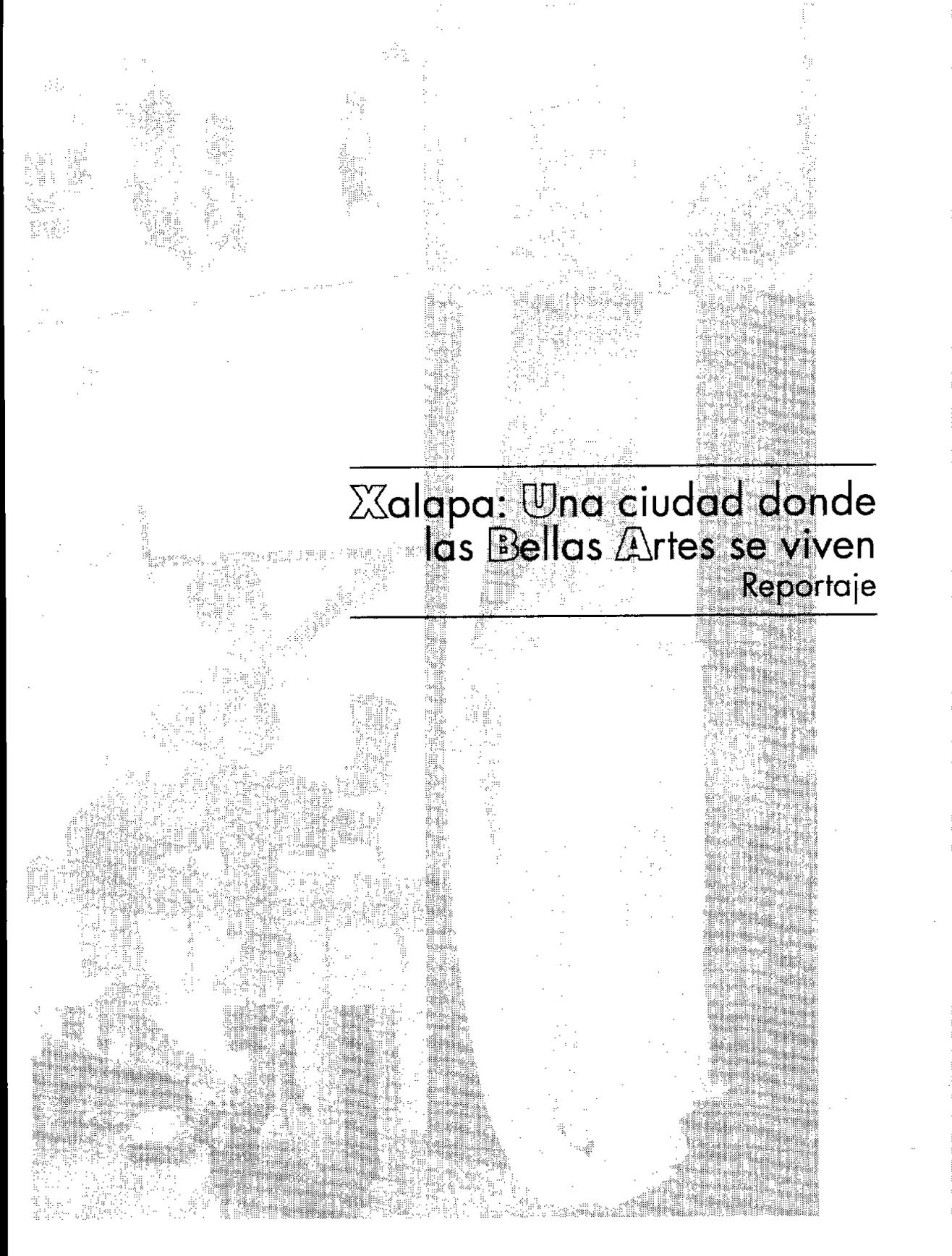
DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Costo 4a. Castro y latas
03-12-04





Xalapa: Una ciudad donde
las Bellas Artes se viven
Reportaje

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 9

XALAPA, "LA ATENAS VERACRUZANA" 13

Los años veinte en la capital veracruzana 14

El estridentismo, parteaguas de las bellas artes 15

Universidad Veracruzana, pilar de la cultura 18

Cada quien con su granito de arena en las artes 20

EL AUGE ACTUAL DE LAS BELLAS ARTES 25

La capital de la música 25

Color y luz: artes plásticas 37

Los altibajos en el teatro 48

La ciudad de las flores renace con sus bailarines 58

La producción literaria en Xalapa 70

El séptimo arte 82

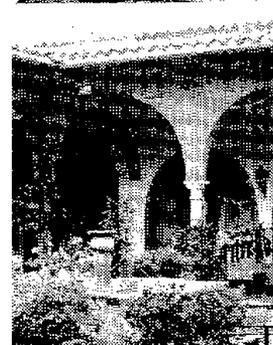
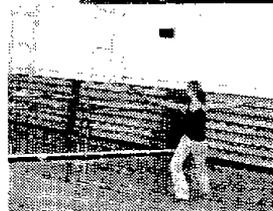
LA CAPITAL VERACRUZANA: UN RECINTO CULTURAL 91

Centros culturales multidisciplinarios 92

Una expresión artística para un recinto 100

A MANERA DE CONCLUSIÓN 105

FUENTES DE CONSULTA 109



INTRODUCCIÓN

La primera vez que estuve en Xalapa fue en 1998; por razones de trabajo permanecí casi un mes, tiempo que bastó para conocer esas tardes de neblina, jardines tupidos de vegetación que al atardecer expandían exquisitos olores, así como sus bellos lagos inscrustados entre las calles y las casas. En febrero de 2003, nuevamente por circunstancias laborales, tuve la grata oportunidad de regresar, esta vez a radicar en la prodigiosa ciudad, dado que me invitaron a prestar mis servicios profesionales en la Universidad Veracruzana.

La sorpresa no se hizo esperar, casi de inmediato advertí una ciudad caracterizada por un ambiente estudiantil, un importante movimiento cultural, impregnada de tradiciones y de una larga historia que la soporta y le genera una espontánea integración de su población. En los cafés conversan largamente los jóvenes con personas mayores; ambas generaciones comparten conciertos musicales, espectáculos dancísticos o teatrales; así como exposiciones plásticas. Se vislumbra una equidad entre artistas, profesores y estudiantes. En fin, es una ciudad armónica.

Xalapa no tiene industria, su soporte económico se encuentra en la educación y en la labor del gobierno estatal. Todavía es elegida para vivir por su ambiente y belleza natural por personas de otros lados del país y del extranjero, lo que le crea una atmósfera cosmopolita. Durante todo el año se brinda al público una diversidad de espectáculos artístico-culturales, de tal manera que desde los primeros días de residencia hasta la fecha, siempre he tenido algo que aprender en Xalapa.

Aquí no es un lujo ni un privilegio que los niños de educación primaria o secundaria acudan a una actividad artística después de sus clases o que en la educación preescolar, primaria y secundaria se integre como una materia más la lectura de textos, música, artes plásticas, teatro o danza. Se ha vuelto una costumbre que los niños aprendan algo relacionado con las bellas artes. No es exclusivo de una elite.

Cuando conversé con personas que viven en esta ciudad, con frecuencia comentaban sobre algún familiar o amigo muy cercano que ha destacado en las artes. Esto indica que

existe integridad directa entre los diferentes estatus sociales y que el gremio de artistas e intelectuales está definitivamente inmerso en la población.

Durante esos primeros meses, y coincidiendo con mi llegada a esta ciudad, tenía que definir el tema para desarrollar el reportaje que se requiere en la modalidad de trabajo periodístico escrito. No tuve que darle muchas vueltas, el tema lo tenía ahí, a mi alcance: “Xalapa: ciudad de la cultura”. Consideré importante hacer el reportaje sobre esta ciudad en el ámbito artístico-cultural; verificar si este movimiento trasciende y comprobar su importancia en el país en cuanto a su actividad cultural; así como indagar en qué radica, cuáles son sus antecedentes y los factores actuales que lo determinan.

Sobre este contexto se perfiló el proyecto, cuyo objetivo fue presentar una visión actual (del año 2003) del movimiento artístico cultural de Xalapa. Para ello, tenía que indagar sobre el origen y sus diferentes épocas; además de las personas protagonistas que influyeron de manera decisiva. Inicié por familiarizarme con el contexto inmediato a través de la lectura de libros, revistas, periódicos, páginas de internet, así como de las carteleras de actividades emitidas por los propios centros culturales y documentos informales que en muchos casos carecen de autor o fecha, pero que contienen información valiosa sobre la historia cultural de la ciudad y de algunos de sus espacios. A partir del acopio de esta información comencé el reportaje.

Paralelamente a esta tarea, recopilé las secciones culturales de los diarios locales así como revistas y suplementos que abordaran el tema. Luego de una lectura atenta, registré y clasifiqué la información por eventos que se realizaron durante los meses de mayo, junio y julio de 2003, anotando lugar, tipo de arte, nombre del grupo o del creador, fecha y promotor, particular o institucional. De igual forma, realicé un registro de las personas que se dedican a hacer arte y que viven en Xalapa, con el fin de conocer el número de integrantes de la comunidad artística de esta ciudad. En seguida, elaboré cuadros estadísticos para analizar, de manera cuantitativa, la información. Debo aclarar que en ningún momento se evaluó la calidad de las actividades culturales. Para considerarlas, sólo bastó su realización y presentación al público.

Asimismo, tuve pláticas informales con personas relacionadas directamente con la promoción del arte y la formación de artistas, entre ellos: Manuel Zepeda, director de Divulgación Artística de la Universidad Veracruzana; Vinicio Reyes, director de la Facultad de Artes Plásticas de la UV; Rebeca Castillo, coordinadora general de Actividades Artísticas, Culturales y Recreativas de la Secretaría de Educación y Cultura (SEC); José Manuel Morelos, coordinador de la Galería del Instituto de Artes Plásticas de la UV; Juana María Garza, directora de la Organización Titular de Teatro de la UV (Orteuv) y el pintor Pepe Maya, de quienes obtuve información muy valiosa, ya que a raíz de estas conversaciones, adquirí una visión más clara de lo que sucede en Xalapa.

Por otro lado, también acudí a los centros culturales con los que cuenta la ciudad y a las exposiciones de artes plásticas que difundió la prensa escrita durante el periodo de

febrero a diciembre de 2003. Asistí y disfruté de numerosas obras de teatro, danza, música, algunas películas de la Muestra Internacional de Cine y del Foro de la Cineteca, todo con la finalidad de conocer los sitios de difusión cultural, el público y el arte xalapeños. Asimismo, realicé un registro fotográfico de las diversas actividades y de los espacios.

Una de las herramientas fundamentales para la investigación fue la entrevista: dieciséis en total, de las cuales doce fueron personales, tres vía telefónica y una, la del dramaturgo Emilio Carballido, de manera circunstancial, ya que se derivó de una conferencia que ofreció en el Puerto de Veracruz, a propósito de la inauguración del Centro Estatal para la Cultura y las Artes “Hugo Argüelles”. Las personas entrevistadas fueron nueve creadores y siete que tienen o tuvieron que ver con la promoción y difusión artística.

A quien le consideré un apartado especial, es al que llaman de manera unánime el mecenas de la cultura: el doctor Roberto Bravo Garzón, ex rector de la Universidad Veracruzana y ex secretario de Educación y Cultura. No podía pasar por alto la oportunidad de conocer su testimonio acerca de la actividad cultural en Xalapa, sobre todo aquella generada en los años setenta, ochenta y principios de los noventa, que impulsó desde los diversos espacios universitarios y de poder estatal.

También recogí los testimonios de personas que vivieron algunas de las actividades artísticas que comenzaron a manifestarse —ya en forma— en esta ciudad durante las primeras décadas del pasado siglo, como el de la señora Amalia Pichardo, quien formó parte, en sus inicios, de la escuela de danza y que guarda recuerdos interesantes de esa época. También incluyo el de don Manuel Acevedo Barbero, hombre que siempre ha gustado de la vida cultural y cuya infancia transcurrió en aquella ciudad pequeña que era la Xalapa de los años treinta.

De igual modo, tomé en cuenta la opinión de quienes no hacen arte ni lo promueven, pero que son receptores del movimiento artístico-cultural que se vive en la capital veracruzana y, por tanto, tienen su propia apreciación sobre estos acontecimientos.

Con toda esa información integré el reportaje *Xalapa: una ciudad donde las bellas artes se viven* que consta de tres capítulos; el primero se refiere a las instituciones, personas o movimientos que dieron origen al desarrollo de las artes a través de la historia hasta la época actual; el segundo lo dividí en seis apartados para abordar de manera independiente el desarrollo de cada una de las artes, así como los artistas que le dan vida y las peculiaridades que las determinan. El último se conforma de los foros y centros culturales que existen en la ciudad.

Este reportaje intenta describir lo que está sucediendo en el aspecto artístico-cultural en esta ciudad de neblina, de flores, de lagos y de artistas; sin embargo, me percaté que cada una de las disciplinas artísticas requeriría una investigación aparte, pues cada una de ellas tiene su propia historia, sus personajes y sus obras. Pero cuando se ve todo en su conjunto, es como ver un abanico de propuestas que integran una ciudad completa, que le dan vida, luz y colorido.

Los resultados en general fueron satisfactorios. Durante la investigación encontré agradables sorpresas, entre ellas la facilidad para acceder a cualquiera de los artistas, funcionarios y demás personalidades que entrevisté. Nunca tuve negativas con las personas que comenté sobre esta investigación. Amablemente se ofrecían a acercarme a algún conocido o familiar cuyo modo de vida es la creación artística.

Asimismo, no fue posible cuantificar a todos los artistas que viven en Xalapa y en sus alrededores, ya que se carece de esta información de manera formal, es decir, integrada en un directorio confiable, a excepción de la proporcionada por la Universidad Veracruzana y la Secretaría de Educación y Cultura, instituciones de las que dependen algunos grupos. Para saber de los independientes tuve al alcance únicamente lo que publicaron los diarios locales o lo que me informaron algunas personas. Con esta información logré integrar algunas estadísticas que pueden dar una visión de la cantidad de personas que se dedican a hacer arte.

También fue una sorpresa detectar cierta desintegración en el gremio de artistas, la indiferencia de una gran parte de la población xalapeña ante un movimiento cultural importante que tiene esta bella ciudad, así como la inconsistencia de las instituciones para apoyar diversos festivales, grupos artísticos o difusión de los eventos.

Se requiere de más tiempo y espacio para abundar más sobre los grupos y artistas independientes, aquellos que crean por cuenta propia y que todos los días luchan para sobrevivir y ser reconocidos. No obstante, de las dieciséis entrevistas que se realizaron, once fueron a quienes hacen trabajo fuera de presupuestos institucionales; así también se incluyeron centros culturales que dependen de particulares y que son un fuerte apoyo para los artistas.

Sin embargo, creo que logré integrar la información que forma parte de la historia cultural de una ciudad y que se encuentra dispersa en los diversos medios de comunicación impresos y que a pesar de los altibajos, los obstáculos y la crisis mundial en todos los ámbitos, incluyendo el cultural, Xalapa es: la ciudad donde las bellas artes se viven.

XALAPA, LA “ATENAS VERACRUZANA”

La actual Xalapa es considerada como la ciudad de la cultura, caracterizada por tener un auge artístico-cultural muy peculiar, por ser un lugar en el que habita una gran cantidad de artistas de todos los estados del país y de otras partes del mundo. En efecto, es sorprendente ver ese movimiento artístico por todas partes, en todas sus calles y callejones, en parques, bares y cafés; pero especialmente en su centro histórico.

Xalapa es una ciudad universitaria, donde predomina la población juvenil, algunos estudiantes se les ve recorriendo las calles cargando instrumentos musicales en la espalda, otros con sus mochilas llenas de libros y muchos más en los centros de cultura gozando de una exposición pictórica, una obra de teatro, o de la música clásica o folklórica.

También una gran parte de estos jóvenes son creadores artísticos, muchos han destacado en alguna de las bellas artes y otros luchan por tener un lugar en este campo, su labor se suma a la gran oferta que ofrece esta ciudad. A los artistas se les aborda con facilidad en un café, restaurante, evento cultural o simplemente en la calle. Esto es Xalapa, una ciudad que emana juventud, arte y cultura por todos sus rincones.

¿Cómo se dio este auge de las bellas artes?, ¿quién o quiénes lo impulsaron? y ¿desde cuándo? La historia no es muy clara en todo esto, pero parece ser que los primeros indicios se dieron a mediados del siglo XIX, pues el 11 de septiembre de 1843 se creó El Colegio Nacional Preparatorio, apoyado por el entonces presidente de la República, general don Antonio López de Santa Anna. A partir de este suceso, que impulsó en gran medida el nivel educativo y cultural, no solo en Xalapa, sino en todo el estado de Veracruz, se suscitaron una serie de acontecimientos que impactaron de manera definitiva en lo que es la Xalapa de nuestros días.

A finales del siglo XIX se fundó, en 1871, la Benemérita Escuela Normal Veracruzana, la cual contó con distinguidos directores, entre ellos el profesor Enrique C. Rébsamen, además de sus muchos maestros sobresalientes y egresados que propiciaron a finales de ese siglo un verdadero esplendor intelectual en la capital veracruzana.

En esos años Veracruz era gobernado por el general Juan de la Luz Enríquez (1884-1892). En conmemoración suya lleva su nombre: Xalapa-Enríquez. No es muy usual y para

muchos hasta desconocido, pero oficialmente así se le nombra a esta prodigiosa ciudad. Este reconocimiento se debe a que este general, surgido de las páginas de la historia de Veracruz, es quien efectuó las primeras reformas trascendentales en el campo de la cultura y la educación.

Junto con el Colegio Preparatorio, la Escuela Normal integró el binomio intelectual que impulsó la vida cultural en la ciudad y fue cuando surgió para Xalapa la denominación popular de “Atenas Veracruzana”.

Los años veinte en la capital veracruzana

La labor de impulsar el desarrollo de las bellas artes continuó en el naciente siglo XX, cuando era gobernador Teodoro A. Dehesa Méndez (1892-1911), a él se le reconoce por apoyar a varios artistas becándolos en el extranjero, entre ellos el muralista Diego Rivera.

Leonardo Pasquel, en su libro *Cronología ilustrada de Xalapa* apunta lo siguiente:

Al finalizar el siglo pasado [XIX] México logró disfrutar de paz, se produjo el desarrollo material y cultural que en Veracruz alcanzó auge con los gobernadores Juan de la Luz Enríquez [1884-1892] y Teodoro A. Dehesa [1892-1911]. No obstante los errores de la dictadura, que también tuvo sus aciertos, en los 18 años que gobernó Dehesa, siempre desde Xalapa, esta ciudad se hizo famosa como privilegiada sede de numerosos intelectuales, que ahí florecieron en obras y enseñanzas, creando un clima de alto y desconocido nivel cultural en la Provincia.

Gracias a Teodoro Dehesa, El Colegio Preparatorio logró un asiento permanente en el corazón de la ciudad, en un edificio en donde ahora se encuentra la Preparatoria Juárez y que fue inaugurado el 24 de marzo de 1904.

Este periodo se distinguió por las tertulias que se realizaban en la Botica de Santo Domingo, cuando Xalapa sólo contaba con 20 mil ciudadanos, lo que significa el cinco por ciento de la cantidad que ahora se registra de 390,590 habitantes, según datos del último Censo del INEGI 2000. En este sitio se realizaban charlas literarias con los maestros de los dos centros de enseñanza más importantes de la ciudad, entre los que destacaban los poetas Salvador Díaz Mirón y Enrique González Llorca, así como el escritor Rafael Delgado.

El cronista Ángel José Fernández las relata en su artículo “La tertulia de Santo Domingo en el imaginario xalapeño”, en la revista *Crónicas de Xalapa*, 2003:

Allí en la Botica de Santo Domingo recalaban los viejos y nuevos profesores del Colegio Preparatorio y de la Escuela Normal Veracruzana, pues la botica se localizaba en un punto estratégico de la población: a la mitad de ambas instituciones educativas, en

el centro del poblado que era, perdonen ustedes el pleonasma, corazón y coyuntura. Antes de romper el ayuno de mediodía, el profesorado pasaba por el establecimiento para saludar a los colegas, conversar las novedades y armar la tertulia.

Durante la gestión de Dehesa también se llevó a cabo el traspaso de la Academia de Pintura que se encontraba en Orizaba hacia la capital veracruzana y contrató a dos destacados pintores para ser profesores del centro de estudios: el veracruzano Natal Pesado y José Bernardet, catalán.

“En la capital del estado conoció [se refiere a Alberto Fuster] al gobernador Teodoro Dehesa, el gran mecenas de los artistas, quien le otorgó una pensión para que estudiara en Europa; más tarde Dehesa haría lo mismo con Diego Rivera”, comenta Mario de la Torre en su libro *Veracruz y sus pintores*.

Por su parte, el general Heriberto Jara, gobernador del estado durante el periodo 1924-1927, se distinguió por ser una persona que desde la silla del poder apoyó de manera trascendental, no solamente el desarrollo artístico cultural de la ciudad, sino también el educativo y científico.

Este hombre de tendencias izquierdistas dio cabida, en su gobierno, a uno de los movimientos literarios y artísticos más importantes del país y que de manera decisiva influyó en los escritores y artistas de Xalapa: el estridentismo, movimiento que fue la chispa que impulsó el desarrollo cultural en la ciudad.

El estridentismo, parteaguas de las bellas artes

El estridentismo nació en 1921 en la ciudad de México, comandado por el poeta Manuel Maples Arce, quien pretendía romper con la literatura tradicional. Este movimiento se define como aquel que hace ruido, el que manifiesta con estruendo una nueva expresión de la literatura. A él se unieron, además de jóvenes escritores y poetas, también pintores y escultores.

Al llamado de Maples Arce acudieron, al movimiento, personalidades de la vida intelectual, entre quienes destacan: Pedro Echeverría, Alfonso Muñoz Orozco, Miguel N. Lira, Luis Felipe Mena, Miguel Agullón Guzmán, Luis Kin Taniya, Ignacio Millán, Salvador Gallardo, Ramón Alva de la Canal, Leopoldo Méndez, Jean Charlot, Rafael Sala, Germán Cueto, Emilio Amero, Fermín Revueltas, Xavier González, Máximo Pacheco, List Arzubide y Arqueles Vela.

Entre críticas, rechazos y desdenes, el estridentismo sobrevivió durante tres años en el Distrito Federal, al cabo de este tiempo se trasladó a Xalapa. Maples Arce llegó a esta ciudad con otros estridentistas, quienes participaron activamente en las reformas tanto políticas como culturales en el estado, pero sobre todo en su capital, donde se desplegó una serie de actos culturales de gran envergadura.

Su influencia fue a tal grado en Xalapa que “la ayuda material y filosófica del general Jara permitió a los estridentistas convertir en Estridentópolis la tranquila ciudad semi-tropical de Jalapa”, comenta Kenneth C. Monahan en un artículo titulado “El apogeo del movimiento estridentista” publicado en la revista *La Palabra y el Hombre*, 1981.

Maples Arce impulsó cambios sustanciales en el sistema pedagógico, dando una vuelta radical a los estudios preparatorios de Veracruz, orientándolos hacia nuevos métodos de enseñanza. Por su parte, Germán List Arzubide fue nombrado secretario particular de Maples Arce y después dirigió la revista *Horizonte*, órgano del movimiento estridentista, además director de la Biblioteca Popular.

Desde el poder estatal la labor de estos intelectuales se caracterizó por contar con el apoyo total del gobernador. Los integrantes del movimiento participaron en un proyecto cultural que trascendió en todo el país, incluso Latinoamérica. Hicieron uso abierto de la imprenta del estado para expresar su ideología a través de su propia revista, además de folletos, manifiestos y libros. Asimismo, editaron textos de ficción, política y divulgación, y la primera edición de *Los de abajo*, de Mariano Azuela.

Así describe este acontecimiento el propio Maples Arce en un artículo publicado en la revista *La Palabra y el Hombre*, 1981:

Para los trabajos editoriales llamé a Jalapa a algunos amigos que estaba seguro responderían entusiastamente a mis proyectos. A Germán List Arzubide le confíé la revista *Horizonte*, además de su moderno sentido literario tuvo una clara proyección social, cuya presentación tipográfica estuvo a cargo de Ramón Alva de la Canal y Leopoldo Méndez, quienes la ilustraban con dibujos y grabados [...] Otra de las actividades culturales fue la de la Biblioteca Popular, donde aparecieron ensayos de Rafael Nieto sobre el petróleo, y la novela *Los de abajo* de Mariano Azuela, en sencillas pero pulcras ediciones.

El gobernador estaba tan identificado con los estridentistas que se podría decir que era uno más de ellos, incluso participó en la revista *Horizonte* con artículos y cuentos bajo el seudónimo de J. Hierro Travé. En este tiempo se creó una radiodifusora, la primera en Veracruz, con la idea de difundir la cultura en todo el estado.

Luis Mario Schneider afirma en su libro *El estridentismo o una literatura de la estrategia* que: “el estridentismo no es una escuela, ni una tendencia, ni una mafia intelectual como las que aquí se estilan; el estridentismo es una razón de estrategia. Un gesto. Una irrupción”. A esto agrega que Xalapa:

Dejó de llamarse así para pasar a ser Estridentópolis. Conviene anotar que a pesar del frenesí del optimismo de los miembros del movimiento estridente que residía en Xalapa, de la fantástica obra cultural y social que realizaron, no debería olvidarse que todo

se desarrollaba en una ciudad de provincia que apenas rebasaba la proporción de un pueblo y que se requería de un ambiente donde pudiera proyectarse y valorarse.

El movimiento terminó cuando llegó a su fin la gestión de Heriberto Jara. No obstante, aún existen en Xalapa intelectuales que se autodenominan estridentistas, como el pintor Pepe Maya, que hace 30 años decidió vivir en Xico, un poblado cercano a Xalapa y cuya labor artística y su propia obra han tenido una gran importancia en el desarrollo cultural de esta ciudad, en entrevista nos declara: “Yo no estoy influenciado por el estridentismo, soy estridentista”.

Este movimiento se olvidó durante un lapso, posteriormente se desintegró, pero en la actualidad algunos grupos de artistas y personas encargadas de la cultura han tratado de rescatarlo. Sin embargo, el movimiento tuvo tal impulso que ya no se pudo parar y la corriente lo arrastró al punto que la Xalapa de ahora todavía guarda algo de Estridentópolis.

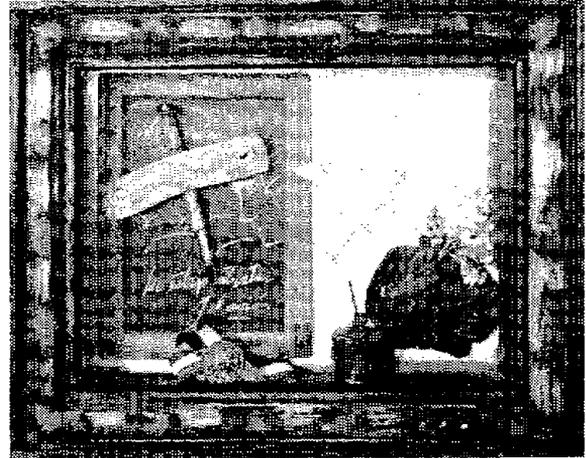
Después de Heriberto Jara, llegó al máximo poder estatal el coronel Adalberto Tejeda, quien tenía un enorme gusto e interés por las artes, sobre todo la música; ello lo motivó para continuar la tarea que inició Jara, por lo que también se le reconoce como un emprendedor en este campo.

Algo que se le agradece al coronel Tejeda es el gran apoyo que brindó para la creación de la Orquesta Sinfónica de Xalapa (OSX) en 1929, gracias a él, dejó de ser la banda del Estado y se convirtió en lo que es ahora: una de las orquestas con mayor reconocimiento en Latinoamérica e inclusive, también ha sobresalido en ciudades del extranjero. Con este impulso, la música en Xalapa se ha definido como la madre de las bellas artes.

No obstante que este gobernador tenía gran preferencia por el arte musical, también apoyó otros aspectos del desarrollo cultural. Sabino Cruz en su libro *La enseñanza artística en Xalapa*, apunta:

La iniciativa del gobernador Heriberto Jara Corona, de crear la Dirección de Cultura Estética Popular, misma que recibirá un gran impulso durante el mandato del ingeniero Adalberto Tejeda, quien le asignó como objetivo principal [...] el fomentar entre los escolares y agrupaciones obreras el gusto por las Bellas Artes.

Tanto Heriberto Jara como Adalberto Tejeda se propusieron construir la infraestructura física y humana necesaria para que se desarrollen en esta ciudad y en otras de la entidad, generaciones de jóvenes artistas que, en su preparación académica, pudiesen



Obra de Pepe Maya

llegar a ocupar un lugar en la larga lista de valores que han dado vida y esplendor al movimiento intelectual y artístico del Estado y del país.

Páginas más adelante agrega el autor Cruz:

Estas medidas se verían enriquecidas con el apoyo dado a las “Misiones Culturales” en 1930 por el gobernador Adalberto Tejeda [creadas desde 1923 por el entonces Secretario de Educación José Vasconcelos], las cuales no sólo se ocuparían de la alfabetización de la población indígena y de los habitantes [...] sino que traerían con mayor frecuencia artistas e intelectuales de reconocido prestigio: como el músico Julián Carrillo o el escritor José Vasconcelos, por citar algunos.

Lo que vino después de estos impulsores del arte y la cultura, ha sido una de las etapas más importantes en el desarrollo artístico-cultural en Xalapa, caracterizada por fomentar la profesionalización del quehacer artístico a través de la creación de la Universidad Veracruzana.

Aureliano Hernández Palacios, ex rector de esa casa de estudios [1955], señala en su libro *Testimonios de la Universidad Veracruzana*, que “inició su existencia inspirada en el espíritu apostólico de llevar la educación superior y la cultura a un pueblo que ya había marcado rumbos definitivos en materia educativa a todo el país, y cuyos anhelos de mejoramiento lo han distinguido tradicionalmente”.

Universidad Veracruzana, pilar de la cultura

Algunos personajes demostraron, a través de la historia, su interés para que Xalapa se desarrollara dentro de un ambiente artístico-cultural a finales del siglo XIX y principios del XX, sobre todo con dos centros educativos que marcaron una época: El Colegio Preparatorio y la Escuela Normal. Sin embargo, fue a raíz del nacimiento de la Universidad Veracruzana (UV) cuando Xalapa se consolidó como una ciudad donde las bellas artes florecieron con gran fuerza. Esta casa de estudios es una de las instituciones que más ha respaldado el desarrollo de las creaciones artísticas, y por ende se convirtió en la región del estado con mayor tradición universitaria.

Se fundó en 1944 con tres facultades: Jurídica, Biología y Bellas Artes, además con un departamento de Arqueología y diversas escuelas de nivel medio. Emprende con una

Agrupaciones artísticas bajo el auspicio de la Universidad Veracruzana que se encuentran en Xalapa

Orquesta Sinfónica de Xalapa
Organización Teatral de la UV
Orbis Tertulis
Coro de la UV
Grupo de Recitalistas
Ensamble Clásico de Guitarras
Orquesta Universitaria de Música popular
Tien Huicani
Ballet Folklórico
Orquesta de Salsa

vocación humanística, ya que desde sus orígenes cobija en su seno diversas manifestaciones artísticas. Durante sus 59 años de existencia [1944-2003] ha brindado la profesionalización a las personas que deseen incursionar en alguna de las artes; asimismo ha impulsado y apoyado a importantes movimientos artísticos.

Fue la primera universidad en el país que implantó un modelo descentralizador, a efecto de que las principales ciudades del estado: Xalapa, Veracruz, Tuxpan, Córdoba-Orizaba y Coatzacoalcos-Minatitlán, contaran con educación superior, creándose facultades, centros e institutos de acuerdo con las características y necesidades de cada zona.

Cada año nacen de ella decenas de jóvenes artistas que se interiorizaron en cualquiera de las artes y están prestos a mirar el mundo desde la perspectiva del color de la imaginación y la creatividad. Así también, ha dado entrada a personalidades distinguidas tanto nacionales como extranjeras, con la finalidad de que transmitan sus conocimientos y experiencias a los alumnos de esta casa de estudios.

Para apoyar la formación de profesionistas en las diversas artes, la universidad cuenta con la Unidad de Artes que se integra con las facultades de Música, Danza, Artes Plásticas y Teatro, así como el Centro de Iniciación Musical Infantil y Talleres Libres de Artes.

En el campo de la investigación se dispone de los Institutos de Artes Plásticas y el de Investigaciones Lingüístico-Literarias, y para exposiciones y representaciones artísticas están el Cine Club Aula Clavijero, la Galería Alva de la Canal, el foro Torre Laphan para representaciones teatrales, La Caja y los espacios que se integran en cada facultad y del Instituto de Artes Plásticas; así como el Museo de Antropología y la Unidad de Servicios Bibliotecarios (USBI).

Por otro lado, la universidad extiende su presupuesto para dar apoyo a doce agrupaciones artísticas, de las cuales diez radican en Xalapa, aunque se proyectan en todo el estado y muchas veces en el país y hasta el extranjero. Las doce agrupaciones se conforman con 328 personas, a las que se les denomina "ejecutantes" en la nómina universitaria y gozan de un salario, derechos médicos y todas las demás prestaciones de cualquier empleado universitario.

Para la difusión cultural la UV tiene en su estructura un departamento de Cinematografía y la

Concepto	Presupuesto	%
Facultad de Letras Españolas	4,412,565	1.6
Facultad de Música	22,954,723	8.6
Facultad de Danza	8,111,415	3.0
Facultad de Artes Plásticas	9,439,125	3.5
Facultad de Teatro	6,165,284	2.3
Unidad Académica de Artes	3,049,923	1.1
Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias	11,458,225	4.3
Instituto de Artes Plásticas	9,813,471	3.7
Centro de Iniciación Musical	2,162,570	1.0
Taller libre de artes	2,435,579	1.0
Biblioteca Central	6,554,126	2.5
Dirección Editorial	10,324,259	3.9
Dirección de Bibliotecas	22,125,012	8.3
Dirección de Divulgación Artística	18,218,820	6.8
Servicios Bibliotecarios	1,947,655	1.0
Dirección General de Artes Académicas	7,178,169	2.7
Departamento de Cinematografía	1,747,409	0.7
Galería Alva de la Canal	1,608,029	0.6
Orquesta Sinfónica de Xalapa	46,838,564	17.6
Orquesta Universitaria de Música Popular	16,676,719	6.3
Coro de la UV	15,293,645	5.8
Ballet Folklórico	11,151,281	4.2
Grupo Tien Huicani	7,762,398	2.9
Organización Teatral UV	7,296,544	2.7
Orquesta de Salsa	3,934,960	1.5
Grupo Recitalistas	2,632,051	1.0
Ensamble Clásico de Guitarras	2,566,533	1.0
Grupo Orbis Tertius	1,615,548	0.6
Total	265,475,598	100

Datos obtenidos del presupuesto ejercido por la UV en 2003.

dirección de Divulgación Artística, y para el apoyo a la creación literaria y de investigación también se cuenta con una dirección editorial.

En 2003 la UV erogó, sólo en la región Xalapa, un presupuesto de 265 millones 475 mil 598 pesos para la difusión, apoyo y formación artístico-cultural, incluyendo gastos administrativos, facultades, institutos, grupos artísticos, talleres de arte y centros culturales; cantidad que representa el 16.5% de los recursos destinados a la región Xalapa. En este presupuesto no se integran los gastos por festivales y eventos, ya que tienen presupuesto propio como *Junio Musical*, *Miércoles de Danza* o *Junio: mes de la fotografía*, entre otros.

Cabe señalar que la Orquesta Sinfónica de Xalapa fue la agrupación que recibió la mayor parte de los recursos de ese año: 17.6% del total y entre las facultades, la de Música fue en la que más se gastó: el presupuesto ascendió a 22 millones 954 mil 723 pesos; mientras que las de Danza, Teatro, Letras Españolas y Artes Plásticas osciló entre nueve y cuatro millones de pesos, como se aprecia en el cuadro 1.

El director de teatro Abraham Oceransky, uno de los más prestigiados del país y que trabaja de manera independiente, nos comenta que “la Universidad Veracruzana es una industria que ha fomentado mucho la cultura, en el estado es el pilar, tiene sus grupos artísticos, pero al mismo tiempo que gasta mucho dinero en ellos, no obtiene ingresos de esa inversión que hace y ese es un problema que no saben manejar”.

Efectivamente, la UV ha apoyado mucho pero también varios grupos y artistas independientes quedaron fuera del presupuesto y se quejan de la falta de apoyos y de la dependencia de algunos artistas hacia instituciones gubernamentales ya que ha ocasionado un decrecimiento en la calidad. Asimismo, no todos los rectores han tenido el mismo interés para que las bellas artes florezcan en esta institución de educación superior.

Por lo que el maestro Pepe Maya, investigador del Instituto de Artes Plásticas de la UV y que además tiene su proyecto plástico independiente nos expresa en entrevista: “Después de Bravo Garzón [ex rector de la UV de 1973 hasta 1980] empieza una decadencia cultural y una burocracia, una neoburocracia sistematizada. Ahora se necesitan títulos, doctorados, ‘pedrigi’; la gente no sabe dar, sólo sabe pedir y eso está fuera de la conciencia del quehacer artístico. Ahora todo está burocratizado”.

Cada quien con su granito de arena en las artes

Desde el rectorado de la UV se ha trabajado para que las artes plásticas florezcan y alcancen niveles de grandes magnitudes, de quien se habla de manera contundente es del doctor, etnohistoriador, antropólogo y escritor, Gonzalo Aguirre Beltrán, rector de la Universidad Veracruzana durante el periodo 1956-1963, quien dio a la enseñanza artística formal un importante impulso.

El doctor invitó a notables artistas como al pintor Ramón Alva de la Canal, quien fundó la Escuela de Bellas Artes y al escultor japonés Kiyoshi Takahashi para crear el taller de escultura. En esta época también se vistieron de bellas obras varios edificios públicos y universitarios en la ciudad de Xalapa por artistas reconocidos.

Sin embargo, uno de los mayores méritos de la gestión de Aguirre Beltrán fue la creación de la editorial de la UV, órgano donde confluyeron intereses propicios de algunas personas preocupadas por la actividad cultural. Entre ellas destaca Sergio Galindo, su director fundador, quien cobijara a quienes hoy día son consideradas figuras fundamentales no sólo para la literatura mexicana.

Otro de los forjadores de la fama cultural de Xalapa es el doctor Roberto Bravo Garzón, rector de la universidad entre 1973-1980, periodo en el que la institución tuvo un impulso de gran trascendencia en todos los aspectos.

Al respecto, el periodista Jorge Vázquez Pacheco señala en su artículo “Roberto Bravo Garzón y la cultura en la Atenas Veracruzana” publicado en el *Diario de Xalapa*, 2003:

A Roberto Bravo Garzón se le ubica actualmente como generador de la actividad cultural que ahora define a la ciudad de Xalapa como la “Atenas Veracruzana” [...] dio notable impulso a la difusión y extensión cultural. Creó y consolidó la Unidad de Artes de la UV, convirtió la radiodifusora universitaria en una de las mejores emisoras culturales del país, atrajo hacia la institución a la Orquesta Universitaria de Música Popular y grupos como Tlen Huicani, Orbis Tertius, Ballet Folklórico, Moscovita, grupos de salsa y varios más.

En los años setenta, cuando Luis Echeverría ocupó la presidencia de la República, se dio un gran apoyo a las universidades del país, generado posteriormente a los acontecimientos trágicos ocurridos en el 68. En ese entonces se asignaron suficientes recursos a las instituciones educativas de nivel superior y éstas tuvieron la posibilidad de emprender acciones que en otros tiempos no se lograban.

La diferencia con otros rectores de otras universidades del país es que Bravo Garzón sí supo distribuir los fondos que le fueron asignados al utilizarlos para proyectar a la Universidad Veracruzana en un primer nivel, todos los artistas de la época y otros académicos e investigadores se expresan de él con una enorme admiración.

El pintor Pepe Maya, quien ha expuesto su obra en varias partes del país y el extranjero, nos comenta en entrevista lo que él reconoce de esa época:

Con la visión de Roberto Bravo Garzón se da la apertura de escribir, de hacer, de salir de las fronteras de Veracruz al país y fuera de éste, fuimos hasta China, Japón, Yugoslavia, Alemania, en fin, fue una apertura porque teníamos una economía y la supo aplicar con inteligencia. Además da cabida a mucha gente, como a los chilenos después de la caída de Allende.

Termina Roberto junto con Echeverría, después a nadie le interesa la cultura. Ahora ya se ha estructurado de otra manera a una universidad con miras al nuevo mundo.

Por su parte Alfonso Moreno Luce, sobresaliente guitarrista y fundador de la Orquesta de Guitarras de Xalapa, también en entrevista nos menciona sobre la actuación de este destacado rector:

A partir de Roberto Bravo Garzón, quien es un gran mecenas, se empezó a dar un fuerte apoyo, supo escuchar la voz de los artistas, nos preguntó a muchos qué es lo que se debía hacer, aparte de que tuvo ideas muy buenas. Se apoyó con muchos extranjeros, pero la condición era que dieran clases, que dejaran escuela. Creo que Roberto Bravo abrió las puertas así en todas las artes, el teatro se fue hasta arriba, se aprovechó en muchos campos, no nada más las artes también las ciencias, nuestro nivel fue altísimo, eso es muy difícil mantenerlo, se necesita mucho dinero, y sobre todo, personas en las direcciones de las instituciones que le den la importancia que debe tener la cultura.

Roberto Bravo Garzón fue además impulsor de la cultura desde la titularidad de la Secretaría de Educación y Cultura (SEC) en los años noventa, hizo lo que estuvo a su alcance y al igual que en la UV, apoyó a diversos grupos artísticos, y aunque no les dio un sueldo, sí les brindó recursos logísticos para que se fortalecieran y destacaran.

Las acciones que implantó en la SEC las orientó para que los grupos de música, teatro y danza se presentaran en todas las localidades de Veracruz, el objetivo era que la cultura llegara a todos los rincones. Este proyecto que inició Bravo Garzón de una u otra manera tiene continuidad hasta nuestros días. Actualmente la SEC cuenta con 19 agrupaciones artísticas (véase cuadro 2).

El maestro Moreno, quien además formó parte de los que estuvieron al lado de Garzón cuando se desempeñó como secretario, recuerda esta etapa con cierta nostalgia:

De pronto Roberto Bravo Garzón llegó a ser secretario de la SEC, creció muchísimo en todo lo que era artes y se formaron grupos durante su gestión, pero cuando cambió de administración, empezó a ser muy atacado, nos tocó padecer mucho después de él. La labor que se hizo fue increíble, impresionante.

Cuadro 2	
Grupos artísticos de la SEC	
•	Cuarteto clásico de cuerdas
•	Dúo Conciencia
•	Dúo Ponke
•	Dúo Praga
•	Dúo de Trombones
•	Ensamble de Guitarras
•	Ensamble de Percusiones
•	Gallard Ensemble
•	Orquesta de Guitarras de Xalapa
•	Orquesta Infantil y Juvenil
•	Canto de Pueblo
•	Ensamble Folklorico Nacional
•	Trio Xoxocapa
•	Trovadores del Sur
•	Zenzontle
•	Ballet Folklorico de Veracruz
•	Ballet Folklorico Juvenil
•	Teatro Ambulante
•	Teatro Infantil "tisec"

información proporcionada por la SEC.

Roberto Bravo Garzón estudió la licenciatura en derecho, la maestría en filosofía y economía, tuvo diversos cargos en la UV y fue nombrado *Doctor Honoris Causa* en 1981 por esta casa de estudios, se le puede calificar, sin la menor duda, el artífice del movimiento artístico que se vive en Xalapa. Este hombre puso más que un granito de arena.

No se sabe aún cómo va a pasar a la historia el actual rector de la Universidad Veracruzana, Víctor Arredondo. Sin embargo, es innegable que ha demostrado interés porque esta institución universitaria siga siendo una promotora y creadora de las artes. El equipo que lo rodea, se esfuerza por cumplir lo que manifiesta en sus discursos en favor de la cultura, como Manuel Zepeda en la Dirección de Divulgación Artística; Lorenzo Arduengo en el Departamento de Cinematografía; el doctor Rubén Morante al frente del Museo de Antropología y el maestro José Luis Rivas Vélez, director de la Editorial; así como todos los directores de las facultades de artes y de los institutos de investigaciones Lingüístico-Literarias y de Artes Plásticas, personalidades de respetable trayectoria que de igual forma hacen lo suyo para que Xalapa sea la ciudad de la cultura.

No se puede dejar a un lado a los que le dan vida a Xalapa directamente, desde los que vinieron a fundar una escuela, a impartir clases, a ofrecer un taller o una conferencia, los que se quedaron para formar parte de esta bella ciudad, los que nacieron y continuaron aquí dando algo para los suyos, los que están en los medios de comunicación informando al público lo que sucede en torno de las bellas artes, los que trabajan de manera independiente, sin los apoyos que otros tienen y que eso no es un obstáculo para su labor artística. Todo el gremio de artistas que reside en Xalapa o en sus alrededores, cada uno de ellos ha puesto y siguen poniendo un granito de arena.



Calle xalapeña

EL AUGE ACTUAL DE LAS BELLAS ARTES

En Xalapa se vive un movimiento en el que se involucran todas las bellas artes: música, artes plásticas [escultura, pintura, fotografía, diseño gráfico y cerámica], teatro, danza, cine y literatura. Sin embargo no todas tienen la misma tradición, ni han recibido de igual forma los apoyos institucionales, por lo que cada una se ha desarrollado de diferente manera. Así se encuentran las que tuvieron su época dorada y después se vinieron abajo, otras se mantuvieron en el mismo nivel y unas más continúan luchando por destacarse a través del tiempo.

En este sentido, cada arte se debe abordar, estudiar, analizar de manera independiente, aunque todas juntas forman una sola y han creado en Xalapa un ambiente peculiar y constante que ha generado en su interior una vida de sonidos, colores y formas, y hacia el exterior una imagen de ciudad cultural.

La capital de la música

Durante el mes de junio Xalapa brilla más, el movimiento se acelera, las noches se alargan, a la gente se le ve más alegre; todos hablan del jazz, de la ópera, de los recitales y especialmente de los conciertos de la Orquesta Sinfónica de Xalapa (OSX), todos están pendientes de lo que sucede y lo que va a suceder en el festival más importante de la ciudad, denominado: *Junio Musical*.

Grupos y solistas que se dedican a la música, no sólo los que se sitúan en Xalapa, sino en todo el estado, así como invitados de otras partes del país y del mundo, se reúnen para dar vida y ritmo al espacio xalapeño. Se escuchan diversas corrientes y estilos: desde una elegante y conmovedora sinfonía hasta una alegre salsa, pasando por un melancólico blues, un exquisito jazz o el tradicional folklore.

Para dar forma a este festival, se llevan a cabo alrededor de cien actos artísticos de lo más variado y nutrido. A las actividades musicales se suman también las exposiciones de pintores, escultores, ceramistas y fotógrafos; así como puestas en escena, ciclos de cine, espectáculos dancísticos, presentaciones de libros y conferencias.

Una de las celebraciones más exitosas de Xalapa, coordinada por la Universidad Veracruzana, se cristaliza en un evento anual que fortalece la identidad de la ciudad, se convierte en el centro cultural más importante del país. Agrupaciones artísticas, educativas, instituciones estatales y federales dedicadas a la difusión cultural, así como la iniciativa privada xalapeña se unen cada año para dar cabida a un reencuentro de actividades artístico culturales que construyen *Junio Musical*.

Este festival vio la luz por primera vez en 1996, declarándose como un movimiento artístico de envergadura que culminó con gran éxito. En esa primera ocasión la OSX interpretó óperas como *Romeo y Julieta* de Gounod y *La Traviata* de Verdi y se tuvo el privilegio de escuchar a artistas como Olivia Gorra, María Luisa Tamez, Jesús Suaste, Miguel Cortés y Armando Mora, entre otros.

Su impacto y calidad artística se vieron beneficiados en 1997 con el premio Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA).

La OSX, eje central de *Junio Musical*, cada año interpreta grandes éxitos, entre lo más destacado se encuentra el Concierto para Violoncello y Orquesta de Carlos Fariñas, el Concierto para Trombón y Orquesta de René Saldívar (1998), la ópera *Rigoletto* de Giuseppe Verdi (1999), la ópera *La Bohème* de Puccini (2000), *Réquiem* de Giuseppe Verdi (2001) *Sinfonía 4*, conocida como *Júpiter*, de Mozart, la *Cuarta sinfonía* de Chaikovski (2002), *La gruta de Fingal* de Mendelssohn y *Danzas sinfónicas* de Sergei Rajmaninov (2003).



Orquesta Sinfónica de Xalapa

En el mes de junio y a lo largo de estos siete años, también han transitado por las tierras xalapeñas artistas tanto de talla nacional como internacional: el Trío Budapest (1997), la violinista alemana Ida Bieler (1998), la Compañía Nacional de Danza del INBA y el Mariachi Vargas de Tecalitlán (1999), el pianista suizo Pascal Roge (2000), el violinista Richard Luby (2001) y el director de orquesta y pianista inglés Howard Shelley (2003), sólo por mencionar algunos.

En estos últimos años *Junio Musical* ha sufrido una serie de altibajos, sobre todo se ha visto afectado por la falta de recursos económicos, aunque también influye el equipo que se encuentra a cargo de su administración y organización. No obstante, siempre se logra realizar el festival.

Por ejemplo, en 2003 el festival costó 1.7 millones de pesos, cantidad que se encuentra por debajo con respecto a otros años; sin embargo, en este caso la labor de su coordinador, el

ingeniero Manuel de J. Zepeda Ramos, director de Divulgación Artística de la UV, se enfocó en la promoción y recaudación de fondos para que se pudiese llevar con la calidad artística que se requiere.

El empresario xalapeño David Bouchez, personaje involucrado desde hace mucho tiempo en algunas actividades culturales de la ciudad, señala al periodista Jorge Vázquez Pacheco en entrevista para el *Diario de Xalapa*, 2003:

Para nadie es un secreto que la Universidad Veracruzana, de la misma forma que la economía regional, atraviesa por una etapa de severas limitaciones monetarias y de otros recursos. Se logró muchísimo con poco dinero. *Junio Musical* se hizo con un presupuesto que muchos calificaron de ridículo, pero que resultó suficiente para realizar todo lo programado. Casi cien espectáculos durante todo el mes, con menos de 2 millones de pesos. Una parte de los mismos fue aportado por la iniciativa privada, a lo que habrá que restar lo recaudado en taquilla.

Si a Xalapa se le dice semillero de artistas, no cabe la menor duda que de la corriente que más germina es la música. La ciudad cuenta desde una orquesta sinfónica, una de las más importantes del país, hasta diversos grupos de guitarristas, jazzistas, coros, cuartetos, así como un sinnúmero de solistas, muchos de ellos han trascendido tanto las fronteras de Veracruz, como del país.

Al respecto, el director de teatro Abraham Oceransky nos comenta en entrevista que los apoyos que recibe el teatro son bajos, y que las mismas características de la música requiere de una mayor inversión, “calcula la cantidad de músicos que tiene una sinfónica y eso equivale a varias compañías de teatro, el subsidio que recibe la sinfónica es tremendo, desde instrumentos, transporte, ensayos, programación, etcétera”.

El guitarrista Alfonso Moreno, por su parte, nos señala que si bien es cierto que la música es más beneficiada por las instituciones es porque “somos más ‘pediches’ y por eso es la más apoyada, aunque el teatro ha recibido un impulso fuertísimo, tuvo su propio teatro en la Ciudad de México durante mucho tiempo y una compañía, esto nos habla que también hay un interés”.

Asimismo, la gama de músicos de trascendencia día con día está creciendo, entre los que destacan el flautista Kori Wayta Bullón Bobadilla, el violinista Erasmo Capilla, el director de orquesta Francisco Savín, el guitarrista Mauricio Hernández, el sonero Ray Cadó, Alberto de la Rosa, director del grupo *Tlen Huicali*, la soprano Giselle del Carmen Pacheco, el pianista Aldo Tercero y la cellista Nonna Nassidze, todos ellos egresados de la facultad de Música de la Universidad Veracruzana que han obtenido reconocimientos en el ámbito nacional e internacional.

De los grupos musicales que radican en la capital veracruzana, siete forman parte de la Universidad Veracruzana, 16 de la Secretaría de Educación y Cultura (SEC) y uno

del municipio (Orquesta Municipal de Xalapa); al año se realizan alrededor de 15 eventos de carácter musical, entre festivales, encuentros, conciertos, concursos y temporadas. Asimismo, es tal el auge musical de la ciudad, que en sólo tres meses llegan a realizarse hasta 70 actos músico-culturales, no contando los que diariamente brindan los bares, restaurantes y cafés.

El orgullo de los xalapeños es sin equívocos la Orquesta Sinfónica de Xalapa (OSX), con 74 años de vida [1929-2003], dicen que es la primera que tuvo el país, sin embargo, desde 1915 ya se hablaba de la Orquesta Sinfónica de Guadalajara y en 1928 se fundó la de México.

En el libro *Orquesta Sinfónica de Xalapa* se aclara: “en 1928 Carlos Chávez funda la Sinfónica de México que dura hasta 1948. Un año más tarde de la fundación de ésta, en 1929 nacerá la Orquesta Sinfónica de Xalapa”.

Antes de fundarse como orquesta era un grupo de instrumentistas que conformaban la antigua Banda de Rurales, después fue denominada Banda de Músicos del Gobierno del Estado y en 1929, durante el mandato de Adalberto Tejeda, se fundó como Orquesta Sinfónica de Xalapa, cuya dirección estuvo a cargo de Juan Lomán y Bueno. Con ello inicia una larga vida sin interrumpir su trabajo durante estos 74 años (1929-2003).

Después de Lomán llegaron a dirigir esta agrupación musical José Ives Limantour, Luis Xi-ménez Caballero, Fernando Ávila, Luis Herrera de la Fuente, Enrique Diemecke, José Guadalupe Flores, Francisco Savín y el actual Carlos Prieto.

La primera etapa de subsistencia fue bajo un reducido presupuesto que le otorgaba el gobierno del estado, al que posteriormente se le sumó lo aportado por un patronato que organizaron algunas personas interesadas en que sobreviviera. En 1975, cuando pasó a formar parte de la UV se inició la llamada “Época de Oro”, ya que se caracterizó por la ejecución de grandes programas con directores y solistas de renombre, quienes ayudaron a ese esplendor.

Esta etapa de oro de la que se habla, fue en el periodo rectoral de Roberto Bravo Garzón (1971-1983), quien dio gran impulso a las artes en todo el estado de Veracruz. Según comentarios en entrevista del guitarrista Alfonso Moreno Luce, a Garzón no le alcanzó el tiempo para realizar su proyecto:

Aún recuerdo una plática con Roberto, que su sueño era dejar formadas cinco sinfónicas en el estado Veracruz: Xalapa, Puerto de Veracruz, Coatzacoalcos, Tuxpan y Orizaba, fue muy difícil cumplirlo, alcanzó a formar la sinfónica de Veracruz, el siguiente gobernador quiso destruirla, destruir es muy fácil y construir es difícil.

Con notoria admiración hacia Roberto Bravo Garzón y a la OSX, Moreno Luce nos comenta sobre aquella época:

Pasó de ser un grupo de 50 o 60 personas a una verdadera orquesta y es la mejor del país; una de las primeras en toda Latinoamérica; un grupo de 110 músicos; un cuerpo administrativo en verdad. En la gestión de Bravo Garzón se duplicaron los sueldos, se dieron todas las prestaciones de un trabajador. Se preocupó muchísimo [se refiere a Bravo Garzón], nacieron muchos grupos en ese momento y se contrató a extranjeros de una calidad impresionante, gente como Jersy Leniska uno de los mejores fagotistas del mundo, como Andrés Calabros, uno de los más destacados contrabajistas, formaron escuela aquí en nuestra ciudad dando clases en la Facultad de Música. Fui director un tiempo de esa facultad y me tocó recibir a todos estos maestros, fue buen ambiente, muy bello, donde se elaboraron grandes planes de trabajo, a la altura de los mejores del mundo, todo lo que fue música se fue para arriba.

Entre las presentaciones más sobresalientes se encuentra su presencia en el Festival Internacional Europalia 1993, donde representó a México; la seleccionaron para acompañar al tenor italiano Andrea Bocelli en su gira por nuestro país; fue anfitriona del maestro polaco Krzysztof Penderecki y estuvo presente en el Tianguis Turístico del Puerto de Acapulco, donde interpretó música de Silvestre Revueltas, José Pablo Moncayo y Agustín Lara.

Desde 1999 la OSX cuenta con el Patronato Pro OSX, cuyo objetivo es apoyarla, en coordinación con la propia orquesta y la Universidad Veracruzana, además de servir de enlace con la comunidad, no sólo en lo que se refiere a la obtención de recursos financieros, sino también para promoverla.

En la revista de la UV, *Gaceta* de junio de 1999, se menciona que la misión de ese patronato es contribuir a proyectar en el ámbito nacional e internacional a la ciudad de Xalapa, como un gran centro musical, en el que convergen la música barroca, reconocidos solistas, estrenos de vanguardia, grandes obras tradicionales y la presencia de maestros que comparten con los jóvenes el futuro de su experiencia.

La tradición musical de Xalapa tiene sus antecedentes en el siglo XIX, ya que los que viajaron a esta ciudad la describieron como una ciudad caracterizada por la variedad de plantas y flores que poseía y además, porque la música formaba parte de la vida cotidiana de los xalapeños.

En 1843, el escritor Manuel Payno, autor de *Los bandidos de Río Frío*, entre otras obras, recuerda de su estancia en la ciudad de Xalapa en su libro *Un viaje a Veracruz en el invierno de 1843*:

En todas las casas hay ciertas cosas que se consideran como indispensables a saber, un arpa en una sala, guayabas, naranjos y flores en el patio. La música y la flores; he aquí dos cosas que aman con pasión las jalapeñas. Y con justicia que no pueden haber objetos que tengan más analogía que éstos con el carácter suave de la mujer, y que para mí

tengo que la que sea apasionada de las flores y de la música debe tener un germen de virtud y de sensibilidad en el corazón.

En diversos espacios de sus relatos advierte esa afición por las artes musicales y destaca además, la calidad de sus ejecutantes:

Hace algún tiempo que varios individuos alemanes se reunieron y formaron una sociedad filarmónica, sociedad que estudiaba multitud de piezas y sonatas, y salía las noches de luna a vagar, esparciendo por las calles de Jalapa torrentes de dulces sonidos y de sentidas armonías [...] La orquesta se compone simplemente de jaranitas, un par de bajos y cuando más una arpa. Las jaranitas, que creo son cinco, van disminuyendo de tamaño hasta que el requinto es un ju-guetillo tan pequeño, que parece imposible se pueda tocar en él.

El concierto comenzó con uno de esos lindos vals, compuesto por don Guillermo Wallace, y estoy seguro que el autor se hubiera complacido en oír aquellas jaranitas vivas unas veces, melancólicas y sentimentales otras, y cuyos ecos iban a morir en lo más íntimo del corazón. El vals fue tocado perfectamente; pues era una sola voz, un conjunto de acompasada melodía, en la que resaltaba solamente el requinto, como en la selva predomina el canto del ruiseñor: multitud de composiciones modernas se tocaron [...] Vieux-Temps, o M. Bohrer, se habrían encantado al oír la magia de esta música, exclusivamente mexicana.

Por su parte, el poeta y escritor Guillermo Prieto en el libro *Una excursión a Xalapa* en 1875, describe con respecto a un amigo que se encontró en la capital veracruzana: “A Joaquín se debe en gran parte la creación del Edén jalapeño, institución de música y declamación que habla muy alto en honra de la civilización de esta ciudad”.

A principios del siglo XX, gracias a que el gobernador del estado, Adalberto Tejeda (1920-1924 y 1928-1932) tenía un enorme interés por la música, diversos grupos artísticos se vieron beneficiados. En el libro de Sabino Cruz *et al.*, *La enseñanza artística de Xalapa*, comenta:

Gobernaba entonces el estado de Veracruz el coronel e ingeniero Adalberto Tejeda, quien había realizado sus primeros estudios en la escuela cantoral “Porfirio Díaz” de Chicontepec, en donde desarrolló una de las pasiones más fuertes de su vida: la música.

Esta pasión de Tejeda por la música, iniciada desde sus tiempos de estudiante, lo inclinó hacia el fomento de estas actividades e incluso al estudio de la misma. Ya como gobernador estimuló la formación de orquestas típicas, especialmente entre las organizaciones obreras y otorgó becas a concertistas veracruzanos para apoyar-

los en sus estudios de especialización musical en la capital de la República y en el extranjero.

En 1936, se crea el Conservatorio de Música y Danza, que al año siguiente pasó a ser subsidiado por el gobierno del estado, en ese entonces se encontraba en el poder Miguel Alemán Valdés. Posteriormente, en 1943 se crea la Facultad de Bellas Artes, una de la cuales integró en sus inicios a la Universidad Veracruzana. Para finalmente llegar a lo que ahora es la Facultad de Música fundada en 1944.

Sin embargo, no cabe duda que el impulso más fuerte que recibió la música fue cuando Bravo Garzón se encontraba dirigiendo la UV, Alfonso Moreno lo reconoce como el mecenas de la cultura en Xalapa:

Antes de Roberto había muchos grupos y personas que se dedicaban a hacer arte, pero estaban dispersos y él lo que hizo fue reunirlos, apoyar cada una de las cosas que se estaban haciendo. Desde que entró a la rectoría de la UV dio un apoyo fuertísimo. Hablo de esta gran persona porque él tuvo mucho que ver en la formación y en el crecimiento de todos los grupos de música que hay en Xalapa y en todo el estado de Veracruz.

Además de los que han mostrado interés en esta enorme tradición musical, la población xalapeña ha sido también la que ha impulsado y exige que hayan grupos, buena música, y que se siga rescatando el folklore del estado. Moreno Luce nos comenta que todavía existen xalapeños interesados por la cultura:

Hay una cosa muy curiosa que aún se ve, uno va a la tienda de la esquina a comprar cigarros y el señor o la señora están escuchando la radio en la estación de música clásica. Yo conocí un cargador con una cultura extraordinaria, eso es común aquí, él fue admirador de Luz María Puente, por ejemplo.

Cabe destacar que la Universidad Veracruzana es la primera en el país que cuenta con la maestría en musicología, con lo que se abre la posibilidad a todos los estudiantes del país de acceder por vez primera en nuestra historia a un curso de maestría en México, dedicado a forjar investigadores y maestros en esta disciplina.

En relación con la enseñanza que brinda la UV, el maestro Moreno Luce, quien también ha impartido clases en la Facultad de Música, asevera que:



Alumno de la Facultad de Música

La Facultad de Música de la UV, si no es la primera, está entre las primeras, su nivel es muy alto, pero el sistema de enseñanza no es el adecuado y está empezando a ser obsoleto. Pero esto sucede en todas las escuelas de nuestro país. Concretamente queremos adaptar el estudio de las artes al de cualquier otra carrera y no es igual, no debemos manejarnos por número de materias, por horas-clase, esto provoca problemas en los estudiantes. El tipo de enseñanza artística debería ser menos programada, de manera que el alumno tenga materias tanto en obras como en ejercicios, o en la parte técnica, más años de estudios. No se debe encasillar a cierto número de materias, eso los frena y provoca que los alumnos talentosos terminen ganando concursos internacionales solamente abandonando los estudios. Se debe actualizar la enseñanza y evitar el burocratismo, porque eso perjudica al alumno.

Con las personas que ya gustaban de la música antes de la creación de la facultad y después con las decenas de egresados de esta carrera, comenzaron a formar grupos musicales, otros salieron del estado a especializarse en algún instrumento o disciplina y otros más se quedaron como solistas, de aquí que actualmente se encuentran grupos con más de treinta años de trayectoria y otros han llegado hasta los cincuenta.

Durante todo el año en Xalapa se organizan festivales musicales, como ya se mencionó, el de mayor trascendencia es *Junio Musical*; sin embargo, a lo largo de los doce meses los diversos tipos, estilos y conjugaciones se hacen escuchar en toda la ciudad: Encuentro Nacional de Arpa, Festival Internacional de Música Nuevo Siglo XXI, Segunda Semana del Músico, Encuentro Internacional de Jazz, Encuentro Nacional de Contrabajo y Tardes de Guitarra, amén de aquellos que son multidisciplinarios en los que se conjuga la música con el teatro, la danza u otra actividad.

Además, durante los siete días de la semana no falta el guitarrista, violinista o conjunto musical que se presente en cualquiera de los múltiples foros con los que cuenta Xalapa, ya sea de la Universidad Veracruzana, el gobierno del estado o el municipio, algún centro cultural perteneciente a particulares interesados en promover el arte o simplemente se les puede disfrutar en una plaza pública, aunque esto último, no es frecuente.

Es maravilloso saber que existen centros educativos profesionales para niños que los inician desde muy pronta edad a incursionar en el arte de la música, como es el Instituto Superior de Música del Estado de Veracruz, que pretende inculcar una disciplina musical en los niños y jóvenes, hace especial énfasis en los niños, porque el estudio de la música disciplina la mente, comenta el maestro Luis Herrera de la Fuente, director del Instituto y ex director de la OSX.

Asimismo, la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana, desde hace 22 años, tiene su Centro de Iniciación Musical Infantil (CIMI). En 1979, en el rectorado de Roberto Bravo Garzón surgió la idea con Fernando Vilchis, Manuel de Elías y la

maestra Eloísa Almazán de crear talleres para los hijos de los músicos principalmente, en los que se les impartía clases de solfeo e instrumentos de percusión, tiempo después, en 1981 se crea el CIMI, donde se establecía que los niños iban a estudiar durante cuatro años un determinado número de materias, bajo la tutela de maestros de la facultad de música.

“Un pequeño que estudia música desarrolla una disciplina y una capacidad de abstracción para poder ser un excelente matemático, médico o cualquier carrera que elija”, declara en el artículo “El Centro de Inicación Infantil celebra 20 años de vida” la maestra Eloísa Almazán y directora del CIMI en entrevista para Gina Sotelo Ríos, publicada en la revista trimestral *Gaceta*, de la UV, 2001.

Xalapa también tiene sus grupos infantiles como La Pequeña Cantoría de Xalapa, que se ha presentado en diversos foros de la capital del país. Así como el coro de niños de la Práctica Anexa, que dirige el maestro Karim Vázquez, y que pertenece a la Escuela Hugo Topf.

Además de los apoyos recibidos por parte de la UV y de las instituciones gubernamentales como la Secretaría de Educación y Cultura (SEC) y el Instituto Veracruzano de Cultura (IVEC), también los propios grupos o solistas se promueven para poder sobresalir tanto al interior del país como en el extranjero, solicitando recursos de la iniciativa privada, el guitarrista Alfonso Moreno Luce nos cuenta su experiencia:

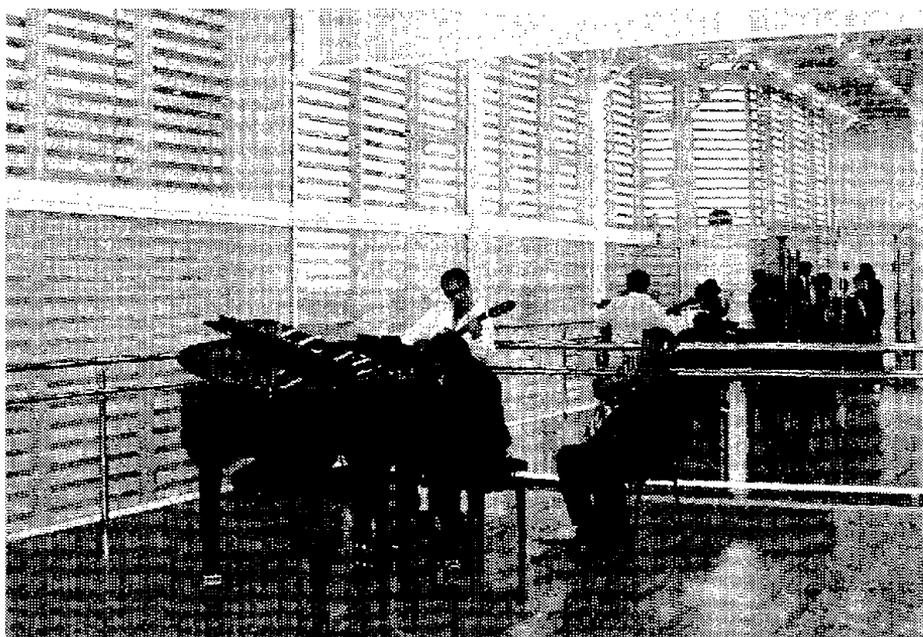
Cuando hicimos la primera gira internacional por Turquía y Polonia tuvimos la suerte que nos apoyaran, además del gobierno de Turquía, la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Cervecería Modelo, los grupos tequileros Sauza y Cuervo, y sinceramente esa vez el gobierno del estado no nos dio un centavo, es más, cuando regresamos habían cambiado secretario y nos corrieron a todos, así que llegamos a luchar contra eso. Por eso digo que a veces hay crisis en la cultura. En septiembre de 2004 iremos a Praga y el gobierno de allá nos apoyará, pero no en todo, así es que nosotros tenemos que financiarnos también.

La capital veracruzana se ha distinguido en varias partes del mundo por sus excelentes músicos, “en Europa musicalmente no se habla mucho de América, pero se habla de Xalapa. Curiosamente cuando en una ocasión [1980] me habían llamado para una compañía londinense encontramos que se discutía entre dos grabaciones del Concierto de Aranjuez: la sinfónica de Londres con un guitarrista español y la de Xalapa en la que se incluía un cubano acompañando la guitarra”, recuerda con orgullo el maestro Moreno Luce.

Es innegable que la música es una de las artes que más se ha desarrollado en Xalapa, tiene el mayor número de apoyos y es la que más se ha expandido en el estado, el país y el mundo. Para corroborar este auge también se cuantificaron los grupos musicales indepen-

dientes que viven aquí y que han hecho presentaciones en algún foro del país o de alguna parte del mundo. Durante 2003 sumaron 35, de los que aunados a los siete de la UV, los 16 de la SEC y la orquesta municipal se contó un total de 1009 personas dedicadas a la música, cantidad que aumentaría con la cifra que faltó de algunas agrupaciones y solistas, sobre todo independientes, que no fueron promocionados por los diarios xalapeños durante 2003 (véase cuadros 3, 4 y 5).

El doctor Roberto Bravo Garzón nos comentó en entrevista que de cada diez xalapeños uno se dedica a la música. Esto significa que Xalapa se distingue como una de las ciudades más importantes del país en el arte musical, por lo que, sin temor a equivocarse, es la actividad artístico cultural que más arraigo tiene en Xalapa; es la de más tradición y la que más florece. También ha sido la que mayores apoyos ha recibido, básicamente por el lado universitario y estatal.



Estudiantes de la facultad de Música de la UV

Cuadro 3
Grupos de música que no reciben presupuesto

Nombre	Director	Creación	Integrantes
Camerata Coral	Eugenio Slezlak	1995	73
Grupo Polonia	Adám Wadja	1976	11
Xailapan	José Luis Arauz Aguilar	1993	4
Cuarteto de Saxofones de México	Abel Pérez Pitón		4
Rondalla Romántica de Xalapa	Juan Darío García Tlaxcalteco	1996	16
Grupo Barroco	Dirección compartida	1997	4
Tlayotlyane	Antonio Hernández Meza	1986	3
Ensamble de cuatro guitarras			4
La Pequeña Cantoría de Xalapa	Ana Legarte	1988	
Práctica Anexa	Kanim Vásquez		
Siwajneh	Raquel López	2000	3
Ensamble de Jazz Guitar	Dirección rotativa		6
Orquesta Libertango	Brenda María Roa Fierro		8
Camerata Ad-Libitum	Víctor Jiménez Beyruti		3
Coros de las escuelas primarias Hugo Topf	Miguel Saldaña Castro		
Tuna del Colegio Preparatorio de Xalapa	Esteban Rizo Báez	1957	45
Jazz entre tres	Adolfo Álvarez Vásquez	1979	3
Tuna de la UV	Enrique Pérez Hernández	2002	12
Jazz Puro Latino	Sergio Martínez		5
Ensamble Nemi	Dirección compartida	1996	5
Dueto Escarabajo	Dirección compartida	2002	2
Cuarteto de Cuerdas Plenilunio	Dirección compartida	2002	4
La comuna de Manigua		1999	5
Rondalla Zorzal		1987	24
Rondalla Romántica de Xalapa	Juan Darío García Tlaxcalteco	1996	16
Trío de jazz "Bios"	José Miguel Flores Pacheco		3
Rondalla San Martín		1985	13
Jugosos Dividendos	Marco Antonio Hoyo	2002	11
Cuarteto Cantique	Víctor Robello	1989	4
Rondalla Añoranzas de la Universidad Pedagógica Veracruzana	Luis Cortés Conde	1982	18
Ronda Jazz	Humberto León	2003	
Cuarteto de saxofones	Abel Pérez	1994	4
Coro infantil del Colegio Pedro de Gante	Zeferino González	1947	70
Grupo de Cámara Juvenil	Dirección compartida	2003	5
Ensamble Madrigal	David Hernández		8

Fuente: información que se recabó de los diversos medios impresos de la ciudad de Xalapa durante 2003. En algunos casos no se obtuvo información sobre el año de creación o el número de integrantes.

Cuadro 4			
Grupos de música de la SEC			
Nombre	Director	Creación	Integrantes
Cuarteto clásico de cuerdas	José "Pepe" Arias		4
Dúo Conciencia	Dirección compartida	1998	2
Dúo Manuel-M. Ponce	Sergio Pérez	1998	2
Dúo Praga	Dirección compartida		2
Dúo de Trombones	Héctor Martínez		2
Ensamble de Guitarras	Mauricio Hernández Monterrubio	1997	6
Ensamble de Percusiones	Cáris René Pérez Casas	1993	8
Galliard Ensemble	Enrique Villegas	1998	7
Orquesta de Guitarras de Xalapa	Alfonso Moreno Luce	1995	25
Orquesta Infantil y Juvenil	Jorge Alberto Morales Álvarez	1989	180
Canto del Pueblo	Dirección rotativa	1985	4
Ensamble Folklórico Nacional	Rodolfo Nari		3
Trío Xoxocapa	Jorge Vidales Hernández	1980	3
Trovadores del Sur	Cesáreo Arenal Palma	1975	6
Zenzonte	José Luis Arellano Melgarejo	1987	4
Orquesta Sinfónica Juvenil de Veracruz	Luis Herrera de la Fuente	1995	75

Fuente: información recabada de los folletos que emite SEC y de los diversos diarios de Xalapa.

Cuadro 5			
Grupos de música de la UV			
Nombre	Director	Creación	Integrantes
Orquesta Sinfónica de Xalapa	Carlos Prieto	1999	97
Orquesta Universitaria de Música Popular	Rodolfo "Popo" Sánchez	1974	50
Orquesta de Salsé Tlen Huicani	Oswaldo Oliva Martínez Alberto de la Rosa y	1979	13
	Jorge Barroco García	1976	8
Coro de la Universidad Veracruzana	Daniel Hazañ	1950	44
Ensamble Clásico de Guitarras	Rafael Jiménez	1979	6
Orbis Tertius	Lucio Sánchez	1975	6

Fuente: información recabada de la nómina de la UV y de diversos medios de comunicación locales.

Color y luz: artes plásticas

Xalapa se cresa de una belleza peculiar cada tarde de invierno, la densa neblina que cae le da un tono grisáceo que nos lleva a pensar en una ciudad londinense; sin embargo, detrás de ese aspecto gris existen formas y colores brillantes, expresiones enigmáticas plasmadas en lienzos, figuras estáticas y estéticas que esperan la mirada crítica o sólo el disfrute de los amantes de las artes plásticas.

Los hermosos paisajes que rodean a la capital veracruzana, su clima y su ambiente han motivado a través del tiempo que artistas nacionales y extranjeros elijan esta ciudad o algunas de sus poblaciones aledañas como lugar de residencia y al correr de los años esta estancia ha ocasionado que se sientan xalapeños.

Manuel Velázquez, pintor y escultor chiapaneco, y ahora uno de los artistas más destacados que residen en Xalapa, nos comenta en entrevista las razones por las que eligió esta ciudad para vivir:

Tiene un buen clima, cierta tranquilidad y condiciones que propician la creación. Aparte está más cercana a inventar el arte. En el Distrito Federal, por ejemplo, se forma un tipo de creación más cercana a los espacios internacionales. Xalapa, en cambio, todavía tiene su propia tradición cultural que se va mezclando o contaminando con creaciones de otras áreas pero es muy local y eso me gusta.

Los que llegaron y los que nacieron aquí han formado una nutrida comunidad de artistas que con la magia de sus formas y colores han hecho que esa ciudad de ensueño siempre ofrezca para la recreación del espíritu y ejercitar la imaginación una muestra de arte, desde lo clásico hasta las innovaciones de los jóvenes que no dejan de estar a la vanguardia de las nuevas expresiones artísticas.

Durante todo el año se encuentran por lo menos, en diversos puntos de la ciudad y al mismo tiempo, siete exposiciones de la plástica, combinación de varias corrientes de pintores, escultores, fotógrafos o ceramistas, artistas recién egresados de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, autodidactas así como grandes maestros consagrados dentro de alguna de estas expresiones artísticas.

La tradición del pueblo xalapeño en las artes plásticas, sobre todo en la pintura y escultura, data de principios del siglo XX, cuando el gobernador Teodoro A. Dehesa, traspasó la Academia de Pintura que se encontraba en Orizaba a la capital veracruzana, adquirió grandes obras que almacenó para un día fundar el Museo Estatal de Pintura y apoyó a personalidades, en aquellos tiempos pioneros en estas artes, e invitó a artistas destacados que vinieron a prestar sus servicios como docentes.

En el artículo "Breve historia de Xalapa", publicado en el *Diario de Xalapa* de 1999, Enrique Pasquel Jiménez destaca el apoyo del gobierno de la siguiente manera:

Su predilección por las Bellas Artes [se refiere a Teodoro Dehesa] lo llevó a otorgar becas de estudio a quienes posteriormente serían glorias nacionales, tal es el caso de Diego Rivera, Juan Cordero, Gonzalo Argüelles Brigas, Alberto Fuster, Salvador Ferrando, José Mariano Centurión, Miguel Mata y Ernesto García Cabral, a quienes envió a Europa a perfeccionarse; a Carlos Neve y Francisco Javier Ariza los comisionó a Estados Unidos, en dibujo; en Francia destacó a los escultores Enrique Guerra, Arnulfo Domínguez Bello, Ignacio Rosas e Hipólito Aguilar. También trajo maestros para impartir clases de pintura entre los que cabe mencionar al célebre pintor catalán Juan Bernardet, uno de los mejores de su época.

Sin embargo, no fue si no hasta la creación de la Escuela de Bellas Artes, en 1953, que se dio un importante impulso a la enseñanza artística formal, de la que fue fundador y director el pintor Ramón Alva de la Canal, quien ya tenía precedentes en la capital veracruzana, donde se había sumado al movimiento estridentista en 1925 y fue colaborador de la revista *Horizonte*.

Alva de la Canal promovió las clases de pintura, el dibujo, el grabado, la escultura y la cerámica, rompiendo con los modelos tradicionales de enseñanza e invitó a los alumnos a salir de las aulas para interpretar lo que les ofrecía el entorno, en lugar de reproducir las obras de los clásicos. Con ello impulsó a los pupilos a tener un estilo propio.

Álvaro Belín recrea la ciudad de esa época, en su artículo “La facultad de Artes Plásticas”, en la revista *Quadro*, de 2003:

La población xalapeña rápidamente arroja no sólo a los estudiantes, a quienes ve apostados en diversas calles y parajes tratando de descifrar la realidad para traducirla a sus lienzos y papeles, sino también al arte como uno más de sus satisfactores espirituales y rasgo adicional de la personalidad ciudadana.

A finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta del siglo pasado llegaron a la capital de Veracruz distinguidos talentos en el arte para crear expresiones que se plasmaron en diversos edificios universitarios y lugares públicos de la ciudad.

El pintor Mario Orozco Rivera pintó en el interior del antiguo Museo de Antropología el mural *Defensa, continuidad y destino de nuestra cultura* (1959); en la Facultad de Veterinaria y Zootecnia dio vida a *Tríptico: lucha por la existencia y la creación en la naturaleza* (1960); además, un mural en el edificio del Tribunal Superior de Justicia. Norberto Martínez, realizó el mural *Quetzalcóatl* en uno de los edificios universitarios que se ubican en el centro de la ciudad.



Rostro, obra de Uruch Marcus Salze

Aprovechando la estancia del escultor japonés Kiyoshi Takahashi, en 1963, fue invitado por el entonces rector de la Universidad Veracruzana, el doctor Alberto Aguirre Beltrán para fundar el taller de escultura del que saldrían extraordinarios artistas veracruzanos. Este maestro del arte esculpió *El árbol en el desierto*, ubicado en la colina de la rectoría, y realizó el busto de Francisco Javier Clavijero, así como cuatro relieves en madera para la antigua Biblioteca Central, en cuyo frente figura la obra *El pensador*.

A Takahashi hoy lo conocen como el bisabuelo de los escultores de Xalapa, ya que sembró un estilo muy particular en este arte, que se ha prolongado durante tres generaciones. Además, a partir de su presencia se dio una relación estrecha entre aquel país y la capital veracruzana. A raíz de las enseñanzas de este maestro emerge un arte singular de destacados artistas en esta rama como Adalberto Bonilla, Marconi Landa y Rafael Villar, quienes con su trabajo han trascendido las fronteras del país. Alumnos de estos últimos también han sobresalido en el arte escultórico como Yasumuchi Abe y Kaito Yasoshima, que a su vez ya tienen sus propios discípulos.

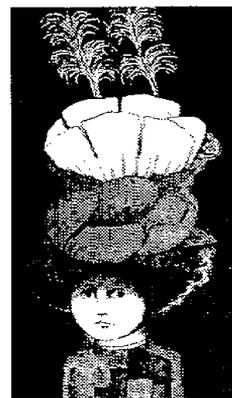
En 1973 el prestigiado fotógrafo Carlos Jurado fue nombrado director de la Escuela de Bellas Artes, quien con el apoyo del licenciado Roberto Bravo Garzón fundó, en 1974, la Facultad de Artes Plásticas que otorga el grado de licenciatura en artes visuales, la primera en el país, con las opciones de litografía, serigrafía, escultura, pintura, cerámica, cine, televisión y fotografía.

Álvaro Belín en el artículo ya citado señala al respecto: “En esta década, la FAP [Facultades de Artes Plásticas] vive sus mejores momentos. Habrá quien opine que habrá de labrar pronto otro periodo tan luminoso como aquél. El país voltea sus ojos hacia Xalapa y su Universidad”.

Posteriormente, en 1981 la licenciatura se reestructura y se eliminan, por razones económicas, las opciones de televisión y cine, nombrándose desde entonces licenciatura en Artes Plásticas, cabe señalar que la Universidad Veracruzana es la única en México que tiene la licenciatura en fotografía, opción que ha prosperado satisfactoriamente junto con cerámica y diseño gráfico.

En entrevista nos menciona el diseñador Rafael López Castro, quien visita la ciudad xalapeña con regular frecuencia, que los estudiantes de diseño gráfico de la UV salen mejor preparados que los de otras universidades, incluyendo la UNAM y la UAM, “ya que aquí adquieren una teoría más sólida y les enseñan a dibujar muy bien, los de otras escuelas no saben dibujar, y este es un elemento muy importante para un profesionalista del diseño gráfico”.

Con la incorporación de la tecnología en las artes se obliga a los alumnos, maestros y artistas a indagar sobre lo que está sucediendo en otras partes del mundo, a conocer las innovaciones y hacerlas propias, esto propicia la fundación, en 1978, del Instituto de Artes



Obra de Leticia Tarragó

Plásticas que va de la mano con la facultad para hacer crecer a sus artistas, tanto los que se están formando como los ya consolidados.

El maestro Javier Pucheta, director del Instituto de Artes Plásticas, nos proporcionó un documento informal que elaboró para el interior del mismo y del que se transcribe el siguiente párrafo:

Renombrados artistas se fusionaron con jóvenes graduados de la Facultad de Artes Plásticas quienes estuvieron fuera para sus proyectos de trabajo, artistas gráficos, pintores, fotógrafos, escultores y animadores fílmicos fueron incluidos en esas líneas de trabajo. Frecuentemente estos proyectos combinaron formas de expresión artística. La esencia del trabajo ha sido la de encontrar alternativas técnicas como también su forma-resultado en el trabajo, menos dependientes de los aspectos técnicos y al mismo tiempo más creativos en sus diferentes etapas de producción.

De un análisis cuantitativo sobre los artistas plásticos que viven en la ciudad o en sus alrededores y han expuesto su obra por lo menos una vez en la capital veracruzana durante el 2003, se cuantificaron 105 creadores que se clasifican en: 43 pintores, 25 fotógrafos, 13 diseñadores gráficos, 8 ceramistas, 9 escultores y 7 dedicados a otro tipo de arte como el textil o el repujado, algunos de ellos realizan dos o tres artes a la vez. Este grupo de artistas son los que día con día brindan a Xalapa la luz del color y formas caprichosas.

De entre todos ellos han trascendido las fronteras mexicanas los pintores: Iliana Pámanes, Leticia Tarragó, Manuel Velázquez, Pepe Maya, Salvador Cruzado y Vinicio Reyes. En el campo de la escultura Alberto Bonilla, Rafael Villar y Marconi Landa; en cerámica se encuentra Gustavo Pérez, en la fotografía Manuel González y Miguel Fematt y Antonio Pérez Ñiko en diseño gráfico. Cabe mencionar que no todos son egresados de la UV, pero ya tienen varios años radicando en Xalapa.

Por otra parte, la capital veracruzana es visitada en el año por grandes personalidades de la plástica para dar algún taller, montar una exposición o brindar alguna conferencia, como los diseñadores que ya hicieron historia en esta disciplina en México: Rafael López Castro y el uruguayo Carlos Palleiro; así como el pintor José Luis Cuevas, reconocido internacionalmente.

También se encuentran aquellos que llegaron del extranjero con un estancia temporal en la ciudad que con su trabajo han contribuido a este movimiento cultural, como los cubanos Oscar Carballo y Grethel Arrate, la alemana Elke Schroter, los estadounidenses Sol Levenson y Camile Forgarty, y los polacos Wiktor Gorka y Pawel Anaszkiwicz.

Así también los que eligieron este espacio veracruzano para formar parte de su vida y de su obra como son los casos de la pintora francesa Marie Ferrari, el español Salvador Cruzado, el sueco Per Anderson, que se desempeña en el arte de la litografía, y los escultores japoneses Yasumuchi Abe y Riuchi Yahagi.

Alguien de primera línea que ha influido de manera definitiva en los diseñadores que existen en Xalapa y que gracias a él han destacado en esta modalidad de las artes plásticas es el cubano Antonio Pérez Ñiko, quien ha sembrado la semilla para la formación de profesionistas en este ramo.

Los creadores de la plástica tienen como actividad principal hacer arte, aunque algunos ejercen la docencia en las aulas universitarias, otros podrán poseer algún cargo administrativo o burocrático en el gobierno del estado o en la UV, ya que la producción de obras de arte no les garantiza un ingreso constante y definitivo, “en gran parte los artistas siempre han estado vinculados a estas instancias de gobierno o a la UV, la vida del artista en Xalapa de alguna manera es cómoda, ya que tienen sus horas en la UV, con lo que más o menos resuelven su vida económica”, nos señala Manuel Velázquez, creador independiente y maestro de pintura en la Facultad de Artes Plásticas de la UV.

No obstante, estas instancias de desarrollo para artistas plásticos no son satisfactorias y suficientes, uno de los problemas que se ha detectado es que las obras de arte no salen de Xalapa, con lo que se puede hacer referencia a aquel viejo dicho que reza, “Eres candil de la calle y oscuridad de tu casa”. En el caso de los artistas de Xalapa, resulta lo contrario, dan mucha luz a la ciudad, pero pocas veces trascienden sus puertas. En este contexto el pintor chiapaneco nos comenta:

Hace falta la iniciativa particular o privada para fomentar más a los creadores. Existe una necesidad de insertarse en un circuito de galerías o de museos, pero los artistas tienen poco interés en promover su trabajo y aunque existen muchos creadores hay poca producción, porque tiene su trabajo en la UV, o en el Instituto Veracruzano de Cultura o dan clases en alguna parte.

Otro aspecto que se vislumbra en Xalapa con respecto a los artistas es que no existe una unión de éstos, de ahí que no se desarrolle algún tipo de evento que congregue y difunda las artes plásticas en la capital veracruzana, se observa una especie de dependencia con las instituciones públicas para obtener un cargo y se carece de promoción.

Al respecto Angélica Ayala, escultora y directora del Jardín de las Esculturas en Xalapa expresa su apreciación:

Falta mucho en el aspecto de distribución del arte. Algo muy importante es que se trabaje en colaboración, como en red, pero estamos muy mal acostumbrados, tenemos muchos condicionamientos, un artista por allá en el cerro, otro acá, nadie se habla, todos están peleados, no hay proyectos inter o multidisciplinario, no se forman grupos, cada quien jala por su lado. Son puntos de apoyo, si trabajamos unidos, tendríamos muy buenos resultados pero aquí no se trabaja en grupo o equipo.

Xalapa cuenta con una infraestructura consolidada para las manifestaciones artísticas en el rubro de la plástica, tiene espacios suficientes y de calidad, tanto de la Universidad Veracruzana, el gobierno del estado, municipio o particulares, lo que propicia que haya una gran variedad de exposiciones de diversas corrientes y estilos en la plástica. Además de las obras expuestas permanentemente en el Jardín de las Esculturas, en las instalaciones de la universidad o en los diversos edificios públicos y parques de la ciudad.

Durante los meses de junio, julio y agosto de 2003, se registraron las actividades artísticas que se difundieron en los diversos medios locales de comunicación escrita, cuyos resultados arrojaron que de 190 espectáculos que se desarrollaron el 30% fueron exposiciones, es decir, durante tres meses se llevaron a cabo 60 exhibiciones de la plástica, de las que 45 correspondieron al arte pictórico.

Además, los espacios son básicamente para los creadores xalapeños, aunque también se exhibe obra de los grandes personajes de la plástica con trascendencia histórica de la talla de Diego Rivera, Alfredo Zalce, Salvador Dalí, José Luis Cuevas en pintura; o como los diseñadores Lech Majewski (polaco) y Peter Pócs (húngaro), el escultor japonés Masafumi Hosumi y el fotógrafo Raúl Ortega, sólo por mencionar algunos.

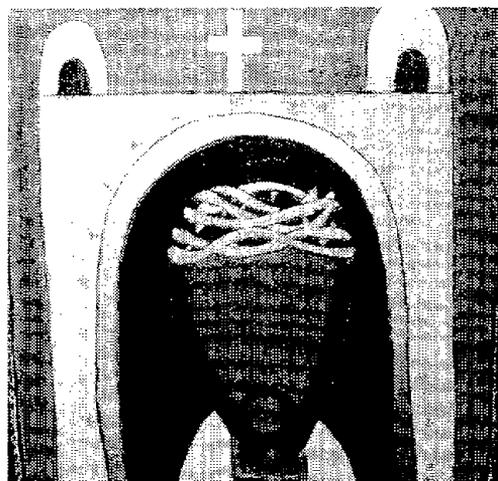
Respecto a las artes plásticas, el evento más importante que se celebra en la capital veracruzana es *Junio: mes de la fotografía en Xalapa*, el cual se instituyó en 1990 por el grupo independiente Foto Apertura A.C., formado por Miguel Ferratt, Manuel González de la Parra, Carlos Lamothe, Héctor Montes de Oca, Teúl Moyrón Héctor Vicario, seis fotógrafos integraron dicha asociación.

Sobre este acontecimiento, la periodista Gina Sotelo Ríos publica el texto “Más de 800 imágenes colmaron *Junio, mes de la fotografía*” en la *Gaceta*, 2000:

El festival “Junio, mes de la fotografía en Xalapa”, entre otras cosas, se encuentra ya incluido en un catálogo que se editó en París, aquí se incluye además de los directores, el concepto de cada festival y sus fechas.

Gracias a la presencia que se tendrá en el Festival de la Luz, “Junio, mes de la fotografía en Xalapa”, se dimensionará en el ámbito internacional porque se estará a la par de festivales de Madrid, Barcelona, Moscú, Argentina, Sao Pablo, Caracas, París y Houston.

Cada año durante ese mes se reúnen alrededor de 50 artistas que han hecho de la fotografía una forma de expresión, que manipulan el lente para atrapar una expresión, un



Obra de Manuel Velázquez

movimiento o una figura del entorno que los rodea y lo transforman conforme a su visión de la realidad y que aunque aún no está definida en la categoría de arte con mayúsculas, cada vez más la fotografía se incorpora a ser una más de las bellas artes.

Se desarrolla una gran actividad en salas, galerías, museos, espacios abiertos espontáneamente al arte y se realizan exposiciones, charlas, presentaciones de libros en torno a la mirada a través de la lente, donde pueden admirarse los trabajos fotográficos de artistas que cuentan con renombre nacional e internacional.

Como sucede en todo el país, cuando hay crisis económica el rubro más golpeado es la cultura, Xalapa no es la excepción, así que dependiendo del presupuesto y muchas veces del interés de los dirigentes de las instituciones se organizan o desaparecen festivales, encuentros, eventos y demás en pro del desarrollo de las artes.

Este es el caso del Simposium Internacional de Escultura, que se celebró en abril de 2001, cuyo objetivo era crear un espacio de intercambio para escultores de diversas latitudes y promover el acercamiento del público a esta forma de expresión artística; no obstante la participación de personas con importante trayectoria como Adalberto Bonilla, Roberto Rodríguez y Rafael Villar (México); Mirosljub Stamenkovic (Yugoslavia); Roger la Palme (Canadá); Masaru Goyi, Ryuchi Yahagi, Takayuki Muda (Japón) y Clari Becker (Francia), y sirvió de motivación para los artistas de las formas, fue el único que se realizó.

“Por un lado Xalapa es pequeño y nos conocemos todos los artistas, pero por otro lado no hay una unión explícita para que en conjunto se hagan cosas, también hubo el Simposium de la Cerámica, pero ya no siguió”, nos comenta con cierta decepción Manuel Velázquez en entrevista, y a esto agrega:

Hay intentos por parte de los estudiantes de hacer eventos, pero aún no se han consolidado. A los creadores les hace falta una iniciativa, hacer un proyecto tanto para los creadores como para las instituciones, el presupuesto afecta mucho aunque también hay una comodidad de los creadores, si se acercan y no hay dinero, ya no lo intentan por otro lado.

Por su tradición e infraestructura Xalapa ha sido, por otro lado, sede de algunas otras festividades, como el Encuentro Nacional de Estudiantes de Artes Plásticas cuyo objetivo es el de compartir experiencias en el ámbito de la creación artística, así como dar a conocer el trabajo de los alumnos. Este evento tiene seis años de celebrarse de manera continua, además de la Facultad de Artes Plásticas de la UV que fue sede en marzo de 2003, también lo han sido la Escuela La Esmeralda de la Ciudad de México y Querétaro. Reúne a más de 25 centros de estudio y facultades del país, las expresiones artísticas que se exponen son fotografía, escultura, dibujo, pintura, multimedia, instalación (escultura no permanente) y performance.

De igual modo, la capital veracruzana fue anfitriona del II Encuentro Internacional de Diseño Gráfico en octubre de 1998, en el que se exhibieron más de mil trabajos provenientes de creadores del cartel de 48 ciudades del país. Asimismo, participaron diseñadores gráficos de Israel, Alemania, Italia, Canadá, Brasil, Japón, Polonia y Argentina, que impartieron conferencias y talleres.

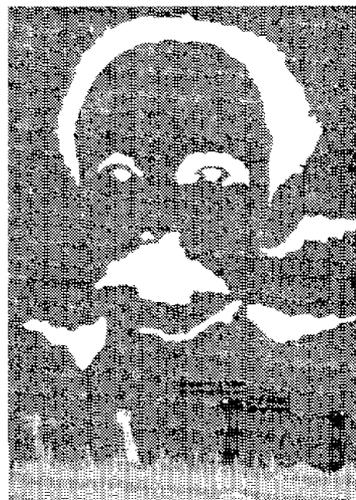
Ese encuentro se lleva a cabo dentro del marco de la Bienal Internacional de Cartel en México, acontecimiento que primero se realizó en Xalapa, hace ocho años, posteriormente han sido sede las ciudades de Guadalajara, San Luis Potosí y el Distrito Federal. En 2004 volverá a efectuarse en la capital de Veracruz, según comenta el diseñador gráfico José Manuel Morelos, coordinador de la Galería del Instituto de la UV y tal vez sea la ciudad que se elija para las subsecuentes.

La comunidad de artistas plásticos conformada tanto por estudiantes como profesionistas han participado en festivales importantes del país como el Encuentro Nacional de Arte Joven, que se celebra desde hace 32 años en la ciudad de Aguascalientes, uno de los objetivos de la Feria Internacional de San Marcos es promover la creatividad de talentos jóvenes y fortalecer su formación, ya que sólo participan artistas menores de 30 años y es convocado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y el gobierno del estado de Aguascalientes.

En este Encuentro de Arte Joven han sobresalido artistas de la capital veracruzana como fue el caso, en 1998, de Juan Carlos Reyes en fotografía, y Roberto Rodríguez en escultura. También se seleccionaron siete alumnos de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana en 1990, y en 1991 recibieron reconocimiento el escultor independiente Hiroyuki Okumara y Brizio Martínez Gracia en fotografía.

Por otro lado, cabe mencionar que los artistas xalapeños han participado y destacado en diversos eventos nacionales e internacionales, por ejemplo en Houston Fotofest con la exposición *Diversas Visiones: Fotografías de Xalapa*, que se presentó en la University of Houston-Clear Lake en 2002 y que cerca de 20 alumnos y maestros recibieron reconocimientos por sus obras en el arte de la lente.

También en el campo del diseño gráfico han estado presentes en la Bienal Internacional de Cartel en México en la que han sobresalido en 1990 y 1992 Roberto Santa Anna Torres, Antonio Pérez Ñiko y José Manuel Morelos en 2002. En esta misma disciplina Juan Carlos Saldaña y Carlos Monzón Aburto ganaron el primer lugar en el concurso de cartel de la segunda y tercera Feria Nacional del Libro Infantil y Juvenil, respectivamente, y en ese concurso recibieron mención honorífica Carlos Torralba; además, José Manuel Morelos fue reconocido en la Bienal de Polonia en 2000 y 2002, y en Hong Kong en 2001.



Martí. Cartel de Angel Lagunes

En el área pictórica, el pintor chiapaneco Manuel Velázquez recibió el primer lugar en la sección de pintura-dibujo del Encuentro Nacional de Estudiantes de Diseño Gráfico y Artes Afines, convocado por la Universidad Nacional Autónoma Metropolitana en 1991.

Respecto al desarrollo de las artes plásticas en Xalapa hallamos opiniones encontradas. Para el pintor Manuel Velázquez “ha habido altibajos en las artes plásticas, pero actualmente existe un desarrollo, una maduración artística, una mayor profesionalización y un mayor compromiso en muchos artistas de Xalapa”. La escultora y directora del Jardín de las Esculturas, Angélica Anaya, tiene otra visión al respecto: “Aquí no hay críticos. Xalapa se quedó estancada, después de aquella florescencia de los años setenta. No hay presencia fuera de aquí”.

Uno de los fenómenos que sí afectan directamente a los artistas plásticos es que no existen galerías para venta de obras, se carece de promotores de obra artística, por lo que los orilla a que de forma simultánea se dediquen a otras labores, ya sean administrativas, docentes o totalmente adversas a la creación.

En este sentido, Manuel Velázquez y Rafael López Castro coinciden en que falta promoción del arte pictórico en Xalapa, el primero lo define de la siguiente manera:

El creador que egresa de la UV tiene los conocimientos técnicos para hacer su trabajo, pero no tiene la enseñanza y capacidad para promoverlo. Después de todo el artista contemporáneo es más social, es aquel que sabe promover su obra con una galería o dar una entrevista. La visión del artista contemporáneo es muy diferente al moderno, este último es un ser aislado de la sociedad, medio “loquito”, muy bohemio. Sin embargo, ahora se necesita otro tipo de actitud ante la gente, ante su propio trabajo. En general la venta de arte es muy difícil en México, ya que no se enseña al artista a ser su propio promotor. En Xalapa todavía existe la idea del artista bohemio, si se muere de hambre y no vende ni un cuadro, pues mejor, porque eso va a hacer que se vendan sus obras. El artista debe ser más social, debe estar más cercano a la sociedad, antes el artista era un ser especial, casi un genio, ahora esa concepción ha ido cambiando.

Las instituciones hacen su tarea y los creadores la suya. Los artistas se meten a sus talleres y se olvidan de la sociedad. Todavía en Xalapa tienen la vieja idea de que les quita el tiempo si se dedican a la promoción de su propio trabajo, yo creo que en la medida en que el artista tenga una visión más social de las cosas puede ayudar. Tal vez recursos no haya de las instituciones pero se pueden buscar por otros lados.

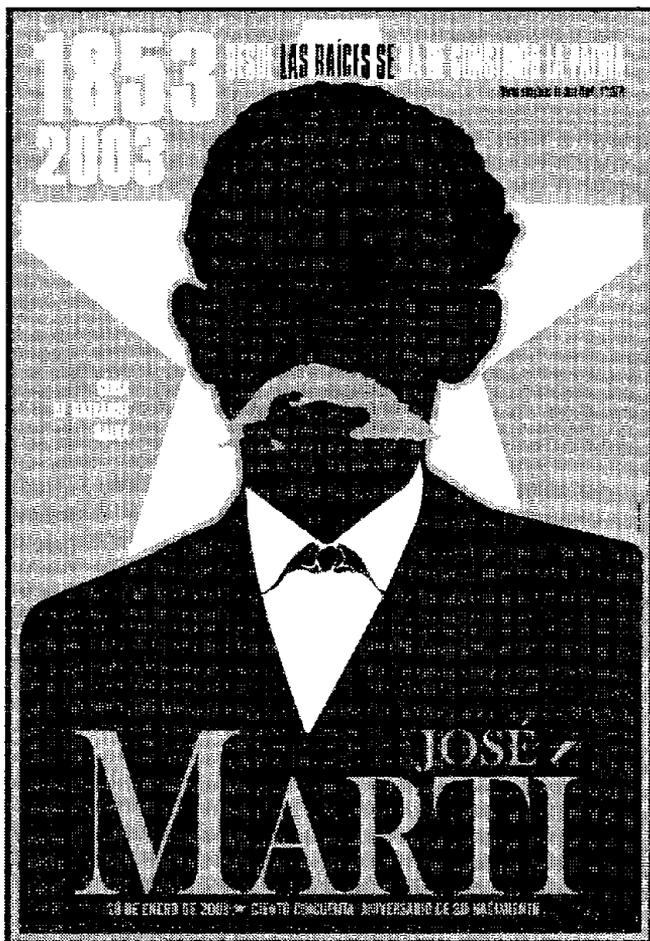
El diseñador jalisciense Rafael López Castro se limita a responder:

No es posible que los artistas siempre estemos esperando del gobierno los apoyos, y si no nos los dan cruzamos los brazos. Debemos cambiar la visión que hasta ahora

hemos tenido y ser más independientes. No debemos seguir conservando la actitud de que el gobierno es el que tiene la obligación de hacernos todo, de formarnos en sus universidades y luego queremos que promueva, abra espacios, en fin. Eso ya no debe suceder, hay que cambiar la actitud, y ser nosotros los empresarios.

Llama mucho la atención que Xalapa muestre una fuerte tradición en la plástica, una gran cantidad de artistas que se encuentran produciendo todos los días, y carezca de un museo de arte contemporáneo o algún sitio formal que albergue y respalde la producción artística veracruzana.

A pesar de la falta de apoyos, reducciones en los presupuestos, carencias de festivales y organización de eventos relacionados con las artes plásticas, Xalapa siempre tiene mucho que ofrecer, dado que ha llegado a estar con diez exposiciones al mismo tiempo, lo que hace que esta ciudad tenga un ambiente particularmente definido entre lo grisáceo de su neblina, el chipi chipi invernales, los colores y formas de las obras de sus artistas plásticos.



Martí. Cartel de José Manuel Morelos

Artistas plásticos que viven en Xalapa o sus alrededores que expusieron en 2003

Pintores

Adriana Vera
 Alberto H. Medina
 Alejandro Duarte
 Ana Moreno
 Arcelino García
 Calvin Burton
 Cuauhtémoc García Acosta
 Darío Ríos
 Eusebio Estrada Amaya
 Fernanda de la O
 Fernando Aceves Humano
 Fernando Virchis
 Gabriela Peralta
 Iliana Pámaros
 Ireneusz Mikolajczuk
 Iris Abramo
 Javier Pucheta
 Jesús Domínguez Banda
 Joaquín Burillo
 Juan Cházaro
 Leticia Tarragó
 Lorenia Tamborrel
 Luis García Cuintero
 Manuel Velázquez
 Manuel Aguilar Flores
 María de Lourdes Espinosa
 Maritino Maya
 Miguel Ángel Acosta
 Moisés Franco
 Mónica Hernández
 Nahum B. Zenil
 Pepe Maya
 Pilar Hernández de la O
 Ramón Jiménez Chacón
 Robin Meats
 Rodolfo Cruz Toledano
 Rosa Amada González
 Salvador Cruzado

Pintores

Silvia de Rosa
 Verónica Elías Arriaga
 Víctor Argüelles Angeles
 Vinicio Reyes
 Ulma Tejeda

Diseñadores gráficos

Ángel Lagunes
 Angélica Aguilera
 Antonio Pérez Nico
 Carlos Montzón Aburto
 Carlos Torralba
 Celso Arieta
 Federico López
 José Manuel Morelos
 Gerardo Vargas
 Juan Carlos Saldarña
 Mary Pozos
 Moisés Paredez
 Roberto Santa Torres

Ceramistas

Daniel Ramos Villacorta
 Gustavo Pérez
 Javier Cervantes
 Lorenia Tamborrel
 María Cristina Sánchez González
 María Isabel Inante Rodríguez
 Mariana Velázquez
 Valentina Sandoval
Otros
 Cristóbal Lavera (grabado)
 Francisco Bravo Martínez (textil)
 Leticia Albasat (textil)
 Margarita Torres Rosas (textil)
 Yolanda Sánchez Gómez (repujado)
 Yosi Anya (textil)
 Per Anderson (grabado)

Fotógrafos

Adalín Paredes
 Adrián Mercedita Pérez
 Alberto Morales
 Alfredo García Márquez
 Alfredo Ayala
 Alberto Contreras
 Arturo Hernández
 Bujmaro Bazaldúa
 Carlos Cano
 Carlos Lamotte
 Estela Jara
 Héctor Montes de Oca
 Héctor Vicario
 Hildegarit Obarre
 Félix Menier
 Fernando Meza
 Juan Carlos Reyes
 Leticia Amaga
 Luarcía Smith
 Luis Ayala
 Manuel González

Escultores

Adalberto Bonilla
 Angélica Ayala
 Hiroyuki Okumura
 Keito Yosostima
 Marconi Landu
 Rafael Villar
 Ruchi Yehagi
 Roberto Rodríguez
 Yasumuchi Abe

Los altibajos en el teatro

A diferencia de otras artes, el teatro no es un producto que se pueda conservar para consumo posterior, el cine se almacena en una cinta, una obra literaria a través de un texto o las artes plásticas que son objetos perdurables por sí solos, el teatro en cambio es efímero, sólo sucede en un tiempo preciso, durante una temporada de presentación. Esto hace que no exista en esta expresión artística la enajenación económica.

En lo que sí coincide el teatro con las otras expresiones artísticas es en que nunca recibe un apoyo constante, su sobrevivencia depende de los apoyos económicos e intereses de las autoridades de gobierno, a veces es decididamente apoyado, y otras se deja en total abandono, los artistas de esta disciplina buscan cada vez más su propia independencia, despertar el interés del sector privado o de la población en general, para que se reconozca su trabajo y a su vez se les apoye.

Pese a lo anterior, vale la pena rescatar la reflexión que alguna vez hizo el dramaturgo alemán Tankred Dorst y que se reproduce en el semanario *Universo*, 2003, en el sentido de que si el teatro sigue aún teniendo vigencia. A lo cual opina:

Durante dos mil años el teatro sirvió al mundo de espejo, planteaba la situación del hombre. La tragedia reflejaba la vida como destino fatal, y la comedia muy a menudo también [...], ahora oigo decir que nuestra vida ya no es abarcable con los medios tradicionales del teatro, ni con la dramaturgia tradicional, y por lo tanto ya no será posible contar historia [...], creo que deberíamos con toda la fuerza y todo el talento que nos ha sido dado –por quien ni sabemos– tratar de defender nuestro presente maligno, bello, lleno de imperfecciones, nuestros sueños irracionales y nuestros esfuerzos en vano, contra el futuro incierto [...], los medios que disponemos son abundantes: el teatro es un arte impuro y en ello radica su fuerza vital [...], estoy esperando que el teatro se llene de vida, en tanto que los hombres sientan la necesidad de presentarse y mostrarse mutuamente como son y como no son y como deberían ser. Sí ¡Que viva el teatro! Pues es uno de los grandes inventos de la humanidad, grande como el invento de la rueda, como el dominio del fuego.

Como sucede con toda esta evolución del mundo y en todos sus aspectos, el teatro debe renovarse y responder a las nuevas exigencias de un público, como lo señala Antonin Artaud, citado por Roberto Benítez en su artículo “Día mundial del teatro” en el *Diario de Xalapa*, 2003: “El teatro debe darnos todo cuanto pueda encontrarse en el amor, en el crimen, en la guerra o en la locura si quiere recobrar su necesidad”; y en entrevista el maestro Francisco Beverido, director de teatro y creador de la biblioteca Candilejas en Xalapa, especialista en literatura teatral, apunta: “es una forma de vida”.

Junto con la música y el cine, el arte dramático se encuentra entre las expresiones artísticas con mayor historia en la vida de la población xalapeña. Antes que existiera una enseñanza formalizada ya había gente que se interesaba por hacer teatro. Las reseñas históricas de principios del siglo XX hablan de puestas en escena en aquella época, como es el caso de Leonardo Pasquel en su libro *Cronología ilustrada de Xalapa* en el que narra:

En 1921, el actor don Enrique Font y el maestro Rueda dirigieron a un grupo de jóvenes aficionados para representar varias obras teatrales. Entre ellos Cahono y Mela Trigos, Rafael Fuentes, Manuel y Pancho Fernández Landero, Carlos Pasquel Caraza, Pepe Muñoz, Pepín Pérez, Jorge Esteva y las señoritas Leny Bartels, Julieta Olivier, Elisa Espinosa, Petruca Rueda, Paz Pérez, Isabel y María Luisa Brohez, etcétera, pusieron obras de Benavente y de los Álvarez Quiroz.

En esos tiempos ya se contaba con el teatro Lerdo, un espacio multiusos ya que allí se presentaban los conciertos de la OSX, zarzuelas, ópera, cine y obras de teatro. Sin embargo, no fue hasta 1953 cuando por primera vez con la obra *Moctezuma II* bajo la dirección de Dagoberto Guillaumín, dio inicio una ininterrumpida labor teatral en Xalapa impulsada por la señora Valentina Muñoz Tumbull, hermana del entonces gobernador Marco Antonio Muñoz.

A raíz de esos antecedentes el Gobierno del Estado, a través del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y de la Universidad Veracruzana se le dio la oportunidad al maestro Guillaumín de fundar y dirigir la Escuela de Teatro, “yo no vine a descubrir a los actores de Xalapa, que estaban muy bien preparados y ya habían montado obras bajo la dirección de Juan Sánchez Miguel”, comentó para el *Diario de Xalapa*, 2003.

Con la participación directa del maestro Guillaumín en la actividad teatral, se trató de fomentar el gusto por el arte dramático con un mayor rigor académico e inclinado a hacer más teatro mexicano. Invitó al dramaturgo veracruzano Emilio Carballido para que fungiera como subdirector de la escuela, a partir de ese entonces las puestas en escena fueron una constantes.

La Escuela de Teatro se ubicó en una casa particular prestada en el centro de la ciudad, a la que le tuvieron que realizar diversas modificaciones para adaptarla a su nueva función. Ahí mismo improvisaron un espacio con cien butacas para tener su propio foro de presentaciones, este fue el antecedente inmediato de lo que sería en 1979 la Facultad de Teatro de la UV y tiempo después la Organización Teatral de la Universidad Veracruzana (Orteux), de la que depende la Compañía de Teatro universitario.



El cerco de Numancia, de Miguel de Cervantes, representada por alumnos del taller de teatro de la UV

La fundación de la Facultad de Teatro se le debe al doctor Roberto Bravo Garzón, entonces rector de la UV, “revitalizó no sólo la actividad teatral sino la actividad cultural en general durante su gestión, lo que permitió que ésta alcanzara una proyección internacional [durante su rectorado se consolida la Compañía Titular; se adquiere el Teatro Milán de la Ciudad de México como un espacio para la presentación de diferentes grupos artísticos de la universidad], y se crean la Compañía de Teatro Milán, el Foro Teatral Veracruzano, la Infantería Teatral y los Talleres Libres de Actuación”, escribe Francisco Beverido, uno de los directores de teatro más prestigiados de Veracruz, para la revista *Paso de Gato*, 2003.

En el marco de consolidar un proyecto artístico integral que abarcara todas las formas de expresión de la UV, el ex rector Roberto Bravo Garzón fundó la Facultad de Teatro (1979) y designó como director a Raúl Zermeño, logrando con ello la primera escuela iberoamericana que ofreció una licenciatura en esta disciplina.

Es innegable que la Facultad de Teatro ha sido una verdadera cuna de actores y actrices que han trascendido las fronteras del estado y del país, asimismo han incursionado en escenarios como la televisión y el cine, como ejemplo tenemos a una de las mejores actrices del país que egresó de esta escuela: María Rojo.

La población estudiantil de esta facultad registró en el año 2003 a 206 alumnos de los que egresan alrededor de 25 cada año, muchos de ellos ejercen la actividad escénica desde antes de salir de la escuela. Además, esta carrera junto con música, pintura y diseño gráfico se encuentra entre las más solicitadas en la UV.

Actualmente la Facultad de Teatro tiene una intensa labor artística con sus alumnos, maestros y directores del teatro independiente, ya que cada semana se presentan en el foro Torre Lapahan, lugar de la Unidad de Artes para la representación teatral, algunas de estas puestas en escena continúan presentándose en el Teatro del Estado o en algún otro foro de la ciudad.

Directores de la Compañía Titular de Teatro de la Universidad Veracruzana

- Marco Antonio Montero, quien en una primera ocasión ocupó por casi 10 años, y culminó con la participación del Teatro Veracruzano en el diseño y la construcción del Teatro del Estado de Xalapa.
- Manuel Montero, que además de sus puestas en escena fue el creador de los Festivales Universitarios, semillero de futuros actores y directores, a lo que se sumaría posteriormente el trabajo de la Compañía del Teatro Milán.
- Raúl Zermeño, quien incorporó a su pléyade de directores y actores de primer nivel, fue el primer director de la Facultad.
- Marta Luna, consolidó la presencia del teatro mexicano en el terreno nacional.
- Mercedes de la Cruz y Enrique Pineda, este último surgió de los festivales universitarios, proporcionó a la compañía una de las más destacadas participaciones internacionales.
- Francisco Beverido, después de dejar la dirección creó la librería Candilejas, especialista en literatura dramática, además de seguir dirigiendo obras teatrales.
- Juana María Garza, nombrada como la Mejor Actriz del año 2002, por la Asociación Mexicana de Críticos de Teatro, que preside el crítico Bruno Bert.

Sobre la enseñanza académica universitaria que se brinda, el director de teatro, Abraham Oceransky, quien radica en Xalapa desde 1985, comentó en entrevista:

La UV tiene prestigio, vienen gentes de todo el país a estudiar teatro aquí, de ahí al resultado es otra cosa. La UV trató de modernizar su plan de estudio hace dos años, pero los mismos problemas que tiene México los tiene Francia en sus planes. Están mal

hechos, porque el arte no es solamente algo que esté estipulado, sino cada ser humano es diferente, no es lo mismo un Leonardo Da Vinci que cualquier otro.

Para Oceransky, también fundador del Estudio T, los planes de estudio de una escuela no son el único factor que determina el éxito de un artista, sino que es un asunto de cada persona y de quien transmite sus conocimientos, porque “cada quien interpreta las cosas de diferente manera, entonces en el arte tiene mucho que ver quienes lo imparten para que haya un resultado, no es un plan de estudios, eso es una cosa más amorosa que académica”.

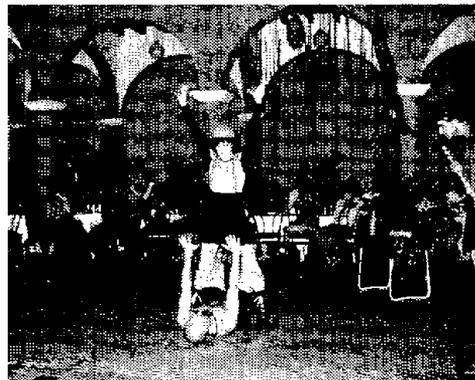
Donde se ha cristalizado el aprendizaje de los egresados de la Facultad de Teatro es en la Organización de Teatro de la UV (Orteuv), fundada en 1984, resultado de la unión de diversas organizaciones, bajo el cobijo de la UV. Actualmente se encuentra dentro de la Orteuv la Compañía Titular de Teatro de la UV conformada por 30 actores y actrices.

En esta Compañía Titular han pasado siete directores encargados de su organización e impulso, cada uno de ellos ha tratado de enriquecer la actuación profesional de esta agrupación artística, de acuerdo a su apreciación particular del teatro y desde luego a los recursos financieros asignados.

Esta organización ha trascendido con su trabajo teatral, de tal manera que ha participado en varias ediciones de las muestras nacionales de teatro y del Festival Internacional Cervantino, y en el extranjero el Festival Chicano de San Francisco, Festival de Teatro Latinoamericano de San Francisco California; Festival del Siglo de Oro de Chamizal; Festival Internacional de Teatro Manizales; Festival Internacional por la Paz en San José Costa Rica; Festival Internacional de Teatro de Chicago y Festival de Teatro Hispanoamericano de Miami.

Con una labor sin interrupciones en el escenario, la Compañía ha trabajado con directores, escenógrafos, coreógrafos y músicos de los más variados estilos, tendencias, métodos de trabajo, visiones y maneras de ver el teatro. Llegó a ser una de las mejores del país, ahora ya no tiene la misma presencia que en los años setenta y principios de los ochenta, Oceransky, quien dirigió la obra *El que dijo sí y el que dijo no*, nos explica:

Es una compañía que tiene un prestigio y cuando he trabajado con ellos ha sido muy grato, se puede restablecer un contacto plenamente teatral. Sin embargo, lo burocrático y esquemático que tienen es una desventaja, no tiene crecimiento. Es una organización limitada en sus avances teóricos, no tiene renovación artística, su única renovación son



Grupo de teatro *Cirácicos*

los directores que llegan con sus propuestas, a veces buenas a veces malas. Pero tienen la ventaja de tener una posición dentro del mundo cultural de Veracruz, son esperados finalmente por el público de la república. Sin embargo, también hay un descuido de la universidad hacia el teatro.

La capital veracruzana ha sido cuna de directores de arte dramático, por su trabajo han destacado Ludwik Margules, Luis de Tavira, Abraham Oceransky, Julio Castillo, Manuel Montoro, Rodolfo Obregón, Raúl Zermeño, Marta Luna, Mercedes de la Cruz, Dagoberto Guillaumín, Francisco Beverido, Marco Antonio Montero, Carlos Converso y Rogelio Luévano, entre otros.

También se han distinguido por las puestas teatrales que han alcanzado cien o más presentaciones como: *Un halo de esplendor*, *Si bien cabe, bien*, *La Casa de Bernarda Alba*, *Máscara vs cabellera*, *El baile de los montañeses*, *Felicidad*, *Alguien dijo dragón*, *La virgen loca*, *La boda*, *Lances de amor y fortuna*, *Cierren las puertas*, *Veracruz, Veracruz*, *Los títeres de cachiporra*, y *¿qué cuento es éste?*

Entre estas obras vale la pena destacar *La virgen loca*, dirigida por Enrique Pineda y actuada por Hosme Israel, que ha durado en el escenario ininterrumpidamente 29 años con el mismo actor. Al respecto señala Hosme en entrevista a la periodista Berta Alicia Flores para el diario *Ovaciones* del 5 de julio de 2003:

La virgen loca, en sus inicios hace 29 años, fue muy polémica, terriblemente polémica, levantó mucho polvo en provincia, en 1979 la traje a México y estuve nominado como revelación teatral, con el premio Salvador Novo, y no lo obtuve porque en aquellos años sólo estuve en lo que fue el Teatro Millán.

En la actualidad, el movimiento teatral que existe en Xalapa no sólo es el que apoya la UV, también están los grupos que reciben algunos apoyos de la Secretaría de Educación y Cultura: la Compañía de Teatro Ambulante, formada en el año 2000 con doce actores y cuya dirección se encuentra a cargo del maestro Dagoberto Guillaumín Fentanes, y la Compañía de Teatro Infantil "TISEC" que inició sus actividades en 1995, integrado con 20 actores y bajo la dirección de Constanza Alfaro y Yacco Guigui (véase cuadro 6).

También existen agrupaciones independientes que sufren los estragos de la ausencia de recursos, para ejercer la actividad teatral en la que muchas veces financian con sus propios bolsillos, uno de ellos es el maestro Abraham Oceransky:

Soy una persona hecha para invertir en mi trabajo personal. Es una manera distinta de vida. Si tengo dinero lo invierto en equipo, en cosas para mi trabajo. Además soy maestro independiente, pero aquí no puedes tener una trayectoria grande si no perteneces a la universidad. Por lo que tengo ventajas y desventajas como todo ser independiente,

pero me permite visualizar el mundo de una perspectiva diferente a una persona que está dentro del sistema académico o burocrático. Desde 1985 hasta la fecha he mantenido este lugar, donde tengo gastos fijos de 25 mil pesos mensuales. Mi labor es netamente social y artística, porque no tengo subsidios. La universidad y el gobierno me ven como algo muy extraño, que hace este señor aquí, si tenemos grupos de la Universidad Veracruzana.

Pese al contexto anterior, se procedió a cuantificar durante tres meses continuos (mayo, junio y julio de 2003) las presentaciones que fueron promocionadas por los medios escritos de Xalapa, los resultados arrojaron que existen 28 agrupaciones y se presentaron 25 puestas en escena durante ese periodo. Cabe destacar que es difícil conocer el número exacto de los grupos, dado que existen algunos que no son promocionados por los medios, y otros así como nacen, desaparecen, en el cuadro 7 se relacionan los grupos que se conocieron durante 2003.

Es importante destacar que el estado de Veracruz ha enriquecido la literatura dramática con destacadas figuras. Aunque algunas no permanecieron en su tierra natal, han contribuido con su obra a la consolidación de la dramaturgia nacional: Manuel Eduardo de Gorostiza (1789-1851), Rafael de Zayas y Enríquez (1841-1932), Rafael Delgado (1653-1914), Carlos Díaz Dufó (1861-1491), José Mancisidor (1894-1956) y Rafael Solana (1915-1992).

Otros, continúan íntimamente ligados al teatro veracruzano: Emilio Carballido, Dante del Castillo, Ángela Galindo, Elena Guiochis, Adriana Menassé, Carlos Converso y Martín Zapata. Además de Hugo Argüelles y Antonio Argudín, quienes ya fallecieron.

A pesar de que existe una gran actividad teatral en Xalapa y cuenta con prestigiados directores y actores; cada vez se reducen los apoyos económicos lo que ha ocasionado, en parte, que no se haya dado un despunte integral y de trascendencia en este rubro. Paradójicamente, en los últimos años se han incrementado las agrupaciones independientes que tratan de sobrevivir de algún modo a esta crisis.

En este sentido, el teatro en la capital veracruzana tuvo su época de oro durante el rectorado de Bravo Garzón, después de este periodo decayó. Juana María Garza, directora de la actual Compañía Titular de Teatro, dijo en entrevista a Gina Sotelo Ríos, para la publicación *Universo* que: “la época dorada del teatro en Xalapa, de mediados de los setenta a mediados de los ochenta, dio un panorama del nacimiento, desarrollo y madurez del teatro”. También recordó que hace 17 años se contaba con una compañía de títeres, de teatro, talleres libres de actuación y había festivales de actuación. Actualmente sólo se ofrecen los talleres de teatro y conservan la compañía.

Uno de los eventos más importantes para la ciudad lo fue sin duda el Festival de Teatro Universitario, que nació en 1980 con un sentido educativo y formativo, paralelamente se ofrecían talleres y cursos. En este festival se competían aquellas facultades de la UV que

tenían un grupo teatral propio, además de otras instituciones educativas del estado. De ahí surgieron talentos para la actuación y dirección teatral como Enrique Pineda, Francisco Beverido y Jorge Castillo, por mencionarse sólo algunos. Sin embargo, por falta de presupuesto desapareció en el año 2000.

Para algunos el teatro en Xalapa se encuentra en decadencia, para otros está teniendo nuevos impulsos que en dos o tres años se consolidará este movimiento semejante al de la llamada “época de oro” del teatro xalapeño. De una u otra manera, existe gente que hace todo lo posible para que tome un nuevo impulso y se consolide como una actividad artística de alta calidad, como es el caso de Leticia Colina, quien dirige el Centro Cultural Aladretres, que apenas inició actividades en 2003 y ofrece cursos de teatro para niños y adultos, expresión y manejo corporal, zancos, feldenkrais, origami, máscaras y títeres, aunque también tiene actividades literarias como lectura de cuentos, narraciones y novela.

Leticia Colina habló para *Radio Más*, el 18 de septiembre de 2003, acerca del teatro en esta ciudad:

Xalapa es un semillero de artistas importantes, pero se volvió institucional, esto ha impedido que la creatividad vaya hacia una búsqueda propia. El teatro en Xalapa no es exactamente lo mejor de toda la República, en Xalapa hay buenos teatreros, excelentes maestros, está el maestro Oceransky, Carlos Converso, Carballido, la misma Compañía, en fin hay gente excelente.

También expresó para el *Diario de Xalapa*, 2003, que:

La institución está “tronada”, cualquiera que sea y donde sea, ya no son las personas, sino las propuestas que están cada vez más deterioradas porque se han vuelto más burocráticas. Las instituciones culturales pagan a burócratas y a los artistas los dejan de lado, no hay proyectos que paguen la investigación artística, yo no creo en el proyecto institucional y menos en Fox.

En esta misma línea, Abraham Oceransky valoró la situación teatral en Xalapa y lo expresa en entrevista a la reportera Elena Giochini en su artículo titulado “El universo sagrado del teatro” para la revista *Paso de Gato*, 2003:

En Xalapa existe un movimiento teatral básicamente de jóvenes. Se cuenta con demasiado teatro pero es poco profesional, aunque se tiene la intención de hacer un teatro que llegue a la gente. También existe un abandono económico e institucional en las artes en general, a pesar de que en el estado de Veracruz hay buenos artistas y grandes posibilidades, todos los recursos económicos y estructurales se quedan en

la administración del arte sin llegar a los artistas. Desafortunadamente, creo que en todas partes es igual.

Otro aspecto del que se quejan los que hacen arte dramático es la falta de teatros en la capital veracruzana, los directores Francisco Beverido y Abraham Oceransky por separado nos comentaron sus puntos de vista. Para Beverido:

Xalapa es una ciudad con más de 50 años de tradición teatral y sólo cuenta con un teatro que existe desde hace 40 años. El J.J. Herrera tiene características de teatro pero le falta equipo, tiene muchas deficiencias, no tiene acústica, le faltan desahogos, tiene problemas estructurales, sigue siendo un teatro frío, así que el único teatro es el del Estado.

“No hay espacios ni estructura. Es muy difícil conseguir aquí [en Xalapa] un foro digno; en cambio en el D.F. lo consigo. Aquí tengo que pagar o estar bajo la burocracia de la universidad, tienes que usar sus herramientas, eso me pasa a mí, y les debe pasar a todos”, indica Oceransky.

También ambos directores estiman que actualmente el teatro en Xalapa no está vi- viendo sus mejores momentos, la época efervescente fue en los setenta-ochenta, “quizá en uno o dos años resurja, porque la gente que está entrando a la escuela ahora tiene otra mentalidad, otro ímpetu, otra visión, otro punto de vista, otro ánimo y con ganas de hacer cosas”, afirma Beverido.

“Los que viven en Xalapa no tienen otras posibilidades porque no salen mucho, casi es un público cautivo, pocos grupos se experimentan en otros festivales”, señala el maestro Abraham. En cambio, el dramaturgo Emilio Carballido, nos comentó que “eso pasa en todo el teatro, todos los teatros caen y se levantan, eso es en todo el mundo”.

Sea una cosa o la otra, Xalapa tiene una forma muy peculiar de presentar sus obras teatrales, por ejemplo en el Centro Recreativo Xalapeño se puede ver una puesta en escena mientras se disfruta de una cerveza, un “torito” de cacahuete o un refresco. El espacio se llena, a veces es un sitio cerrado y otras al aire libre. Los precios son accesibles tanto de la entrada (veinte pesos) como de los productos de consumo. Tampoco restringen las entradas a los niños, aunque la obra, por contener escenas de violencia o sexo pudiera catalogarse para adultos.

En efecto, no hay teatros en Xalapa, excepto el del Estado y el J. J. Herrera, pero en todos los centros multidisciplinarios existen espacios en los que frecuentemente se realizan puestas en escena, además de contar con el foro Torre Laphan de la Facultad de Teatro y La Caja que pertenece a la Compañía Titular de Teatro. Asimismo, existe una clara preocupación porque haya más escenarios y así como Leticia Colina abrió el espacio Aladretres, el director de teatro Fernando Yrlanda, en octubre de 2003 puso a

disposición de los grupos independientes uno nuevo para la realización de esta expresión artística.

Uno de los obstáculos en torno a los grupos independientes es, según Oceransky, la competencia, pues:

Se compite económicamente contra la universidad y el gobierno, ya que ellos regalan la localidad y cuando nosotros la queremos cobrar, la gente no quiere pagar porque está acostumbrada a que son muy baratos o regalados; por lo tanto, los artistas no tienen fondos para espectáculos de mayor calidad y mantener temporadas largas.

No todos los tiempos son iguales, tampoco los dirigentes de las instituciones, ni los encargados de apoyar el desarrollo de las artes en las ciudades, pero cuando se tiene una tradición de tantos años se vuelve una exigencia, por eso Xalapa si bien ha sufrido los altibajos su teatro nunca ha dejado de ser un movimiento importante que ha impactado en todo el país, “en comparación con otros estados de la República, Xalapa tiene un movimiento fuerte”, señala Oceransky.



El cerco de Numancia, de Miguel de Cervantes, representada por alumnos del taller de teatro de la UV

Cuadro 6	
Grupos de teatro institucionales	
Nombre	Director
Compañía Titular de Teatro de la UV	Juana María Garza
Teatro ambulante de la SEC	Dagoberto Guillaumin Fontanes
Teatro Infantil "TISEC"	Constanza Alfaro y Yacco Guigui

Fuente: Información recabada de la nómina de la UV y de diversos medios de comunicación locales.

Cuadro 7	
Grupos de teatro que no reciben presupuesto	
Nombre	Director
Laboratorio Escénico	Fernando Yralda
Juglar-Teatro	Enrique Málaga
Estudio T	Abraham Oceransky
Taller de la risa	Isidro Merlos
Corifeo	Mario Meneses
Ficción real	Alejandro Ricaño
Cuadristeatro CBTis 13	Raúl Santamaría
Comicompañía	Javier Berria
Avar-Teatro	Héctor Martínez
Converso	Carlos Converso
Los de aquí	Ramiro Sorcia
Los del Tablao	Francisco Beverido
Aladretes	Leticia Colina
Compañía Normalista de Teatro de la Escuela Normal Veracruzana	Jaime Federico Hernández Saavedra
Grupo de Teatro CAP de la facultad de Contaduría y Administración de la UV	Gustavo Fox Rivera
Grupo del Centro Superior de Estudios Turísticos de Xalapa	Dirección rotativa
Grupo de la Facultad de Nutrición de la UV	Dirección rotativa
Grupo SEA de la Facultad de Derecho de la UV	Dirección rotativa
Taller de Teatro de Estado	Dirección rotativa
Grupo de Ingeniería de la Universidad Anáhuac	Dulce Radilla
Énfasis Teatro	Victor Hugo Vázquez Rentería
Daga Teatro	Miguel Ángel F. Carrillo
Muégano Teatro	Itzel Cuevas
Caramba Teatro	Miguel Ángel Pimentel
Taller de teatro de la Universidad de Xalapa	Eduardo Azuri

Fuente: La información se obtuvo de los diversos diarios de Xalapa publicados durante 2003.

La ciudad de las flores renace con sus bailarines

Los cuerpos se mueven con suavidad, son exactos a cada sonido, a cada rayo de luz; pareciera que la música nace de los poros de la piel que logran arrancar diversos sentimientos al espectador, quien permanece callado, casi inmóvil, con los ojos muy abiertos, sin darse cuenta está inmerso en esa catarsis músico-corporal. Los movimientos hablan, las gesticulaciones expresan extraños sentimientos conjugados, las miradas son categóricas y se fijan en el vacío de la oscuridad.

Esos hombres y mujeres ignorados muchas veces por las firmas comerciales, los cazadores de talentos o los grandes centros culturales y por consiguiente por los medios de comunicación masiva, esos que trabajan intensamente, con una rígida disciplina y con un enorme cariño a la danza, al ballet y al baile, ahora son los olvidados, los que deberían dedicarse a otra cosa.

La danza es, junto con la música, la forma más antigua de expresión del ser humano que con el tiempo se volvió el arte por excelencia, exclusiva de una elite; después fue en decadencia y ahora le ha costado mucho trabajo permanecer en el gusto del público.

En nuestros tiempos dedicarse a la danza como una forma de vida, es algo complicado y requiere de enormes sacrificios, esta preparación debe iniciarse desde edad muy temprana para que el cuerpo sea elástico, para eliminar torpezas que se adquiere cuando se es adulto, tener una rigurosa disciplina y hasta mantener una figura delgada. Todo ello a veces es olvidado por quienes financian el arte, por los que apoyan a los artistas.

Tratar de descubrir los orígenes de la música bailada es penetrar en la nebulosidad del tiempo en el que el ser humano descubrió los sonidos musicales como un elemento desconocido. De ahí que la danza tenga una connotación mágico-religiosa en íntima conexión con los más importantes aspectos de la comunidad como elemento de cohesión.

En la Edad Media tenía un significado popular y su aceptación era un tanto contradictoria, ya que por un lado había un rechazo de la danza como catalizadora de la promiscuidad sexual, y éxtasis por los líderes de la Iglesia; por otro lado, a menudo fueron incorporadas a las fiestas cristianas que coincidían con antiguos ritos de invierno o celebraciones de la fertilidad con la llegada de la primavera.

En esa época quedó confinada en los salones de la aristocracia y en las cortes de los monarcas absolutos. El Renacimiento trajo una nueva actitud con respecto al arte en general. Las cortes francesas e italianas se convirtieron en el centro de nuevos desarrollos en la danza y proliferaron las celebraciones y festividades.

En la corte de Catalina de Médicis (1519-1589) nacieron las primeras formas de Ballet con Baltasar de Beauyeulx, y en 1661 Luis XIV de Francia autorizó el establecimiento de la primera Real Academia de Danza. En el siglo XVIII las danzas sociales de pareja como el

minuet y el vals comenzaron a emerger como espectáculo dinámico con mayor libertad de expresión.

El ballet en el siglo XIX se consolida y se escenifican las grandes obras como *Giselle* (1841), *El lago de los cisnes* (1895) y *El cascanueces* (1892), al mismo tiempo las danzas africanas y caribeñas eran prohibidas y perseguidas por considerarlas antiestéticas y en contra de la moral. A finales de ese siglo se le llamó Le Belle Epoque.

En el siglo XX, después de la Primera Guerra Mundial, las artes toman otro rumbo y nacen nuevas formas de expresión individual y más dinámicas, en Rusia se revoluciona el ballet con personalidades de la talla de Ana Pavlova, Tamar Karsvina, Sergei Diaghilev, Vaslav Nijinsky y Nihail Fokine. El ballet dejaba atrás una etapa de decadencia y la danza clásica empezaría una nueva época.

En los años veinte las danzas modernas incluían las expresiones latinas, africanas y caribeñas, se dio un giro completo a las expresiones dancísticas, proliferaron la rumba, la samba, el tango y el chachachá, así como el lindy-hop, originado del Harlem. A partir de los años cincuenta se generaron las danzas más individualistas como el rock and roll, el twist y el llamado free-style, así como el disco dancing y el breakdancing.



Alumnas de la Facultad de Danza

La danza no puede ser sin la música, pues es su complemento. La música incitó al cuerpo a desplazarse, a expresarse libremente. El movimiento rítmico acompañado con la música ha servido para diversas expresiones humanas, desde el gusto de moverse hasta una ceremonia para comunicarse con los seres del más allá o con los dioses, como aún sucede en las comunidades de África y Haití, y hace poco tiempo todavía se practicaban en Cuba o en la época prehispánica en Mesoamérica.

En el caso de México, y antes de la llegada de los españoles, las diversas culturas tenían una gran variedad de danzas que formaban parte de los ritos, muchas de éstas se siguen practicando en la actualidad con algunas modificaciones y con un sentido diferente. Hoy en casi todos los estados del país se conserva la tradición de practicar las danzas de antaño y que ahora se les denomina el folklore.

En nuestros días sobreviven alrededor de 500 danzas tradicionales, la mayoría mestizas, pero con un alto porcentaje de elementos prehispánicos, somos uno de los países con más riqueza dancística popular en el mundo, comenta Gabriel Uriarte, coreógrafo de la Escuela Nacional de Danza del Instituto Nacional de Bellas Artes para el *Diario de Xalapa*.

Entre las danzas más destacadas se encuentran la *Acatlaxqui* de los otomíes, *Huahuas* es propia de los totonacas, *Huehuenches* o “Danza de los Viejitos” en Michoacán, *La Judea* de los

coras de Nayarit, *Negritos* de la región totonaca de Puebla y Veracruz, *Danza de los voladores* de la región huasteca de Veracruz y *Danza del Venado* en Sinaloa, sólo por mencionar algunas.

México no escapó de la influencia europea y en el siglo XVIII llegaron a tierras mexicanas los italianos Peregrino Turchi y Giuseppe Sabella Morali y la española María Rodríguez, quienes iniciaron la enseñanza de la danza internacional y con ellos salió la primera generación de bailarines de ballet novohispano, entre quienes destacaron José María Morelos y Ana María Cendejas.

Al respecto, Maya Ramos Smith menciona en su libro *Teatro musical en México de la belle époque (1867-1910)*:

A partir de la Independencia y a lo largo de todo el siglo XIX la cultura mexicana se caracterizó por su afrancesamiento. Las clases altas, los intelectuales y los artistas miraron siempre hacia Europa, sobre todo hacia Francia [...], se recibió principalmente la influencia del teatro comercial en todas sus formas, mientras que las corrientes artísticas que fueron constituyendo la vanguardia europea no empezaron a aclimatarse en México sino hasta después de la primera guerra mundial.

Después de la Revolución Mexicana se da una forma más auténtica de arte nacional, sobre todo se fortalece a partir de los años veinte. La danza no es la excepción, Alberto Dallal en su libro *La danza en situación* lo explica de la siguiente manera:

A partir de 1920 afloran auténticos productos nacionales que corroboran y reiteran la vigencia paralela de una clase social (la pequeña burguesía) en la representación de “las fuerzas vivas” a través del gobierno de Álvaro Obregón. Por estas fechas surge el Jarabe Nacional (1919), “Mi querido capitán” y el Salón México (1920), y los hermanos Domínguez (1921). Durante la siguiente década (1920-1930) surgen los Tata Nacho, los Guy Cárdenas, “Adiós Mariquita linda” (1925)[...], es el momento histórico en que se inicia la radiodifusión, la música grabada, el pleno auge de la canción popular y se abre un nuevo mundo para el canto y la danza en México.

En 1931 nació la Escuela de Danza con un estilo nacionalista. Algunos años después (1934) recibe la visita de la bailarina norteamericana Waldeen Von Falkenstein, quien ejerce una enorme influencia en lo que ahora es la danza mexicana contemporánea, fue maestra de Guillermina Bravo, Josefina Lavalle, Amalia Hernández y Lourdes Campos, sólo por mencionar algunas.

Alberto Dallal menciona que Waldeen “inicia su historia artística en noviembre de 1940 con una memorable presentación en el Palacio de Bellas Artes. Aparte de tener un éxito sin precedente en la historia de la danza en México especifica y concretiza las aspiraciones de crear un ballet auténticamente mexicano”.

En 1937 llegó a México Ana Sokolow de Connecticut, EUA, apoyada por Blas Galindo, Rodolfo Halffer, Manuel Rodríguez Lozano y Carlos Obregón Santacilla, hace una labor muy importante en esta disciplina. Vino después la italiana Rossana Filomarino, en los años sesenta, con una “vitalidad siempre contemporánea”, anota Alberto Dallal, quien influyó también directamente en Xalapa, ya que de 1978 a 1981 dirigió la Compañía de Danza de la Universidad Veracruzana.

La enseñanza de estas personalidades y otras más, generó bailarines y bailarinas de trascendencia, coreógrafos y gente dedicada al estudio de la danza, que a la postre han sido nuestros representantes en este arte en el país y en el extranjero, así como los que han transmitido sus conocimientos a otras generaciones en toda la República Mexicana.

A Xalapa no le ha ido muy bien con esta disciplina, pues en sus inicios académicos no estuvo definida, aunque en 1943 aparece la primera escuela llamada Conservatorio de Música y Danza, esta última sólo fue de nombre, ya que sólo se impartieron clases de música. Para 1957 se funda la Escuela de Danza, la cual sería el antecedente inmediato de lo que ahora es la facultad, la que formalmente queda constituida en 1975, de esta manera la trayectoria de la danza tuvo diversos obstáculos que ocasionaron poca consolidación.

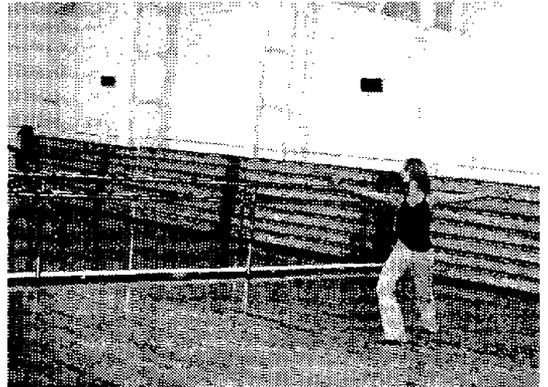
Una de las pioneras en el arte dancístico fue la maestra Luz María Farfán de Fernández, quien fundó el Ballet Xalapeño, y a ella se le debe el nivel profesional de ese grupo de danza. Sabino Cruz y otros mencionan en el libro *La enseñanza artística en Xalapa* que “De entre las niñas que conocieron y asimilaron las enseñanzas de la señora Rodríguez Farfán saldrán las profesionistas que, con el correr de los años, tomarán en sus manos los destinos de la danza contemporánea veracruzana”.

Por los años cincuenta llegaron personalidades de talla nacional e internacional al Distrito Federal que influyeron de manera determinante en el quehacer dancístico de Xalapa, y lo que es ahora la danza contemporánea.

Se podría decir que gracias a la iniciativa de Dagoberto Guillaumín, oriundo de la ciudad de México, nace la Escuela de Danza, aunque él se dedica básicamente al teatro, además impulsa la danza junto con el maestro y bailarín Rosalío Ortega, integrante del Ballet Nacional de México y quien promocionó los métodos de la danza moderna.

En entrevista, el investigador, historiador y bailarín Sabino Cruz apunta:

En 1954 invitan a Dagoberto quien reestructura el teatro; él venía de Bellas Artes y traía toda la información sobre lo que es la danza moderna. Antes de Dagoberto sólo



Alumna de la Facultad de Danza

se daba ballet clásico, después invita a Rosalío Ortega para dar clases de técnica moderna y hace una presentación final.

Con la creación de la Escuela de Danza en 1957 se institucionaliza esta disciplina, ya que antes sólo era una materia más de la Facultad de Artes Plásticas de la UV. La maestra Beatriz Flores se distingue entre las mejores coreógrafas de la Academia de Danza Mexicana, ella inició como directora de esta escuela, después la sustituyó Esther Juárez hasta 1974.

Paralelamente Guadalupe Contreras, al igual que Esther Juárez, alumnas de la maestra Farfán, formaron un grupo independiente de danza moderna contemporánea llamado Ballet Contemporáneo de Xalapa, luego la UV otorgó su apoyo económico en 1963, y a partir de entonces se le denominó Compañía de Danza de la Universidad Veracruzana. Este grupo es uno de los más importantes que tuvo Xalapa con relación a la danza moderna.

El maestro Sabino Cruz nos revela:

Por razones inexplicables Guadalupe es desplazada y no se le nombra directora de la Compañía Titular de Danza de la Universidad Veracruzana, sino a Guillermina Bravo que viene de México, y aplica todo lo que se hace allá, monta las mismas obras que estaban en escena en el D.F. Esta es la historia oculta, no la oficial, lo supe por referencias de las alumnas de Guillermina.

Al frente de la compañía estuvieron Carlos Gaona, después Tulio de la Rosa y finalmente, en 1969, este grupo se desintegra. Hasta 1974 Xalapa se encuentra con un vacío en danza contemporánea, cuando Roberto Bravo Garzón asume la Rectoría de la UV lleva a cabo una reestructuración profunda y de trascendencia en toda la universidad y dentro de la Facultad de Bellas Artes.

A partir de ese momento se crea la Facultad de Danza, la primera especializada en esta disciplina en el país, con base en un proyecto de Guadalupe Contreras y Rodolfo Reyes.

Sabino Cruz nos comenta al respecto:

Digamos que Contreras y Reyes forman la facultad y a él le dan la dirección de ésta, trae toda la película del D.F. y se apoya en Guadalupe para armar todo, cuando llega su maestro Xavier Francis reestructura todo, viene más gente de la capital y arman nuevamente la compañía que se prolonga de 1977 a 1978. Posteriormente Xavier se regresa México y llega Rossana [Filomarino] como directora de la compañía.

Alberto Dallal en su texto *La danza en situación* dice:

A partir de 1974 ingresa al Ballet Contemporáneo de Xalapa Tonio Torres, bajo la dirección de Rodolfo Reyes y Xavier Francis, mismo grupo que en 1978, bajo la férula de Rossana Filomarino, se convierte en la Compañía de Danza Contemporánea de la Universidad Veracruzana. Las excelentes clases de la Filomarino, así como su organización de la compañía, permitieron que Tonio Torres destacara en las obras del repertorio.

La maestra Rossana Filomarino dirigió durante cinco años la Compañía de Danza Contemporánea de la Universidad Veracruzana (1975-1981), conformó un verdadero conjunto dancístico profesional, al que aplicó todos los métodos y técnicas de la danza moderna que se utilizaban en el centro del país.

Esta compañía funcionó hasta 1987, año en que hizo su última presentación, después se desintegró y los grupos que se formaron fueron independientes, sin subsidios de ningún tipo, de tal manera que en la actualidad esa casa de estudio sólo tiene bajo su presupuesto al Ballet Folklórico de la Universidad Veracruzana.

En opinión de Sabino Cruz, esto se debe a los errores cometidos por las personas que han tenido bajo su responsabilidad la organización y decisión tanto de la Compañía de Danza como la dirección de la enseñanza académica.

La Facultad de Danza de la UV ha sido la principal generadora y promotora en el estado de Veracruz de talentos en el arte de la danza; sin embargo, una de las deficiencias que tiene es que no cuenta con una enseñanza que inicie en la etapa infantil para formarlos desde temprana edad. El director de teatro Abraham Oceransky comenta en entrevista: “para que permiten que las bailarinas entren a los 18 años a hacer una licenciatura, si a esa edad ya deben de ser estrellas”.

“Lo peor que ha pasado en la facultad es que Daniel Acevedo haya quitado las materias teóricas, por ignorancia. Soy historiador y defiendo todo esto, siento que falta conocer nuestra pertenencia y orgullo, de dónde viene nuestro origen, nuestro pasado. Hay que reformar el plan, pero va a tardar mucho tiempo, se necesita reestructurar”, comenta Sabino Cruz.

Por su parte, la maestra Natalia Juan Gil explica que existe una gran deserción académica puesto que “la profesión dancística es muy dura para adquirir prestigio, se requiere mucho trabajo físico y una vocación bien definida”, declaró para la *Gaceta* de la UV, por cierto la maestra Gil dejó la dirección de esa facultad en septiembre de 2003.

Directores de la Facultad de Danza de la Universidad Veracruzana

- Rodolfo Reyes (1975-1977)
- Guadalupe Contreras (1977-1979)
- Consejo directivo formado por Ruth Noriega, L. Tillet, Alejandro Schwartz y Guillermo Palomares (1979-1980)
- Alejandro Schwartz (1980-1986)
- Leticia Bravo (1986-1987)
- Daniel Acevedo (1987-1990)
- Alejandro Schwartz (1990-1994)
- María González (1994-1996)
- Pilar Palacios (1996-1998)
- Natalia Juan Gil (1998-2003)
- Guadalupe Barrientos (2003 hasta la fecha)

En la capital veracruzana no existe otra escuela que imparta la carrera de danza a nivel licenciatura, sólo se cuenta con academias, alrededor de 15, de las que sobresale el Instituto Educativo de Danza Nandehui, uno de los más antiguos, fundado en julio de 1989 por Ernesto Luna, egresado de la Facultad de Danza de la UV, también se encuentra el Centro Cultural Isadora que se estableció en 1996 por Yolanda López Contla, y el Studio de Danza Sanfilippo con sólo tres años de vida, todas sus educadoras son egresadas de la Facultad de Danza, que según su directora Claudia Sanfilippo, las alumnas han presentado examen para ingresar a esa facultad y lo han acreditado.

Por otro lado, Xalapa también cuenta con talleres que imparte el Instituto Veracruzano de Cultura (IVEC) y algunos particulares, asimismo se forman grupos que los sostienen básicamente los padres de familia como el caso de los infantiles o por los mismos que toman las clases y donde la Secretaría de Educación y Cultura apoya con el sueldo del profesor, y en contadas ocasiones con material o equipo.

La gran mayoría que ingresa a la Facultad de Danza ya tiene una preparación previa que tomó en alguna de las academias o talleres, por lo que esta educación inicial, de particulares primordialmente, se vuelve la base más importante de las bailarinas y bailarines de la danza en Xalapa.

Paralelamente a la danza contemporánea, se da impulso también a la folklórica, dando con ello reconocimiento y realce a las tradiciones del estado de Veracruz. En 1963 el maestro Miguel Vélez Arceó fundó el Ballet Folklórico en el seno de la Escuela Normal Veracruzana, y en 1975 le dio cobijo la UV a cargo de Bravo Garzón, "No somos ni un grupo comercial ni uno de exhibición, somos un grupo que se ha convertido en parte de la cultura tradicional de Veracruz", declara Vélez Arce para el *Diario de Xalapa*.

El Ballet Folklórico de la UV ha forjado un enorme prestigio tanto nacional como internacional, se ha presentado en foros de las ciudades más importantes del país y ha visitado España, Estados Unidos, Francia, Hungría, Italia, Japón, Polonia, Rumania y Yugoslavia, y casi toda Latinoamérica. Regularmente es acompañado por el grupo Tlen Huicani con su música y cantos.

A raíz de la enseñanza particular se cuenta con pequeños artistas que también han adquirido su compromiso y han formado grupos que han tenido trascendencia como el Ballet Folklórico Infantil Pilmijtotianij de la Secretaría de Educación y Cultura, creado desde 1985 y conformado por 24 bailarines, dirigido por Telma Socorro Mayoral. Este grupo ha rebasado las fronteras del estado y ha sido invitado para representar a México en el Festival Internacional Infantil de Puerto Rico y el Festival de la Casa de la Cultura de Santa Clara de Cuba.

En la misma escala se encuentran los ballet folklóricos Juvenil y de Veracruz, que surgieron en 1990, bajo la dirección de Gustavo Tapia Osorio, el primero, y Silvestre García el segundo, ambos han obtenido diversos reconocimientos y premios nacionales como internacionales. El ballet de Veracruz se destaca por su presencia en el 2000 como representante de nuestro país en Francia y por sus presentaciones en otras partes del mundo.

La danza en Xalapa ha madurado y ha sido un pilar más de la cultura. Esto se debe al profesionalismo, entrega y lucha de las personas que llegaron a la ciudad y que impulsaron esta disciplina, así como de las generaciones posteriores que han continuado con la tarea de la danza.

Actualmente Xalapa tiene el privilegio de contar con grandes promotores e investigadores de la danza que enriquecen con sus conocimientos este arte, como Sabino Cruz, Jorge Ortiz, Daniel Acevedo, Alejandro Schwartz y Miguel Méndez Arceo, y otros que ya no ejercen la danza, como la estadounidense Ruth Murphy y el cubano Joaquín Venegas, quien impartió clases durante los últimos cinco años en la facultad.

Asimismo se cuenta con artistas que han sobresalido en esta rama de las bellas artes como Jérica Brito Sosa y Federico Torreblanca, ambos ganaron el premio al mejor bailarín, cada uno en su género, durante el XXII Festival Internacional de Danza Contemporánea "Lilia López", que se celebró en San Luis Potosí en 2002. Por su parte Beatriz Juan Gil fue invitada para integrar el Ballet Nacional de México, y María de Jesús Ramírez también fue invitada para formar parte del Ballet Independiente de la Ciudad de México.

Al paso del tiempo han aparecido y desaparecido grupos de danza, esto lo comprobamos al realizar un estudio cuantitativo al asistir y registrar los grupos que han hecho alguna presentación en algún foro de la ciudad, lo cual arrojó la cantidad de 17 grupos dancísticos, de los que siete son folklóricos, otros siete se dedican a la danza contemporánea, dos a baile de salón y uno a la afro-cubana (véase cuadros 8, 9 y 10).

Los grupos con mayor trayectoria son: Módulo, Ensamble Folclórico Teocalli y el Ballet Infantil Pilmijtotianij de la SEC, de las agrupaciones más jóvenes destacan Compos Sui, Vera-Danza, Ensamble Bakán, El Gotán y Comunidanza, entre otras, que también ya cuentan con una presencia importante en la ciudad.

Si bien los pocos apoyos que reciben estos grupos artísticos, Xalapa no deja de tener espacios para las expresiones dancísticas y así como *Junio Musical* se abre también para que las agrupaciones deleiten al público con esta bella comunicación corporal, cada semana se engalana el Teatro del Estado para que a través de los *Miércoles de Danza* diversos bailarines hagan de sus cuerpos una expresión artística.

Según Daniel Acevedo, director del grupo Vera-Danza, nos explica que inició estos *Miércoles de Danza* en la facultad con la finalidad de dar a conocer la enseñanza universitaria en esta disciplina, crear un foro para los estudiantes que pudieran expresarse libremente sin la inhibición de los grandes teatros, "yo estuve trabajando con ellos entre seis y siete meses, después tomé el proyecto Difusión Cultural de la Universidad y las presentaciones se llevaron a cabo en la sala chica del Teatro del Estado, después ya no sé que pasó".

A través de vía telefónica Jesús Barrios González, coordinador del Ballet Folklórico, adscrito a la Dirección de Divulgación Artística de la Universidad Veracruzana, señala que *Miércoles de Danza* se creó hace nueve años a iniciativa suya y nace de la necesidad de tener

un espacio y un día específico para la danza contemporánea, y agrega, “sentí que faltaba algo para la danza, había un vacío que se reflejaba en la falta de alumnos en la facultad. Hablé con la directora, que en ese entonces era María González, le propuse que se encargara de establecer la programación y nosotros de difundir y absorber los gastos”.

Se hizo la invitación a Isabel Beteta, quien coordinaba los talleres de danza en la ciudad de México y junto con Germán Vidal, promotor cultural de la Dirección de Difusión Cultural, se inició *Miércoles de Danza*. Barrios González nos señala:

Germán [Vidal] se aplicó mucho para apoyar el evento y se trajo buenas compañías de danza nacionales y hasta del extranjero. Tomó fuerza como algo novedoso y se creó un gusto en el público de Xalapa. Por cuestiones administrativas Germán tuvo que salir de la Dirección y los *Miércoles de Danza* se vinieron abajo, aunado a que nunca ha tenido un presupuesto propio, se apoyaba con el mismo de la Dirección.

A pesar de los problemas, el poco presupuesto y el desinterés de los coordinadores, *Miércoles de Danza* ha sobrevivido, aunque en una temporada desaparecieron, después quizá no con la frecuencia deseada se le ha impulsado y entre un miércoles sí y uno no, los grupos tienen un espacio en la sala chica del Teatro del Estado.

Pese a que no queda claro quién fue el creador de *Miércoles de Danza*, algo que se agradece a este evento es que se impulsó el gusto por la danza contemporánea entre los ciudadanos xalapeños, y aunado a esto la cantidad de alumnos de la facultad se incrementó, de uno que cursaba la carrera hace diez años aumentó a 15 que ingresan en la actualidad, nos comenta el director teatral Daniel Acevedo, que se quiere retomar este evento dancístico y darle una nueva orientación para otorgar prioridad a las agrupaciones y solistas de Xalapa.

Por su parte, los grupos luchan para que la danza se vea y se acepte como otra de las bellas artes que gusta a la población, buscan patrocinadores, espacios, atención. Presentan sus proyectos a los particulares e instituciones interesados en que se siga distinguiendo como una ciudad embellecida por la cultura y el arte, a veces tienen éxito, otras se les cierra la puerta, pero siguen recorriendo el arduo camino para obtener el fastidioso pero tan necesario apoyo económico.

Por iniciativa del grupo independiente Vera Danza, surge desde 1999 el Festival Veracruzano de Danza Contemporánea, a partir de ese año todos los meses de mayo la capital veracruzana se transforma en la mujer que baila, que se expresa a través de la luz, la música y los cuerpos de jóvenes bailarines. Diversos grupos vienen de toda la República y de otros países para unirse y hacer una auténtica fiesta de la danza.

Una de las características de este festival es el reconocimiento que se brinda a diversas personalidades que han contribuido al desarrollo de la danza escénica en el país. En 2003 fue para Lilia López y al investigador y crítico de danza Alberto Dallal, los años anteriores han reconocido a Xavier Francis (2002), Waldeen Von Falkenstein y Guadalupe Contreras (2000).

Este evento vino a ser un espacio de gran importancia para los grupos de danza contemporánea que se han formado en Xalapa, con pocos recursos y sin la Universidad Veracruzana de por medio, ha sobrevivido por cinco años, nada fácil para este tipo de eventos, pero aún así en el mes de mayo de cada año todos los que hablan con el cuerpo, con sus gesticulaciones y con los ojos, se unen y bailan la danza xalapeña.

Día a día la danza madura, avanza, se consolida, toma forma y el público se vuelve más exigente, eso ha provocado que los creadores de este arte se incrementen y formen sus propios grupos, apoyen a los estudiantes y egresados o traten de crear escuelas infantiles y hasta asociaciones.

Tal es el caso de la Asociación de Danza Veracruzana creada en abril de 2003 por iniciativa del maestro Daniel Acevedo, quien nos señaló que el objetivo es convertir a la danza xalapeña en una fuente de ingresos para estos artistas, además de fungir como un medio de difusión, con ello se pretende fortalecer esta forma artística de expresarse.

Diversas agrupaciones de la capital veracruzana no dejan de participar en las festividades de renombre que se organizan en algunos estados de la república, como el Festival Internacional de Danza Contemporánea en San Luis Potosí y el Festival Cervantino en Guanajuato.

Tal vez como un reconocimiento a la danza veracruzana, a esta expresión artística que no ha cuajado totalmente en Xalapa, el Gobierno del Estado y la Universidad Veracruzana se unieron para la creación de un espectáculo cultural con proyección internacional basado en la danza y que tuviera como eje la cultura y las tradiciones veracruzanas.

A pesar de las críticas y cuestionamientos, el 19 de septiembre de 2003 se abrieron las puertas de la sala grande del Teatro del Estado para dar entrada a un mundo mágico lleno de música y color, en el que un cúmulo de danzas ancestrales con un tinte moderno, en los que se conjugaron distintos géneros dancísticos como el flamenco, clásico, salsa, afrocubano y, desde luego, el alegre baile veracruzano, dieran vida al espectáculo llamado Jarocho.

Se invitó a talentos artísticos destacados para que crearan este proyecto innovador, bajo la dirección del irlandés Richard O'Neill, quien fuera director asistente de Riverdance en su país, la música corrió a cargo de Luis Leño, las coreografías estuvieron a cargo del tlacotalpeño Ernesto Luna, la española María Juncal, la cubana Susana Arenas, así como Cecilia Lugo y Eugenia Castellanos especialistas en coreografía neoclásica.

Juan José Olivares reportero del diario *La Jornada*, concluye así su crónica del espectáculo, publicada el 21 de septiembre de 2003:

La sirena fue otra pieza del grupo musical en la que los vestuarios eran cambiados por el cerrojazo con la más interpretada de las melodías mexicanas: *La bamba*, que fue el orgasmo celestial para toda la jarocho presente en el foro. Levantados y con

el aplauso a raudales, los asistentes agradecieron escuchar y ver a una naciente Jarrocho Producciones, que seguro hará voltear la vista a los ortodoxos de la danza en México.

Los cuerpos caen extasiados al último sonido musical, las luces van cayendo hasta desaparecer, el telón se cierra y el silencio se rompe con las palmadas de la concurrencia. De nuevo se abre el telón, las agraciadas caravanas y sonrisas de los bailarines y bailarinas conquistan de nuevo los aplausos, se siente una liberación del cuerpo de los asistentes que salen sin ninguna premura de la sala chica del Teatro del Estado en Xalapa, todavía con las imágenes en sus mentes de esas personas que hacen de la danza un arte para Atenas Veracruzana.



Alumnas de la Facultad de Danza

cuadro 8			
Grupos de danza folklórica			
Nombre	Director	Creación	Integrantes
Ballet Folklórico de la UV	Miguel Vélez Arceo	1964	33
Ballet Folklórico Juvenil de la SEC	Gustavo Tapia Osorio	1990	
Ballet Folklórico Infantil Pilmijtotianij	Telma del Socorro Mayoral	1985	24
Ensamble Folklórico Teocalli	Alfredo del Valle Hernández	1992	19
Ballet Folklórico de la Universidad Pedagógica Veracruzana	René Ramírez		
Ballet Folklórico de Veracruz de la SEC	Ángel Ciro Silvestre García	1992	70
Ballet Folklórico Hernán Cortés	Mercedes Valdés Méndez		12

cuadro 9			
Grupos de danza contemporánea			
Nombre	Director	Creación	Integrantes
Vera-Danza	Daniel Acevedo	1999	8
Compos Sur	Izabel Zamorano y Nicté Méndez	1990	6
Catarsis	Angélica Ramírez y Francisco González	1986	24
Módulo	Alejandro Schwartz	1986	17
Atrecife	Ángeles Díaz Barrio	1996	
Comunidanza	Jorge Marcos Macías	2002	10
Instintos Distantes	Alejandra Cruz		

cuadro 10			
Grupos de danza de salón y afrocaribañola			
Nombre	Director	Creación	Integrantes
El Gotán	Alejandro Aguirre	1996	8
Danzonera Bella Época	Antonio Viveros Hernández	1990	13
Ensamble Bakán	Alejandro Vázquez		6

Fuente: Información recabada de la prensa escrita de Xalapa de 2003 (los cuadros 8, 9 y 10).

La producción literaria en Xalapa

El libro es una de las creaciones artísticas más complicadas, es una obra que no termina cuando el escritor pone el punto final, sino que el editor es quien tiene la última palabra, es un proceso que involucra a más de uno. Cosa que no sucede con una pintura, escultura o cualquier otra obra de arte, en estos casos el propio artista decide cuando está terminada para su exhibición o venta.

Sin embargo, el arte de escribir tiene un encanto misterioso que cada quien lo define a su modo como es el caso de Jorge Luis Borges, quien decía que un libro es el invento más increíble del hombre, al ser una extensión de la memoria y de la imaginación; para Cohelo: “Un libro es todo un universo con diferentes niveles de lectura”; Claudia Domínguez, que impartió un taller de literatura en la Feria Nacional Infantil y Juvenil de Xalapa, asevera que “el libro es como tener un amigo que aviva una parte del cerebro”.

Su manejo, su aroma, su textura, el poderlo traer bajo el brazo o en una bolsa donde se llevan las cosas personales, ha provocado que se les tenga un enorme cariño y que los procesos electrónicos en este campo no hayan tenido el éxito esperado. “Leer en internet no se compara al placer de tener un libro en las manos. Leer un libro implica establecer un diálogo, y esto conlleva a la comunicación, que no a la información, pues esto es sólo una etapa primitiva del conocimiento”, afirma René Garduño, editor de la revista *Atmósfera* de la UNAM, para el *Diario de Xalapa*.

Hace sólo unos años se trató de imponer como moda consultar las obras de los grandes literatos por internet, o se decía que algún escritor joven tenía su último libro electrónico; eso no hizo que disminuyeran las ventas de las librerías, más bien hubo muy pocos interesados en leer textos en las frías pantallas de las computadoras.

El *Diario de Xalapa* del 14 de octubre de 2003, publicó la opinión de Arnoud de Kemp, uno de los editores electrónicos más importantes de Alemania:

En apogeo de la bonanza de internet se pensó que los libros electrónicos o “e books” eran el brillante futuro de las editoriales y que los libros de papel estaban destinados a la basura. Pero la burbuja ha estallado, y los libros electrónicos aún son el pariente pobre del mundo editorial, dado que los consumidores prefieren pasar ellos mismos las páginas cuando se acomodan en un sofá a leer un buen libro.

En la batalla tecnológica por encontrar la forma perfecta de leer textos electrónicos en la computadora personal o en la pantalla de PDA, los formatos existentes no han atraído al consumidor.

Por lo tanto, los lectores están lejos de terminar su buena relación con el libro impreso y los escritores seguirán por un largo tiempo sólo usando la computadora para escribir sus textos, imprimirlos y presentarlos a su editor.

Sabemos por reportes de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem) que México se encuentra entre los países que tienen los más bajos niveles de lectura. Se estima que hay medio millón de mexicanos que leen libros, contra doce millones que su hábito de lectura son revistas, fotonovelas, historietas o periódicos.

La capital veracruzana no es la excepción: en 1997 una encuesta realizada por Olivia Jarvio, directora del Servicio Bibliotecario Universitario, arrojó que de 772 personas entrevistadas, el 40% no había leído nada en el año. Sin embargo esto no desmotiva a quienes se han dedicado al arte de escribir, y si bien Xalapa no se ha distinguido por tener un pintor, escultor o bailarín que haya trascendido en el ámbito internacional, en la literatura y en la música sí tiene grandes personajes.

La historia de esta ciudad nos cuenta de innumerables escritores y poetas que han enriquecido la vida cultural con su creatividad literaria. Desde el lejano siglo XIX y principios del XX se habla de hombres y mujeres que se han dedicado al arte de escribir y se han interesado porque Xalapa cuente con un gremio fuerte que guste de la literatura, tanto para crearla como para leerla.

Desde antaño poetas, narradores y ensayistas hacían de Xalapa una bohemia literaria, se reunían con el fin de hablar de los grandes de la pluma, leer poemas o discernir sobre los acontecimientos sociopolíticos del país. Leonardo Pasquel señala en su libro *Cronología ilustrada de Xalapa*, que en 1871:

El doctor Carlos Casas agrupó a los poetas en la Sociedad Bohemia Jalapeña, entre ellos figuraban don José María Esteva, el Lic. Manuel María Alba, doctor Miguel Huidobro, María del Carmen Cortés y Santa Ana, Clotilde Zárate, María Herrera, Josefina Pérez de García Torres, Daniel Díaz Casas, Pedro Guerra, Ricardo Domínguez y Vicente R. Casas. La mayoría de ellos llegaron a publicar sus composiciones en el periódico *El Pensamiento*, y algunos en forma de libros.

Estas reuniones constituyeron una tradición en esta ciudad, a principios del siglo XX “En la botica de Santo Domingo –que era propiedad de don Idelfonso Trigos, hermano de don Ángel, a su vez dueño de la Hacienda de Carrizal– se reunían a conversar don Salvador Díaz Mirón, don Manuel Gutiérrez y don Hugo Topf, prominentes intelectuales todos ellos”, describe más adelante Leonardo Pasquel.

Estas veladas bohémias continúan en la actualidad sólo que ahora combinan las charlas literarias con música, declamación, homenajes a algún personaje destacado de Xalapa. Se integran en grupos de amigos, entre los que destacan: Carlos Abelardo Hernández Medina, Carlos Domínguez Millán, Marco Antonio González, Emilio Ruz Ávila, Piedad Hernández Bueno, Ely Núñez Valdés, la profesora María Rosa Muñoz Cevallos y Salvador Augusto Figueroa García, entre otros.

En cuanto a la producción de libros Xalapa cuenta con tres editoriales oficiales: la del Gobierno del Estado, la Universidad Veracruzana y el Instituto Veracruzano de Cultura

(IVEC), además de algunas independientes que aunque producen tirajes cortos, contribuyen de una manera importante a la divulgación de la obra literaria.

La editora del Gobierno del Estado, la más antigua en Veracruz, nació a finales del siglo XIX con el objetivo de publicar los informes institucionales, leyes, decretos y la gaceta del gobierno, además de hacer algunas ediciones baratas. No había tenido mayor trascendencia, con excepción del periodo de Heriberto Jara, quien durante su gestión la adjudicó a los estridentistas para que le dieran, además de la institucional, una utilidad más literaria, después de ellos volvió a ser lo de antes. Los gobiernos de Dante Delgado y Miguel Alemán Velasco le dieron un nuevo impulso con la creación de colecciones dedicadas a las obras literarias de autores veracruzanos.

El movimiento estridentista definido como literario, estaba conformado básicamente por un grupo de narradores y poetas y ellos fueron quienes le dieron un mejor uso a las imprentas del estado: publicaron por primera vez obras de Góngora, de Rafael Nieto y la primera edición de *Los de debajo* de Mariano Azuela, además salió a la luz la revista *Horizonte*, en la que se daba oportunidad a los jóvenes escritores y sobre todo a los simpatizantes del movimiento.

Éste, se podría decir, fue el inicio de una larga tradición y trayectoria de la práctica editorial que se realiza en Xalapa, posteriormente en 1957, surge la Editorial de la Universidad Veracruzana, a través de la cual se puede realizar un recorrido por la historia de la literatura no sólo mexicana, sino universal. Editora que junto con la del Gobierno del Estado, la del Instituto Veracruzano de Cultura (IVEC) y las independientes, actualmente se complementan para cubrir un gran número de publicaciones anuales de autores locales, nacionales y extranjeros.

La Editorial de la Universidad Veracruzana es sin duda la que mayores aportaciones ha dado a la literatura universal dentro del estado, con una historia de 46 años de existencia, fundada por el escritor Sergio Galindo quien tuvo una visión acertada y una actitud decidida para conducir esa casa editorial.

Una de las primeras publicaciones que desde su primer número cobró importancia fue la creación de la revista *La Palabra y el Hombre* en 1957, tenía en su Consejo Editorial a Gonzalo Aguirre Beltrán, Fernando Salmerón, ambos ex rectores de la UV, Dagoberto Guillaumín, pionero del teatro profesional, Adolfo García Díaz, Ramón Rodríguez, Othón Arróniz, el dramaturgo Emilio Carballido, Alfonso Medellín Zenil y Luis Ximénez Caballero.

En el libro *Editorial de la Universidad Veracruzana 40 años. Crónica y testimonios*, escrito por Rafael Antúnez *et al.*, se incluye la opinión del escritor Luis Arturo Ramos, publicada en *La Jornada* el 6 de enero de 1993:

La presencia de Sergio Galindo es fundamental para las letras no sólo de México, sino de toda Latinoamérica como escritor y como fundador de *La Palabra y el Hombre* y de hecho de la editorial de la Universidad Veracruzana. Lo mejor del pensamiento del hombre,

sobre todo de la década de los sesenta, pasó por *La Palabra y el Hombre*, gracias a la visión de Sergio Galindo, quien rompió los esquemas domésticos y aldeanos. Esa es una de las aportaciones fundamentales de Galindo y cuyos frutos aún estamos gozando.

Esta revista ha llegado a ser el emblema de la Universidad Veracruzana, en la actualidad sigue siendo uno de los espacios privilegiados para la difusión de la cultura local y universal, y para la discusión de todo tipo de ideas. Cada tres meses y durante los 46 años de existencia, muchas plumas de valiosos escritores y críticos del país y del extranjero convergen para darle vida.

Gracias a la capacidad y visión que Galindo tuvo durante su gestión en la Editorial de la UV se pudieron dar a conocer y promover el trabajo literario de grandes escritores, que en aquel tiempo apenas incursionaban en el campo de las letras como Gabriel García Márquez, Álvaro Mutis, José Revueltas, Rosario Castellanos, Eraclio Zepeda, Jaime Sabines, Sergio Pitó, Elena Poniatowska, Juan Vicente Melo, Luisa Josefina Hernández, José de la Colina, Tomás Segovia, Vicente Leñero, Elena Garro, Juan García Ponce, Jorge Ibargüengoitia, Emilio Carballido, Juan Carlos Onetti, Blanca Varela y Rosa Chacel, entre muchos otros.

De esa época también vienen las clásicas colecciones “Ficción”, dedicada exclusivamente a la creación literaria, y “Biblioteca”, destinada a dar cabida al ensayo filosófico y literario. Asimismo se hicieron las traducciones de autores como Shakespeare, Dylan Thomas, Christopher, Kazimier Brandys, Jaroslaw Iwaszkiewicz, Jezy Andrzejewski y Ryszard Kapuscinsky.

En la revista *Gaceta*, editada por la UV, de 2002, se recuerda a Sergio Galindo como:



Sergio Galindo

El animador cultural, fundó esta casa editorial para abrirla al mundo, para establecer un diálogo con otros pueblos, otras lenguas y otras culturas, para hacer de ellas un espacio privilegiado de discusión, comprensión y tolerancia, y para que a través de ella se formaran y humanizaran no sólo innumerables generaciones de estudiantes universitarios sino, en general, todas aquellas personas que, al entrar en contacto con uno solo de sus títulos, tiene acceso a otros mundos, reales e imaginarios, y a otros seres humanos. A más de 40 años de distancia, sorprenden en verdad la ambición, la amplitud de miras, la perspectiva, y sobre todo, la generosidad con que Galindo fundó y dirigió esta casa editorial.

Después de Sergio Galindo la editorial siguió el camino ya marcado por su fundador, su producción ha ido creciendo tanto en publicaciones periódicas como en colecciones que incluyen los temas más variados, desde literatura, poesía, ciencia, tecnología y

temas especializados. Según su catálogo hasta la actualidad se cuantifican alrededor de 20 colecciones y 24 publicaciones periódicas, unas con una vida más o menos larga y otras con una existencia fugaz.

Es una editorial con un catálogo amplio, que además se ha distinguido por la calidad en su trabajo, por promover a los jóvenes, pero sin dejar a un lado a escritores consolidados y se ha preocupado por mantener versatilidad en sus publicaciones, Sergio Pitol señaló en *La Palabra y el Hombre*, de enero-marzo de 1993:

Todavía hoy la Universidad Veracruzana vive de los fastos dejados por Sergio [Galindo] después de su paso al frente de la editorial. Hasta hoy, aún no existe en un ningún lugar de la República, fuera de la ciudad de México, una casa editorial que pueda compararse de lejos con lo que fue nuestra casa editorial en cuanto a selección de autores, a ambiciones de calidad, a su buena distribución, a la calidad del diseño.

Aunque la casa editorial de la UV ha sido una de las más importantes por cultura y tradición, además por los aportes que ha tenido en la literatura, investigación y temas especializados, la editorial del Gobierno del estado ha dado un giro importante en los últimos cinco años y se ha colocado en un lugar relevante, sobre todo para los autores veracruzanos. En entrevista el escritor Rafael Antúnez lo explica:

Por ser una editorial universitaria no puede centrarse únicamente en la producción veracruzana, tiene que tener una amplitud de miras mucho mayor para atender a las producciones estéticas de otros ámbitos nacionales e internacionales. Hablando de la producción local sin duda alguna el gobierno ha pasado a cubrir esa cuota que antes era de la editora universitaria. Es decir, la editorial de gobierno publica un número mayor de escritores locales que los que publica la UV. Pero esto tiene que ver con las políticas y las necesidades de cada institución; por lo que no podemos decir que la UV ha dejado de apoyar, sino que ha ampliado sus horizontes.

Con la llegada de Miguel Alemán Velasco al poder estatal se dio un cambio por completo en el esquema de producción de su editora, con lo que se ha logrado apoyar básicamente a los escritores del estado de Veracruz y tiene una colección de la que carece la editora universitaria: la infantil. Rafael Antúnez, quien también dirige la editorial Durandarte lo define de la siguiente forma:

Pasó de ser una institución de apoyo a tomar como primer plano la difusión de la cultura veracruzana, quizá no con una fuerte decisión, pero ha hecho un programa editorial muy importante. En los campos de la literatura logró dar de alta el programa "Lectura para Veracruz", que abarca seis colecciones de libros: infantil, clásica, sencilla, escrito-

res contemporáneos y una dedicada exclusivamente a debutar a escritores jóvenes del estado y otra más de ensayos de antropología, sociología, historia, crítica, historia de la literatura, etcétera. Se han publicado además, escritores italianos, argentinos, cubanos, alemanes, uruguayos, franceses. Ha tratado de ofrecer un abanico cultural lo más amplio posible.

Una de las ventajas que tiene la editorial estatal es que sus libros son muy económicos dado que se cuida que no rebasen el salario mínimo, por lo que un texto se puede adquirir de 20 a 40 pesos. En este programa editorial se incluye el aspecto de acercar la literatura a la población a través de ferias itinerantes, así como exposiciones en los foros culturales como el Ágora de la Ciudad y la Galería de Arte Contemporáneo. También se donan libros a centros escolares y bibliotecas.

No se puede dejar de mencionar la contribución de casas editoriales como Graffiti, a cargo del poeta José Homero y Cultura de Veracruz, dirigida por Carlos Manuel Cruz Meza que desde el presupuesto particular han dado a la cultura libresca títulos de la literatura hispanoamericana. Otra empresa hacedora de libros es Durandarte Editores, con apenas tres años de vida, pero con valiosas aportaciones como la colección “Cuadernos de la Libélula” de la que han surgido *¡Amén!*, de Lorenzo León; *Jardín de Letras*, de Francisco Morosini; *El romance de la vid y otros poemas*, de Emille Nelligan; *El juego del hombre*, de Agustín del Moral, *Mentía usted mejor en París*, de Rafael Antúnez y *Fandango*, de Ramón Rodríguez.

Habiendo tres editoriales importantes en Xalapa, nace la pregunta sobre la creación de las independientes, a lo que nos responde el escritor Antúnez:

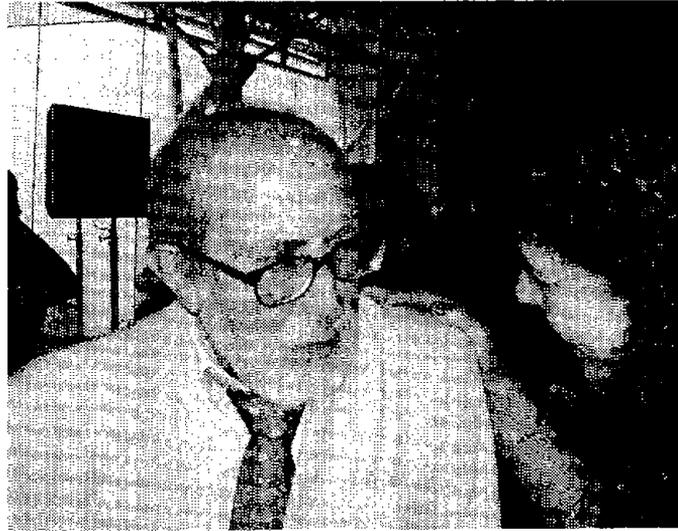
Es una sana necesidad, la cultura no puede ser democrática, tiene que ser selectiva, por un lado y por otro sería muy difícil que las editoras oficiales pudieran abarcar la totalidad de la producción del estado y de los intereses también. Muchas veces las editoriales no nacen necesariamente por ser rechazados por esas instituciones, por lo menos hablaría de Durandarte, sino por ser un proyecto de escritores totalmente.

Las editoriales de particulares generan impresiones pequeñas y tirajes de 100 ejemplares, por lo que con ello no están en posibilidades de competir con las grandes, más bien responden a una necesidad de independencia, de que los escritores tengan su propio vehículo de expresión. Son una alternativa con una interacción más directa entre el escritor y su editora, afirma el maestro Rafael Antúnez.

El caso de Durandarte, entre las independientes es la que ha sido más constante, publica prosa y poesía, trabaja en coedición con los propios escritores, ambas partes corren los riesgos, “el tipo de publicaciones que hacemos difícilmente serían aptas para las editoriales oficiales, son libros hechos a mano, que tratamos de ser rentables, sin caer en el lucro”, explica el escritor Antúnez.

El caso de Graffiti, inicialmente funcionó como editora de una revista del mismo nombre y después pasó a editar libros de pequeño formato y está enfocada básicamente a la poesía, aunque debido a la escasez del presupuesto publica de manera espaciada, pero en la actualidad sigue activa.

Ante este panorama, donde una ciudad pequeña, con una superficie de 118.45 kilómetros cuadrados y una población de 390,590, según Censo del INEGI 2000, cuenta con cinco editoras, y el problema no es publicar según las editoras sino que las propuestas se presentan con baja calidad, no reúnen los requisitos para ser publicados, a pesar de que mucha gente escribe en Xalapa. Al respecto el maestro Antúnez comenta con un aire de desencanto:



Emilio Carbal leído en entrevista con Eustolia Castro.

Hay muchos escritores que no leen. Un escritor no necesariamente debe ser un erudito, pero debe ser un buen lector. Es muy fácil detectar a los que no leen, escriben de manera paupérrima, hay una falta de oficio y de amor a la literatura, se tienen carencias abismales. En realidad la academia no es para preparar o hacer escritores sino académicos, por lo que un escritor debe prepararse él solo. Cada vez conocemos a más gente egresados de la universidad pero adolecen de lo mismo que los que no estudiaron. El escribir no es sinónimo de publicar, creo que hay una gran tendencia de confundir estas dos palabras e incluso da la impresión de que hay más ganas de publicar que de ser escritor.

Para Rafael Antúnez la experiencia que ha obtenido durante los tres años de existencia de Duradarte ha sido grata y satisfactoria, “hemos tenido muy buena respuesta, nuestros tiros se han vendido bien. El autor es uno de los primeros promotores que tenemos, ofertamos de manera muy directa, casi prescindimos de la librería”.

Sin embargo para él esto no refleja que haya muchos lectores, “que un libro sea considerado bien vendido porque se ha tenido una aceptación de 150 lectores en una ciudad de 600 mil habitantes [calcula que del Censo del INEGI 2000 al 2004 la población ha aumentado a esa cantidad], es irrisorio, pero se hace lo que se puede”, enfatiza.

Generada de la riqueza editorial desde hace diez años el Gobierno del Estado de Veracruz, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Supe-

rior (ANUIES), el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Instituto Veracruzano de Cultura, encabezadas por la Universidad Veracruzana se unen para dar vida a la Feria Internacional del Libro Universitario (FILU), catalogada como una de las ferias más dinámicas de México, especializada en el libro universitario y abierta a numerosas propuestas de editoriales privadas.

“Es el evento anual más importante en su tipo”, señalan los responsables de la FILU, José Luis Rivas y Liduvina Sánchez, para la *Gaceta*, 2003. Esta feria se desarrolla bajo un eje temático y se consagra al reconocimiento de una personalidad cuya obra artística o intelectual haya trascendido en el ámbito nacional e internacional y esté vinculada con el tema central del evento.

Algunos a quienes se les han otorgado este honor son: Sergio Pitol (Premio Juan Rulfo y Premio Beluno), (1999), Emilio Carballido (2000), considerado el mayor dramaturgo latinoamericano, Arturo Márquez (2001), destacado músico y compositor, cuyo talento ha trascendido las fronteras de nuestro país; en 2002 fueron Arturo Gómez-Pompa, Gonzalo Halffiter y José Sarukán Kermez, como reconocimiento a sus investigaciones en el área biológica y, en el 2003 se rindió homenaje a Juan Luis Cebrián, Pablo Latapí y Carlos Monsiváis.

En el marco de la feria también se hace entrega del Premio al Estudiante Universitario, surgido con la intención de motivar a los alumnos a expresar sus ideas a través de la escritura en las categorías de cuento, poesía, ensayo humanístico y ensayo científico.

Existe una nutrida participación de las editoriales tanto nacionales como internacionales, en 2003 llegaron a participar 396 casas de España, Chile, Costa Rica, Argentina, Cuba, Estados Unidos, Colombia, Venezuela y México, cantidad que se triplicó con respecto a las 120 que asistieron en 1999.

Asimismo, año con año el número de personas que la visitan va aumentando considerablemente, por ejemplo, en 1999 se registró una asistencia de alrededor de 20 mil personas, contra 40 mil en 2003.

Un complemento importante de la exhibición, y que en el ámbito nacional sólo se ha dado en esta feria, es que desde 1999 se puso a disposición de los interesados una dirección electrónica a través de la cual es posible consultar y adquirir el catálogo de libros y materiales en venta desde cualquier parte del mundo.

Además, cada año se dan cita en la capital veracruzana grandes personalidades de la literatura o del tema central de la feria, independientemente de los galardonados. Sólo en la feria de 2003 estuvieron presentes 79, entre los que se encuentran: José Woldenberg, Florence Toussaint, Carlos Marín, Raymundo Riva Palacio, Federico Campbell, Marco Levario, Javier Darío Restrepo, Raúl Trejo Delarbre, Guillermo Guevara Niebla, Naief Yehya, Héctor Schmuclear y Anabel Gutiérrez, así como los escritores Juan Bañuelos y Félix Báez-Jorge.

La feria se llena de una atmósfera muy veracruzana, se intercalan a las cuestiones literarias la música, la danza y el teatro, dándole con ello color y ritmo. La sociedad xalapeña

y en general todo el estado de Veracruz disfruta durante los nueve días de cada año este exitoso evento.

En otro momento del año, frente a un bello paisaje de la ciudad de Xalapa se lleva a cabo, en las instalaciones del Centro Cultural de los Lagos, la Feria Nacional del Libro Infantil y Juvenil, en 2003 fue su XIV edición y contó con la participación de investigadores de la UV, SEC y el Conacyt.

Uno de los objetivos de esta feria es fomentar la lectura en la población infantil y juvenil, así como proporcionar libros a precios accesibles para el público. Al igual que la FILU, es un evento artístico cultural, nutrido de todo tipo de eventos, pero en la que sobresalen los enfocados a la lectura, ciencia y la tecnología, así como los espectáculos y talleres para los pequeños.

A pesar de la lluvia, en septiembre de 2003, los niños y jóvenes xalapeños hacían filas enormes para acudir a los talleres de ecología y ciencia, pintura, arte, así como lectura de poemas y presentaciones de libros. También se efectúan un serie de pláticas y conferencias a padres y maestros para fomentar la lectura en la población infantil y el amor a los libros.

No obstante los tumultos, se percibe una atmósfera de cordialidad, de una gran disposición para convivir y tratar a los niños. Las enormes filas no son un motivo para quitar la sonrisa a los jóvenes encargados de llevar a buen término la feria. Se vive un bullicio que invita a no salir de ese espacio, mientras se revisan los textos que ofrecen, se escucha un juego de lotería sobre literatura, música veracruzana o voces infantiles que solicitan participar en alguna de las actividades.

Al igual que en otras artes, Xalapa tiene una tradición por la literatura, ya que además de las ferias durante todo el año se realizan presentaciones de libros, conferencias, se hacen homenajes a destacados autores mexicanos y del extranjero, además de talleres de lectura y círculo de lectores.

De esta manera, durante 2003 realizaron homenajes a poetas y escritores entre los que sobresalen Salvador Díaz Mirón, Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta, María Enriqueta, Dolores Castro y Ely Núñez Valdez; así como a los escritores Carlos Fuentes, Sergio Galindo, Sergio Pitol y José Emilio Pacheco.

Por otro lado, el Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la Universidad Veracruzana, fundado en 1971, se ha distinguido por ser una sólida entidad académica, a parte de contar con una planta de prestigiados investigadores en el ramo como Sergio Pitol, Esther Hernández Palacios, José Luis Martínez Morales, Efrén Ortiz, Mario Muñoz y Elizabeth Corral Peña, sólo por mencionar algunos, va de la mano con la editorial para editar diversas publicaciones periódicas y obra monográfica. En este instituto se generan las revistas *Texto Crítico* y *Semiosis*.

Para los niños xalapeños, además de la Feria del Libro Infantil y Juvenil se realizan otras actividades para que desde temprana edad tengan el hábito de la lectura, según los

pedagogos es justo que en los primeros diez años cuando las personas adquieren el gusto por leer, en ese tiempo tienen la oportunidad de asimilar o no el placer por la lectura, se vuelve una necesidad deseada. Se aprende a disfrutar de la lectura y, por lo tanto, hay que ser conscientes de que se trata de algo que se puede enseñar.

“Creo firmemente que los primeros años de vida de un niño son los más importantes para que llegue a ser un buen lector. El fomento de la lectura en estas etapas iniciales de la vida son primordiales, cierto que nadie se puede escapar a la vorágine de la modernidad”, asevera el escritor David López Hernández en un artículo publicado en *La Valquiria*, suplemento cultural del *Diario de Xalapa*, 2003.

El coordinador de las salas de lecturas organizadas por el IVEC y la Alianza de Organizaciones Democráticas Independientes (Alodi), Marco Antonio Figueroa Quino, “Xalapa es la ciudad que más salas ha abierto en el país, a la fecha ascienden a 25”, comentó para el *Diario de Xalapa*, 2003.

Por la importancia que reviste, es necesario hablar particularmente de la Nave de Papel, Biblioteca Infantil perteneciente al Centro de Servicios Bibliotecarios y de Informática de la Escuela Normal Veracruzana, un centro verdaderamente importante para los niños que viven en Xalapa, aunque también sus programas se extienden a padres y maestros. Además de contar con acervo de libros infantiles de todo tipo, tamaños, colores, y para todas las edades, está acondicionado de tal manera que invita a entrar y después a permanecer ahí.

Cuenta con una diversidad de programas y actividades integrales orientadas a promover la cultura escrita, además de ofrecer recomendaciones para apoyar la lectura a los pequeños desde los hogares. Según su directora, Nave de Papel asume como postura para su labor el pensamiento de José Emilio Pacheco: “Leer con la naturalidad con la que respiramos y hablamos”.

Entre sus actividades se encuentran las de hacer exposiciones bibliográficas monotemáticas y gráfico-plásticas; ofrecer a maestros y estudiantes sesiones sobre lectura en voz alta y nociones sobre literatura; elaborar boletines semanales internos y externos por medio del uso del correo electrónico; contar con clubes de amigos, cuenta cuentos, de tareas, de ajedrez y de video; organizar la biblioteca itinerante y prestar libros a domicilio.

Nave de Papel se ha constituido en un sitio de animación a la lectura, es una biblioteca dinámica, creativa, con actividades constantes y continuas, ha formado ya pequeños asiduos lectores, que difícilmente dejarán en el transcurso de su vida los libros. De cualquier manera, de los buenos lectores nacen los grandes escritores, así que es muy probable que a estos niños también les guste expresarse a través de la palabra escrita.

La Universidad Veracruzana también contribuye para incrementar la clase lectora. Los antecedentes se remontan a la década de los sesenta con la librería universitaria, es la fuente libresca más importante para los estudiantes, a parte de tener precios accesibles. A partir de 1971, ese lugar se ha constituido en un centro de distribución bibliográfico no lucrativo cuya finalidad es ayudar a los requerimientos que estudiantes y académicos tenían en cuanto

a consulta o adquisición de libros, de ahí que haya aparecido el nombre de Servicios Bibliotecarios Universitario.

En 1980, siendo rector Bravo Garzón, la Universidad Veracruzana cede al Patronato Pro-Universidad Veracruzana A.C. el patrimonio del Servicio Bibliográfico Universitario, con la finalidad de constituirlo en una institución autosuficiente para generar sus propios recursos y poder operar.

Actualmente la ciudad de Xalapa cuenta con dos librerías en el centro, en las que se implantó un sistema de crédito para la población universitaria, se llevan a cabo descuentos nocturnos y se apoya a los estudiantes para facilitarles el acceso a los libros que necesitan para el estudio, asimismo son vínculo para conseguir material especializado para investigadores y académicos. El acervo de libros se integra a más de 300 editoriales.

Los campos se abren en Xalapa para dar oportunidad a quienes gustan de la escritura, aparte de los talleres que se imparten durante todo el año para los que quieran perfeccionar el arte de escribir o para quienes apenas inician este largo, pero bello recorrido, se encuentra la joven Escuela de Escritores de Veracruz.

El sitio donde se instala es de esos que invitan a escribir, es una casa histórica, construida en 1907, llena de jardines, techos altos y grandes espacios. Inició en marzo de 2002 con un diplomado en Creación Literaria en la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales de la UV, ahora es una escuela de prestigio, en la que los maestros que han impartido cursos son de los más destacados escritores de Xalapa.

Esta Escuela de Escritores de Veracruz es una institución civil constituida por tres personas: Francisco Morosini Cordero, presidente; Carlos Duayhe Villaseñor, tesorero y Lorenzo León Diez, director, y cuyo objetivo es el de la enseñanza de la escritura literaria y periodística, surgió de la iniciativa de un grupo de escritores de Xalapa para crear una institución de carácter independiente.

La planta de maestros está integrada por Lorenzo León, José Homero, Mario Muñoz, Francisco Morosini, José Luis Martínez Suárez, Ángel José Fernández, Rafael Antúnez, Efrén Ortiz, Alain Derbez, Roberto Peredo, Nidia Vincent, Adriana Menassé y José Luis Martínez Morales. Algunos de ellos son autores de libros de ensayo, novela, poesía, cuentos y otros géneros. Al mismo tiempo cuenta con su propio periódico gratuito que sale a la luz cada mes llamado *Ciclo*.

Independientemente de los diplomados, de los que a la fecha han egresados más de 100 alumnos, entre ellos escritores en activo, así como hombres y mujeres que nunca había publicado y ahora lo están haciendo porque encontraron en la escuela un espacio que les brindó esa oportunidad.

El maestro Rafael Antúnez, quien también imparte cursos en esta escuela de escritores nos comenta:

Ha cubierto una faltante que había en la ciudad, que es la de ofrecer una posibilidad más directa de acercarse a la literatura, de tratar con escritores y de ser publicados sus

textos. Está a punto de darse el sexto diplomado y los cinco anteriores tuvieron muy buena respuesta, esto habla de lo que se necesitaba, y está resultando atractivo, viene gente de otras ciudades de Veracruz a tomar los cursos.

Veracruz ha dado al mundo de la palabra escrita personajes notables cuya obra ha trascendido tanto en el ámbito nacional como internacional, por sólo hablar de unos cuantos, se mencionan a Salvador Díaz Mirón, Jorge Cuesta, Sergio Galindo, Sergio Pitol, Juan Vicente Melo, Hugo Argüelles y Emilio Carballido, entre otros más. Y que además han aportado mucho para que Xalapa se distinga por ser una ciudad de tradición en la cultura y el arte.

Efectivamente, en Xalapa hay muchas personas que escriben, nos dice Rafael Antúnez, que actualmente por lo menos viven cincuenta; sin embargo, en un sondeo que se hizo, entre poetas y narradores se consignaron 73 que han publicado, pero la cifra de escritores cada vez va creciendo aunque no corresponde al número de lectores, en las presentaciones de libros las salas se observan cada vez más vacías, existe una apatía por parte del público.

La industria libresco en Xalapa adolece de una real difusión, después de las presentaciones y ferias ya no se sabe más de los libros, no hay quien reseñe las novedades, se carece de un programa efectivo de promoción que invite al xalapeño a leer y a adquirir un libro. La comunidad lectora es reducida, se está quedando muy atrás de la producción y no se está haciendo mucho por crear nuevos lectores.

El también editor Rafael Antúnez, reflexiona sobre esta situación:

Se hacen grandes esfuerzos por la promoción cultural y el público es indiferente. No me refiero al público común sino al universitario. Tenemos grandes zonas de vacíos de indiferencia. A veces da temor pensar que haya más gente escribiendo que leyendo. Buena parte es la falta de difusión, como también la mala preparación, dado que nuestro sistema en general no prepara lectores, aunque aquí se generan por lo menos cien títulos al año. A pesar de que los precios son bastante atractivos, seguimos luchando contra una gran pasividad. Falta romper los círculos viciosos, no compran no difundo, no difundo no compran; es decir se deben convertir estos círculos viciosos en círculos virtuosos. Este ha sido un gran reto a vencer.

No obstante, otra característica que tiene Xalapa es que es muy querida por varios de los escritores de nuestro país como Carlos Fuentes, quien tiene comprometida su biblioteca para formar parte del acervo de la UV, también José Emilio Pacheco, Vicente Leñero, Eraclio Zepeda sólo por mencionar algunos, viajan constantemente a la capital veracruzana para participar en algún evento literario o por el simple hecho de estar en la "Atenas Veracruzana".

El séptimo arte

El arte cinematográfico siempre ha estado íntimamente ligado a la literatura y al teatro. De este modo escritores y actores son lo que han estado alrededor de lo que sucede con el séptimo arte en Xalapa.

A lo largo de su historia el cine se ha exhibido en diferentes sitios. Así pues, el primer lugar que contó con un cinematógrafo fue el Salón Victoria, construido en 1899 en el centro de la ciudad por don Manuel Limón; además de proyectar diversas filmes, también se usaba para la actuación de obras teatrales y de ópera.

Lorenzo Arduengo, jefe del Departamento de Cinematografía de la Universidad Veracruzana y cinéfilo desde los seis años, en entrevista recuerda las primeras salas de cine en Xalapa:

Fue en los años veinte cuando empezó a ofrecer al público funciones de cine, primero en el Victoria, donde ahora se encuentra el Ágora de la Ciudad, después hubo otro en el Callejón del Diamante, también se construyó el cine-teatro Lerdo, estaba en la calle de Clavijero y Altamirano, ése se incendió en los sesenta, todavía me tocó conocerlo, era maravilloso, de esas construcciones de aquella época; otro cine era el Gran Cine Radio que ahora es tienda Elektra, en la calle de Zamora, era inmenso, tenía la luneta, los palcos, plateas y arriba una galería, cabían más de 3 mil personas, finalmente se funda el cine Xalapa que también termina en tienda.

Don Lorenzo, quien es una figura en la capital veracruzana, sobre todo en los temas que se refieren a la cinematografía, confiesa que el cine es su fascinación, estudió esta disciplina en Polonia y durante toda su vida se ha dedicado a labores relacionadas con el llamado séptimo arte, desde que estaba en la preparatoria, por las tardes se iba al cine club a trabajar, recuerda que era impresionante la cantidad de gente que asistía, ya que era la opción de apreciar cine independiente.

En este sentido comenta que la universidad se caracterizó por llevar a Xalapa el cine de la nueva ola, que se daba sobre todo en Europa, aunque muchas veces la población censuraba las proyecciones, al grado de bloquear las funciones, por grupos muy apegados a la religión.

Sin embargo, generó un público exigente del buen cine y ello originó la creación del cine club, ya que desde sus inicios hasta la fecha se cuenta con foros para la proyección de cine de calidad, no comercial y alternativo, nuevas propuestas y cortometrajes.

Desde los años cincuenta, el dramaturgo Emilio Carballido estableció las bases para la creación del Cine Club dependiente de la Universidad Veracruzana, proyecto que fue consolidado en los años sesenta con la creación del Aula Clavijero, de la antigua Facultad de Filosofía y Letras y en Casa del Puente ubicada en el barrio de Xallitic. Esta última cerró sus puertas en 1968.

En un inicio el cine club tuvo una asistencia básicamente universitaria, poco a poco el gusto por el buen cine se fue extendiendo hasta que se volvió una exigencia del público en general. En esa época fue apoyado por Roberto Bravo Garzón, siendo director de la Facultad de Filosofía y Letras, Jorge Alberto Manrique y Ramón Rodríguez. Las instituciones que proporcionaban el material filmico que se exhibía era el Instituto Francés para América Latina y el del Politécnico Nacional, así como las embajadas acreditadas en México.

En ese tiempo también iniciaron los debates en torno a las películas; conferencias de personajes sobresalientes como José de la Colina, Jorge Ayala Blanco y Fernando Gou, entre otros, además de los ciclos relacionados con un tema específico, un autor, director o país. De igual modo se adquirieron los primeros proyectores de 35 milímetros y se fundó la Biblioteca de Cine y Arte y la Cinemateca de la UV, esta última con base en un largometraje y siete cortos.

En los años setenta, los cines clubes se extendieron en toda la comunidad universitaria, habilitando en casi todas las facultades una aula para ello y se dio inicio a talleres de cine para niños en el Ágora de la Ciudad, los cuales permanecieron hasta 1981.

Cabe señalar que en la época en que Roberto Bravo Garzón era rector de la UV (1974), se crea, entre otras, la licenciatura en Artes Visuales en la Facultad de Artes Plásticas y una de las opciones fue la de cine, en 1981 ésta desapareció por falta de presupuesto.

No obstante, hay personas en esta ciudad convencidas de que a pesar de los obstáculos presupuestales y el poco interés de las autoridades que tienen a cargo apoyar el desarrollo cultural, hacer cine puede ser una forma de vida y luchan para que sobreviva haciendo algo digno, aunque en muchos casos sacrifiquen recursos propios.

Al respecto, Gina Sotelo señala en su artículo "Discutieron sobre el panorama y expectativas del cortometraje" en el *Diario de Xalapa*, 2003:

Ante el poco presupuesto que se destina a la cultura, los realizadores de cine en el país han buscado alternativas para conseguir recursos, de ahí que cineastas consolidados o en ciernes realicen videoclips o publicidad con el fin de continuar haciendo producciones independientes, como el cortometraje.

Es notorio que la industria filmica nacional es menospreciada por quienes otorgan los apoyos y los presupuestos, provocando con ello que el cine mexicano se encuentre relegado de los circuitos de exhibición internacionales, como ejemplo está el caso del director de teatro Abraham Oceransky, que se atrevió a incursionar en el cine y sufrió en carne propia esa falta de apoyo, Cecilia Gayosso lo señala de la siguiente manera en el *Diario de Xalapa*, 2003:

Hizo su primer largometraje de dos horas en un año de filmaciones y de un esfuerzo titánico, porque se le prometió apoyo que nunca llegó; invirtió todo lo que tenía y con ayuda de unos amigos lo terminó. Ahora IMCINE se asocia con él para su distribución

a nivel nacional e internacional, porque consideran que la película es bellísima. Nunca pensó que la gente de cine profesional fuera a ver su película, porque es cine de autor.

Si en la producción cinematográfica no le ha ido muy bien a Xalapa, en lo que respecta a las exhibiciones se ha protegido, en 1987 se presentaron por primera vez cintas de la Muestra Internacional de Cine que promueve cada año la Cineteca Nacional de la Ciudad de México, las primeras cintas se presentaron en el Museo de Antropología, ahora se presentan en el Ágora de la Ciudad. En ese tiempo se retomaron nuevamente los talleres de cine infantil, de corte teórico-práctico. En los noventa se pudo traer también algunos filmes del Foro Internacional de la Cineteca.

La capital del estado de Veracruz fue elegida en 1992 sede del VII Festival Nacional de Cine y Video Científico y Educativo, en coordinación con la Fimoteca de la UNAM. La importancia de este festival radica en que reúne a científicos interesados en el arte cinematográfico y el video como medio de difusión de sus ideas.

De este modo, Xalapa gracias al cine club de la UV y a instituciones como el Instituto Veracruzano de Cultura y el DIF goza de cine de calidad durante todo el año en sus diferentes recintos como el Aula Clavijero, también llamada la pequeña catedral del cine, El Jardín de las Esculturas, El Ágora de la Ciudad, El Centro Recreativo Xalapeño y El Caftán Rojo, este último es independiente; además de algunas salas comerciales que últimamente se han sumado para exhibir cine de calidad.

Durante 2003 se presentaron nueve ciclos de cine, la muestra y el foro internacional, ambos de la Cineteca Nacional y una serie de cortometrajes y otra de cine contemporáneo chicano. Amén de varias películas independientes como *Amadeus*, *Peter Pan*, *Las Horas* y *Un hombre sin pasado*, sólo por mencionar algunas.

La UV ha sido una de las instituciones impulsoras en la creación de la Asociación Nacional de Cine Clubes Universitarios, que abarca 28 planteles educativos del país. Asimismo por el trabajo de difusión cinematográfica que ha tenido durante 30 años, en 1993 recibió un reconocimiento especial por parte de la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas, A.C.

Con respecto a la creación de nuevos cineastas en Xalapa no existe una escuela para ello; sólo se imparte un diplomado en la UV a través de su Departamento de Cinematografía, con duración de nueve meses y del que en 2003 salió la primera generación. Este diplomado está dirigido a egresados de la carrera de ciencias de la comunicación que ya se desarrollan en el campo laboral y carecen de esta herramienta o la quieren reforzar.

El cinéfilo Arduengo comenta que no existe la carrera de cine debido a que "sería una actitud mentirosa de la UV crear una escuela para cine cuando no hay trabajo para las personas que egresan en esta disciplina". Sin embargo se intenta cubrir esta carencia apoyando a quienes deseen aprender sobre la cinematografía para que asistan a la Escuela de Cine de Cuba, una de las mejores de habla hispana, cuya duración de la carrera es de tres años. Ade-

más se ha procurado, por parte de la UV y de la SEC que durante el año se impartan talleres, conferencias y pláticas sobre las artes visuales, particularmente de cine.

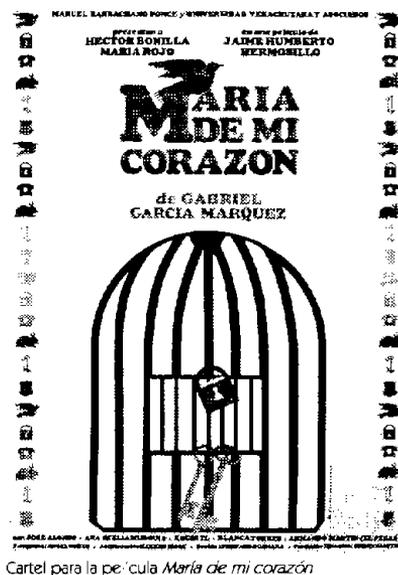
Por otro lado, Xalapa y poblaciones aledañas han sido lugar de preferencia para muchos directores y productores de cine, por lo que no se ha escatimado el poyo tanto por la Universidad Veracruzana como por las instituciones gubernamentales. En este contexto se encuentra el rodaje *María de mi corazón*, de Jaime Humberto Hermosillo, su primera producción hecha en 1979, basada en un cuento de Gabriel García Márquez; en ese mismo año también se apoyó en la producción de *La viuda de Montiel*, de Miguel Littin, la historia es, al igual que la otra, de García Márquez; la cinta de *Ambar*, dirigida por Luis Estrada en 1993, *El padre Amaro* de Carlos Carrera y *Tiempo real*, de Fabricio Prada es una película que se filmó en 2003 en sistema digital, con cuatro actores de la Compañía Titular de Teatro de la Z, solo por mencionar algunas.

Pero esos apoyos no siempre alcanzan para los que viven en Xalapa y quieren producir cine, como le sucedió a Abraham Oceransky, quien en entrevista nos aclaró: “hice una película y creí que el gobierno iba estar feliz de que se organizara un filme en esta ciudad, no fue así. Los apoyos se someten a un sistema democrático que no funciona: a éste ya le dimos, ahora vamos a darle a otros, y nunca sostienen fuentes de creación”.

Arduengo nos manifiesta lo difícil que es producir cine para una institución universitaria como la UV: “no podemos producir porque no tenemos dinero, en la industria cinematográfica se invierte mucho dinero, si acaso te apoyo con algo en especie, con la logística, con la gente, en fin, pero así se han hecho muchas producciones”.

La capital veracruzana también ha dado al arte cinematográfico mexicano a diversos actores que han destacado, como María Rojo y Tania Cruz, ambas egresadas de la Facultad de Teatro de la UV. Esta última quien actuó en el largometraje *Hombres armados*, bajo la dirección de John Sayles, es una producción mexicana que fue nominada al Globo de Oro en Estados Unidos como mejor película extranjera 1997; Juana María Garza, actual directora de la Compañía Titular de Teatro actuó en *El coronel no tiene quien le escriba*, Raúl Santamaría, Jorge Castillo y Carlos Ortega en *Tiempo Real* de Fabricio Prada y, en el largometraje *Noticias lejanas*, bajo la dirección del veracruzano Ricardo Benet, actuaron David Aarón Estrada y Lorenzo Porüllo.

Xalapa, pues si no es una ciudad que se distingue por aportar a la industria cinematográfica productores y realizadores de cine, sí se preocupa por traer a sus habitantes buenas películas, como una alternativa al cine comercial y ha aportado actores al cine mexicano, por lo que Xalapa ha puesto su granito de arena en esta mezcla mágica de varias artes que es el cine.



Cartel para la película *María de mi corazón*

"El artista en Xalapa dejó de ser un lumpen para convertirse en profesional, eso fue la clave": Roberto Bravo Garzón

¿Cómo nació su proyecto cultural cuando era rector de la Universidad Veracruzana?

La gente no se podía dedicar profesionalmente al arte porque no estaban reconocidos como profesionales. Todo estaba dado, pero tenía que dar el otro empujón, entonces básicamos al personal académico, incluimos a los artistas, cosa que la UNAM se arrepintió de no haber seguido ese ejemplo, porque hasta la fecha sus artistas están junto con los empleados comunes y corrientes, no son considerados académicos, aquí se abrieron las plazas de los académicos para ellos, en la ley orgánica se les llamó ejecutantes, lo que brindó la posibilidad de profesionalizar a la gente que se dedicaba al arte y con un estatus social y académico totalmente diferente del que habían venido teniendo y eso dio impulso para que de ahí en adelante se empezaran a institucionalizar los grupos que ya estaban.



Para hacer todo eso ¿había recursos?

Afortunadamente estuve en una época en la que el gobierno, sobre todo el federal apoyó muy sólidamente a las universidades estatales, me refiero a la etapa de Luis Echeverría y López Portillo, entonces era una época en la que hubo mucha participación tanto de la iniciativa privada como de los sindicatos.

¿Todos los rectores tuvieron la visión que usted tuvo?

No. Esa era la diferencia, porque nosotros dijimos: vamos a crecer. Esa era la idea de los dos presidentes, ya que traían atrás lo del 68, por lo que dijeron tenemos que darle un buen apoyo a las universidades para que abran sus puertas a la juventud, si no lo que vamos a seguir haciendo son guerrilleros.

¿Quiénes conformaban su equipo de trabajo para llevar a cabo este proyecto?

Básicamente ahí estuvo un grupo muy amplio como Fernando Vilchis, Emilio Carballido, Manuel Montoro, Herrera de la Fuente, Sergio Dorantes, Mario Orozco Rivera, Ramón Alva de la Canal, gente con trayectoria. Vinieron maestros europeos, especialmente polacos, ellos también apoyaron mucho la formación como el japonés Takahashi. Había un grupo con una calidad muy alta y

bien integrada, en donde todos estábamos trabajando duro. A nivel del teatro vino de México el esposo de Elka.

En danza estaba Guillermina Bravo que apoyó muy fuerte, luego llegó Rossana Filomarino, ella estuvo al frente del ballet cuando salió Guillermina, pusieron obras importantes, una parte utilizaron el repertorio del Ballet Nacional.

¿Qué criterios se utilizaban para apoyar o no un proyecto?

Básicamente opinaban las gentes que sabían de eso, no teníamos un comité, no creo en eso, porque todo se burocratiza. Para cada cosa se llamaba al equipo y se les preguntaba ¿a ti que te parece?, opinaban todos.

¿Dejó algo fuera del proyecto que tenía pensado?

Se quedaron varios proyectos pendientes. Pero desde luego los espacios de las facultades de artes ya no los pude atender porque le di prioridad a la desconcentración de las carreras tradicionales. Por ejemplo, tenía el proyecto de los maestros que fueran envejeciendo del ballet folklórico, del coro y de algunos otros, al llegar a cierto momento de su vida, en el que ya no se puede continuar debido al deterioro físico de la voz, había que abrirles una especie de cursos para que esta gente preparara a alumnos. Mi idea fue que cada facultad tuviera un coro, para eso no necesitamos instrumentos y todos los veracruzanos somos entonados, solo requerimos que nos enseñen a manejar el diafragma, invertir la voz, entonces ellos podían hacer eso, hasta formar un ballet folklórico.

¿Quedó satisfecho con lo que hizo?

Pues sí. Todo lo que pudimos emprender se logró.

¿Cuál fue su proyecto en la SEC?

Lo que hicimos en la SEC fue desconcentrar, es decir, tratamos de hacer una serie de circuitos culturales para que los grupos viajaran. También arropamos grupos: tres grupos de folklore, juveniles e infantiles.

¿En la UV tuvo algún obstáculo?

Sí. Tuve dificultades con algunos de los funcionarios, con Rafael Hernández Ochoa [en ese entonces gobernador del estado], porque decía que estaba gastando mucho dinero en esas promociones artísticas [en ese tiempo la UV dependía directamente el gobierno del estado]

¿Usted cree que quedó algún grupo excluido de esos dos proyectos que llevó a cabo?

No. En esa época no eran muchos y apoyamos sobre todo producción. No se trataba de burocratizar a todos sino de apoyarlos a que se desarrollaran. Tu tienes una propuesta, la única manera de demostrar la calidad de tu propuesta es que vayas al público para ver si te la acepta.

Muchos artistas opinan que se burocratizó el quehacer de los artistas.

Siento que hay dos áreas que se vieron afectadas por esto. Uno es el teatro y otro es la danza, pero a nivel musical no creo que estén mal. La danza está resurgiendo mucho y el teatro de los independientes es muy bueno sobre todo el que hace Oceransky, además desde la SEC lo apoyé.

¿Cómo ve la situación actual?

La facultad de música sigue bien. Danza ha bajado un poquito por los muchos cambios de direcciones. El único que veo que pueda hacer liderazgo ahí, ojalá aceptara volver, Alejandro Schwartz, aunque mejor debería de aceptar la dirección de la Compañía porque él sigue siendo un gran bailarín y un buen coreógrafo. Se debe invitar a gente que haga coreografía porque eso es lo que le da vitalidad a las cosas.

En cuanto al teatro lo veo muy mal, sobre todo a esa organización que le llaman Orteuv (Organización de teatro de la UV). El teatro es en lo que más hemos perdido, se debe dar infraestructura a las artes escénicas, para que tengamos espacios, y así poder girar las artes escénicas. En artes plásticas hay gente muy valiosa. Aquí necesitamos una galería de arte contemporáneo, una sala de exposiciones para los nuevos valores, para que el público conozca qué es lo que están haciendo, eso es algo que le corresponde a la Universidad o al Estado, porque así como tenemos USBIS (Unidad de Servicios Bibliotecarios) podemos tener salas de exposiciones, sobre todo si hay mejor coordinación en un programa de la Universidad y la SEC, incluyendo las privadas porque pueden abrir galerías en sus instalaciones. Toda esa conjunción podría dar un nuevo impulso no sólo a la plástica sino a todo lo demás.

En letras estamos en un bache en este momento, pero espero que se levante, en literatura así es, aunque hay escritores nuevos se deben impulsar y publicarles.

Desde su punto de vista ¿qué es lo que actualmente se necesita en el ámbito cultural de Xalapa?

Básicamente fomentar el apoyo para las casas de cultura y los grupos locales, y

recorrer el estado con los grupos profesionales para despertar el interés por este tipo de actividades, lo que hay que formar son espectadores público, se tienen que formar a partir de ver y participar, si no cómo vamos a formar público.

En teatro se necesitan líderes, es decir cada área necesita un liderazgo que pueda rescatar lo bueno que hay. En danza abrir la convocatoria a todo el país y a partir de eso volver a retomar una serie de actividades de creación, que no sea nada más los números cortos, creo que es donde la danza está cayendo, ya no hay las obras de acción dramática, son numeritos, les vamos a bailar tal cosa, en esa pedacería tenemos gran valor escénico y coreográfico, pero falta la acción dramática de los grandes ballet para eso se necesita talento.

Por otro lado, Xalapa ya se saturó, deben llevar las actividades a otros lugares, se debe desconcentrar. Tenemos un público estatal potencial de dos millones y debemos llegar a él. Mientras no se tenga la opción de ver el arte y disfrutarlo no podemos pedir que ese público se incorpore, entonces se queda con la televisión.

La tradición musical es la más fuerte en Xalapa porque es la más antigua. Pero no siempre todos los alumnos que entran a una escuela de música van a ser solistas, uno de cada 500 va a llegar a ser un gran solista, hay que hacer orquestas de cámara, tríos de cuerdas. Esa es una labor educativa, y una obligación de dar educación al alumno.

Hay que invertir en infraestructura, Xalapa lo que necesita es una sala de conciertos que sea exclusivamente para ello como la Nezahualcóyotl o como la de Viena para presentar una orquesta sinfónica, una de cámara, un coro, un solista con acompañamientos de piano.

¿Qué tanto de continuidad tiene su proyecto a la fecha?

El Gobierno del Estado en lugar de estar gastando en "Jarochos" por ejemplo, en lo personal no me gustó, a lo mejor tuvo éxito comercial, pero para el comercio hay muchas cosas, debería rehabilitar los espacios, crear público y del público va a nacer la afición, se deben retomar los concursos de teatro y volver a formar grupos.

¿Usted considera que Xalapa es la segunda ciudad más importante del país?

Creo que sí. No sé hasta que punto en término de proporciones, no de magnitudes, seamos una de las ciudades más importantes. En el DF y área metropolitana tiene casi 20 millones de habitantes y una orquesta del Politécnico bastante malita; la de la UNAM que está muy bien; la Nacional se ha venido abajo, la Nezahual-

cóyotl es regular y la del Estado de México. Xalapa tiene dos con una población de 400 mil. En esta ciudad una de cada diez personas es músico o estudió música. Si buscamos en proporciones creo que está en primer lugar.

En México, por ejemplo, un artista lo consideran un mariachi, le regalan unas monedas, lo consideran un lumpen, a menos que sea un solista muy brillante o un ejecutante de una sinfónica, si no lo ven como una gente de segunda o de tercera, esa es la verdad, no hablemos de los bailarines. El artista en Xalapa dejó de ser un lumpen para convertirse en profesional, eso para mí fue la clave. Aquí no, aquí están integrados a la sociedad, forman parte directa y actuante de la sociedad, para mí ese fue el cambio grandioso en las cuestiones artísticas y en muy pocos lugares del país tienen esta condición, porque ni México la tiene, allá les piden tener estrellita.

Usted viene de una familia de músicos, supongo que eso influyó para llevar a cabo diversos proyectos culturales.

Para mí la música es una de las cosas más importante del ser humano. Es una lógica natural, ordena el pensamiento, es una estructura lógica matemática. Quien aprende de alguna manera música, o por lo menos la desarrolla de manera adecuada, o la disfruta, tiene una ventaja sobre los que no la tienen. La capacidad intelectual se desarrolla muchísimo. Cuando estaba con los matemáticos, uno de los hermanos de Alfonso Moreno, el que fue el fundador del Instituto de Ciencias Básicas, era físico matemático y tocaba el chelo de manera increíble. El niño que estudia música está aprendiendo matemáticas y lógica, está aprendiendo un desarrollo de carácter abstracto que da una visión muy clara, para mí eso es la lógica matemática.

¿Cómo ve al público xalapeño?

Es conocedor y bueno. Por eso ahora nadie va al teatro porque no es bueno. El 50 por ciento de los universitarios pasaron por el teatro. Eso también hace que se tenga otra visión del arte, no hay mejor público que alguien que hizo arte. Hay un nuevo tipo de xalapeño que viene de fuera, incluso del extranjero, y que escogió esta ciudad por la oferta que tiene.

LA CAPITAL VERACRUZANA, UN RECINTO CULTURAL

La vida cultural en Xalapa inició a finales del siglo XIX y principios del XX, básicamente con la música, el teatro y el cine. La historia registra como los recintos culturales más antiguos el Casino Xalapeño, el Salón Victoria y el Teatro Cauz al que después se le denominó el Teatro Lerdo.

El Casino Xalapeño fue fundado en 1866, actualmente sigue funcionando como restaurante y espacio cultural, en aquella etapa sus salones se usaban para realizar eventos sociales, políticos y culturales. De los eventos que tuvieron lugar allí en las primeras décadas del siglo XX podrían citarse el baile celebrado en ocasión de la toma de posesión del gobernador Antonio Nava, o el banquete para conmemorar la fundación de la Sociedad Médica.

El Salón Victoria, construido en 1899 estuvo situado donde se encuentra el Ágora de la Ciudad, se usaba para proyectar cintas cinematográficas, los jóvenes de esa época se pasaban una tarde entera viendo películas. Lorenzo Arduengo, en entrevista, recuerda con añoranza: “Ahí fue donde me críe, iba al cine diario en la tarde, desde que tengo uso de razón. Los miércoles eran especialmente fascinantes porque te enchufaban en la butaca a ver tres películas de corrido, comiendo riquísimas tostadas, palomitas, paletas, era una fiesta”.

El Teatro Lerdo, por su parte, es recordado por las personas mayores con mucho cariño, como don Manuel Acevedo Barbero, hombre que siempre ha gustado de la vida cultural acostumbraba acudir a ese lugar, en entrevista nos cuenta que “contaba con un lunetario y a sus alrededores plateas, en el segundo piso se hallaban los palcos y en el tercero se ubicaba la Galería, era un lugar donde acudía la gente del pueblo. Se presentaban obras de teatro tanto locales como de la capital, zarzuelas y ópera. Pero la actividad principal del teatro eran las funciones de cine, películas mudas, Charles Chaplin, Harold Lloyd (Delgadillo), Wallace Berry, etcétera”.

Este teatro desapareció en los años sesenta a causa de un incendio, fue también el lugar de excelencia para las presentaciones de la Orquesta Sinfónica de Xalapa, la que en

1921 brindó su primer concierto bajo la dirección de Juan Lomán Bueno, cuando todavía era la Banda de Música del Estado.

Paulatinamente tomaron mayor impulso el teatro, la música y el cine, a las que después se les sumaron la danza y las exposiciones de arte, de esta forma la ciudad combinó la tranquilidad de la provincia con un dinámico ambiente cultural, que fue recobrando cada vez más fuerza, primero con la fundación de la Universidad Veracruzana, después con la creación del Instituto Veracruzano de Cultura, así como con el nacimiento de centros culturales independientes.

Ahora Xalapa cuenta con una diversidad de recintos para hacer llegar a la población una infinidad de expresiones artísticas, tanto de creadores locales y nacionales como extranjeros. Estos centros culturales son desde los llamados multidisciplinarios, que cuentan con infraestructura para albergar todas las artes; los que son sólo galerías, teatros o salas de cine; edificios gubernamentales y escuelas que cuentan con un recinto para la divulgación artístico-cultural; así como bares, restaurantes o cafés que comparten sus espacios para exposiciones de arte.

En total suman 36 lugares en activo, sin contar algunos centros educativos o sitios como parques, iglesias o negocios particulares que esporádicamente tienen algún tipo actividad artística o que sólo son para una comunidad reducida.

Centros culturales multidisciplinarios

Uno de los lugares que a los xalapeños llena de orgullo es el Museo de Antropología de Xalapa (MAX), cuya administración se encuentra bajo la responsabilidad de la Universidad Veracruzana, es un espacio, que además de la exhibición de piezas arqueológicas, también es un sitio donde sucede un gran número de actividades culturales durante el año.

El MAX fue inaugurado el 20 de noviembre de 1960 por el presidente Adolfo López Mateos, y en 1986 se reinaugura el nuevo edificio con un inversión de siete millones de dólares. Su remodelación fue a cargo del Gobierno de Estado y ejecutada por una empresa estadounidense, quien ganó el concurso internacional para realizar la obra. Ocupa un área de 60 mil metros cuadrados, con una estructura alargada, cuya forma se semeja a la del estado de Veracruz, cuenta con 18 galerías, cuatro pasillos y seis salas laterales creadas de manera seleccionada para dar diferentes ambientes a la muestra museográfica, que en total comprende aproximadamente 30 mil piezas, entre colecciones particulares donadas y hallazgos arqueológicos.

En el artículo “Occidente en el Museo de Antropología”, el doctor Rubén Morantes, director del MAX, señala en entrevista a Celia Gayosso Moreno, del *Diario de Xalapa*, 2003, que es considerado el quinto mejor de su género en el mundo:

Ha tenido un crecimiento constante y en los últimos años ha sido revitalizado, para mantener presencia en el país y en el mundo en los organismos de su género, tan es así que ha obtenido dos premios internacionales: uno por concepto de arquitectura de paisaje y otro en aspectos museográficos de la sala Higuera. Uno de los aspectos que vale la pena resaltar es que por primera vez en su historia rebasó las expectativas de ingresos y en 2003 obtuvo 65 por ciento de sus gastos operativos, es decir, 65 centavos de cada peso que gasta el museo ingresaron por concepto de cobro de entradas.

Durante 2003 tuvieron lugar en las salas del museo, diversos eventos culturales entre los que sobresalieron la muestra pictórica “Tierra de Dioses” de Roberto Benítez, “Jornadas Culturales de la India”, el homenaje a José Luis Melgarejo, un ciclo de jazz, la obra “Las bodas del Fígaro” y el concierto “El mundo de la ópera”. De esta manera el MAX se suma a uno de los tantos recintos de Xalapa para difundir las creaciones de sus artistas.

Otro sitio que en 2003 cumplió 42 años es el Teatro del Estado, el más importante en su género, con dos salas: una con capacidad para 1,200 personas y otra para 300. Es además el centro oficial de la Orquesta Sinfónica de Xalapa y donde presenta la mayor parte de uno de los eventos que integran el festival artístico-cultural más importante de la ciudad: *Junio Musical*.

En este espacio de arte y cultura se disfruta de un sinnúmero de conciertos, recitales y espectáculos de música, así como ópera, danza y teatro durante todo el año. Sólo en 2003, en lo que respecta a la música sobresalieron los conciertos didácticos de la OSX y la temporada del año de esta organización musical, conciertos de marimba con Tlen Huicani y Ensamble de Percusiones, un espectáculo con Astrid Hadad, concierto de gala de la Orquesta Universitaria de Música Popular, la temporada de la Orquesta Sinfónica Juvenil y el grupo Real de Catorce.

Al tiempo que en ballet y danza se presentaron “El cascanueces” y “El rey de los ratones” con el grupo Vera-Danza y sus 37 bailarines; “Latinoamérica” del Ballet Folklórico de la UV; “Carmina Burana” con la compañía Vera-danza, la Banda Sinfónica del Gobierno del Estado, el Coro de la UV, y “Jarocho”, espectáculo musical-dancístico de gran envergadura que involucró a diversos grupos de música y danza.

Con respecto a los espectáculos del arte escénico, en ese año estuvieron las obras “Las pirañas aman en cuaresma” de Hugo Argüelles y dirigida por Abraham Oceransky, “Los negros” de Jean Genet, bajo la dirección de José Luis Cruz, “Bellas atrocidades” de Elena



El Ágora de la ciudad

Guiochíns, “La virgen loca” de Hosme Israel, “El que dijo sí y el que dijo no” de Abraham Oceransky, y “Pelo de zanahoria” de Jules Renard, dirigida por Hugo Vázquez Rentería.

Uno de los lugares más bellos ubicado en el centro histórico, abajo del parque Juárez, es El Ágora de la Ciudad, que aunque tiene ya 24 años, no fue hasta el 2000 cuando se le remodeló y se distinguió como uno de los centros culturales más importantes de Xalapa. Lugar que siempre ofrece una exposición ya sea fotografía, pintura, escultura o alguna forma nueva de expresión en este ramo, al mismo tiempo el público puede disfrutar de una cinta cinematográfica, un espectáculo musical o dancístico, una conferencia o una charla literaria.

El Ágora de la Ciudad depende del DIF y su coordinación se encuentra a cargo de la señora Rebeca Bouchez, puede albergar hasta 300 personas en su auditorio, cuenta con dos salas para exposiciones y tiene anexa una librería, un café, un bar y un enorme teatro al aire libre rodeado de árboles, con una réplica de la obra escultórica “El esclavo” de Miguel Ángel.

También es lugar en el que se homenajea a personajes de la literatura como al poeta Salvador Díaz Mirón y Sergio Galindo a quienes se les distinguió en 2003, asimismo se conmemoran fechas importantes como el Día Internacional de la Mujer con conferencias, música y exposiciones.

Un sitio que tiene una larga historia es el Centro Recreativo Xalapeño, instalado en un edificio que data del siglo XVIII y que fue construido como posada, que según se registra en la historia de ese lugar, aquí se hospedaron personalidades como la Marquesa de Calderón de la Barca, Barón Alexander von Humboldt, Manuel Payno, Guillermo Prieto y el pintor alemán Johann Moritz Rugendas, autor de un óleo que detalla el interior del patio y sus alrededores, titulado: “El descanso en el patio de una fonda francesa en Xalapa”.

Después de haber sido posada, también sirvió como cárcel en 1847, durante la intervención norteamericana y en 1913 un grupo de distinguidos xalapeños recibió el inmueble como donativo que hicieron los entonces propietarios al pueblo de Xalapa y desde entonces se le ha llamado Centro Recreativo Xalapeño, convirtiéndolo en un punto de reunión popular donde se celebraban tertulias y bailes amenizados por las grandes orquestas de México.

A partir de 1987 su administración depende del Ayuntamiento de Xalapa y su objetivo actual es el de promover el arte y la cultura a través de talleres permanentes, exposiciones, conferencias, obras teatrales, eventos musicales y ciclos de cine. Además está considerado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia como Monumento Histórico desde 1988.

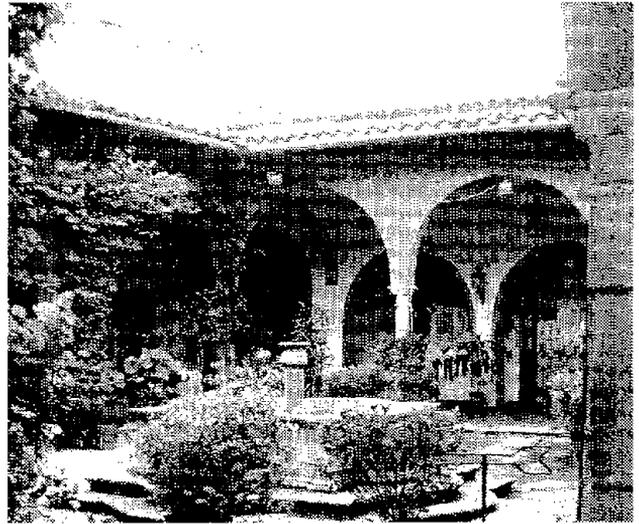
Una de las características de este lugar es la forma en la que se hacen las representaciones teatrales, en las que no hay restricción para nadie, puede entrar público de todas las edades, no importa el tipo de obra. Así, alrededor de una mesa se ven familias, parejas o personas solas que mientras están disfrutando del espectáculo se puede estar saboreando una refrescante cerveza, un “torito” o un simple refresco, acompañado de cacahuates o

papas fritas; además los precios son accesibles, tanto de la entrada como de los productos que se consumen.

Con respecto a esta manera de ofrecer el arte, Abraham Oceransky nos dijo en entrevista: “La gente de Xalapa está interesada en la cultura y abre las puertas de una manera muy natural. Cuando llegué aquí quería hacer un grupo con los directores de teatro y se me ocurrió hacer unas mesas redondas, recuerdo que uno de ellos sugirió abrir un lugar y dar ‘chelas’. A mí me pareció enojoso, pero comprendí que la cultura del estado es entre festejo y convivio”.

Las actividades en el Centro Recreativo Xalapeño son dinámicas, siempre hay espectáculos nuevos, durante 2003 estuvieron en escena siete obras, algunas se presentaron dos temporadas; se inauguraron seis exposiciones de la plástica, se hizo un homenaje al poeta Emilio Ruz Ávila, y se efectuó el encuentro de música, madera y laudería, entre otros muchos eventos.

Por otro lado, Xalapa tiene el privilegio de contar con dos espacios que se encuentran inmersos en bellas reservas ecológicas, en donde la mano del hombre es casi invisible y la naturaleza es la obra más hermosa que se exhibe al visitante: El Jardín Botánico Francisco Javier Clavijero y El Jardín de las Esculturas.



Centro Recreativo Xalapeño

En estos dos lugares, los visitantes se internan en un mundo mágico, en el que forman parte integrante de esa naturaleza viva, no existe otro sonido que el de las aves, el crujir de las hojas y el silencio de ese espesor color verde que envuelve la atmósfera. Las personas pueden recorrer todos los caminos sin tener encima los ojos vigilantes de gentes que negarían estirar la mano para tocar o sentir la textura de las plantas, de los árboles o de las esculturas que se levantan como si nacieran de la propia tierra. Nadie anda tras los niños para que guarden silencio o para prohibirles correr o tocar, aquí se deja libre a los que llegan.

El Jardín Botánico es un sitio que pertenece al Instituto de Ecología A.C. y abrió sus puertas al público en 1977, su nombre honra al sacerdote jesuita Francisco Javier Clavijero, autor del libro *Historia antigua de México*, obra importante sobre el pasado de nuestro país.

No obstante que es un lugar cuyo objetivo es fomentar la conciencia de sus visitantes hacia el mantenimiento de la diversidad biológica, se exhiben alrededor de seis mil ejemplares pertenecientes a 700 especies de plantas, también es un lugar propicio para promover la actividad artística que se lleva a cabo en Xalapa.

Durante el año se realizan conciertos musicales, talleres de pintura para niños y torneos de ajedrez, entre otros, además de conferencias y talleres relacionados con la vida vegetal. En el 2003 tuvieron lugar alrededor de 70 eventos culturales y educativos.

El Jardín de las Esculturas, creado en 1998 por iniciativa del Instituto Veracruzano de Cultura (IVEC), es un centro donde la naturaleza y el arte pueden convivir con armonía, se encuentra en una superficie de casi tres hectáreas y cubierto de una magnífica vegetación entre la que se inserta una exposición permanente de bellas esculturas de artistas locales y extranjeros.

Este espacio cultural ha tenido sólo dos directores, primero fue el pintor chapaneco Manuel Velázquez y en el presente es dirigido por Angélica Ayala, ambos coinciden con el objetivo de este lugar: “la creación de un nuevo público para las artes”.

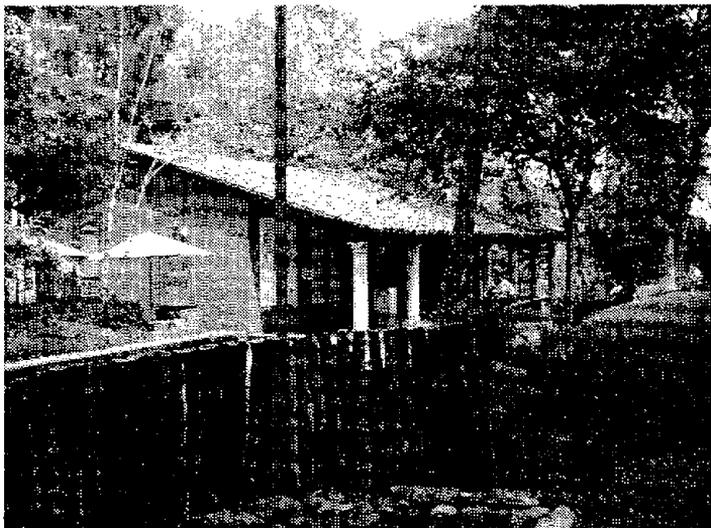
En entrevista, Ayala nos comenta que en todas las expresiones artísticas que se exhiben en Xalapa el público es el mismo, por eso es que en el jardín se dan muchos talleres para niños, “lo que nosotros tratamos de hacer es apuntalar desde los talleres, los papás de pronto vienen y se dan cuenta que no mordemos, que se la pueden pasar bien, que ellos pueden tener otra actividad, creo que sí se ha logrado la creación del público”.

Más adelante habla sobre cómo nació este lugar:

Se inaugura con la idea de hacer un espacio escultórico, pero hay toda una historia atrás. Federico Silva tenía la inquietud hace muchos años de hacer un Jardín de las Esculturas aquí en Xalapa; sin embargo no se pudo, se fue a México y allí surgió el Jardín Escultórico, pero la idea era primero en Xalapa. Entonces después le hacen la propuesta a Rafael Arias, entonces director del IVEC y él fue quien le dio impulso al proyecto.

El pintor Manuel Velázquez, también en entrevista nos comenta:

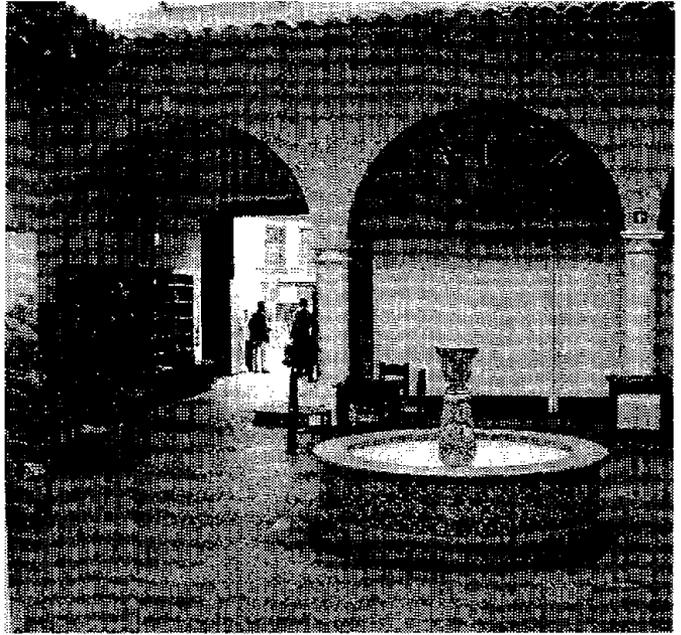
Es un espacio muy noble por estar en un reserva ecológica, es abierto y tiene sus galerías. La idea era hacer un espacio vivo, normalmente inhibe a la gente acercarse a un



Jardín de las Esculturas

museo o a una galería, incorporamos muchos cursos, porque creo que la labor debe empezar con los niños, por lo que nos planteamos esto con ellos y se combinó con obras de teatro y ciclos de cine.

Entre los enormes árboles y obras de arte se distingue un grupo de pequeños, de entre tres y siete años, acompañados de su profesora quien les da un recorrido por el jardín, juegan con la tierra, observan las esculturas, preguntan, recogen hojas secas, después se sientan frente al bello paisaje y muy decididos toman sus acuarelas y se ponen a pintar. “Me gusta que se llenen de imágenes, que se relajen, que sientan la tierra en sus pies desnudos, observen a los insectos, toquen las plantas y las esculturas, con estos recorridos antes de la clase su imaginación se despierta más y llegan con muchas ganas de pintar”, nos comenta la maestra Arcelia Caiceiros Saldaña, egresada de artes plásticas de la UV, quien imparte clases de pintura en este jardín.



Galería de Arte Contemporáneo

“Actualmente el objetivo que se persigue con este espacio es promover y difundir el fascinante mundo del arte, poniendo especial énfasis en el arte tridimensional, con un enfoque nuevo que integra una opción diferente de consumir el arte aunado a la naturaleza, propuesta que se cristaliza en una afortunada fusión”, nos explica Angélica Ayala, directora del Jardín de las Esculturas.

Además de la muestra permanente de esculturas al aire libre y las exposiciones temporales de la galería; también se puede disfrutar del cine club, cursos, talleres y conferencias, tanto en el salón de usos múltiples o en espacio abierto. Además se cuenta con el programa denominado “EsCultura es arte” que pretende conjugar la diversión de un clásico rally con la diversión, “es un tipo de visita no convencional, en la que están copiando las cédulas y ya, sino que está hecho para tres tipos de gente, niños, adolescentes y adultos”, señala Ayala.

En tanto que en 2003 presentaron 15 exposiciones de pintura, grabado, dibujo, escultura, cerámica e instalación; se tuvo lugar los “domingos de concierto” con intérpretes de los más diversos instrumentos; en los sábados de teatro infantil, destacaron las obras *Lar*

aventuras de Fido y *Un cuento tras otro te cuento* con el grupo Aladetrés. También en este espacio se disfrutó del ciclo de cine dedicado a las mujeres y los niños.

Otro de los espacios multidisciplinarios con los que cuenta Xalapa es la Galería de Arte Contemporáneo que depende del IVEC, es un monumento arquitectónico del siglo XVIII, funcionaba como albergue llamado San Bernardo; posteriormente, a principios del siglo XX se convirtió en una vecindad a la que se integraba una panadería muy famosa en aquella época llamada “Primero de Mayo”. En 1960 la adquirió el Gobierno del Estado, la remodeló y la destinó como centro de exposiciones, algunas conferencias y presentaciones de libros, denominada la Galería del Estado.

El 24 de mayo de 1992 pasó a ser la Galería de Arte Contemporáneo, bajo el auspicio del IVEC, es una construcción con una superficie de 1,600 metros cuadrados, posee cuatro salas para exposiciones, vestíbulo, auditorio de usos múltiples con capacidad para 93 personas y patio central, el que también es utilizado para presentar obras de teatro o espectáculos musicales.

Su función principal es exponer lo más representativo de la plástica nacional e internacional como la pintura, la fotografía y la escultura. Según el ingeniero Antioco Lara Cortés, encargado de la programación de la galería, comentó a través de vía telefónica, que durante 2003 exhibieron entre 30 y 35 eventos artístico-culturales al mes.

Otro recinto cultural que embellece la ciudad se encuentra ubicado a la orilla de los lagos, es el Centro Cultural Los Lagos, cuenta con una galería, donde se exhiben exposiciones temporales; la Plaza V Centenario, foro al aire libre para eventos populares y conciertos musicales; el salón de usos múltiples, principalmente para obras teatrales y grupos de danza contemporánea; la terraza, lugar donde se realizan los fandangos, tardes de danzón, conferencias y presentaciones de libro y, finalmente la sala interdisciplinaria, que se utiliza para ensayos de música y danza.



Pat o Muñoz

En 1936 fue construida la fábrica de hilados y tejidos denominada El Dique, en esa fecha se creó uno de los tres lagos que existen, obedeciendo a una necesidad del dueño de la fábrica para proporcionar fuerza motriz a la empresa. En 1974 se inauguró en ese espacio el café-restaurant y salón de fiestas Paseo de los Lagos.

En 1996 pasó a formar parte de uno de los recintos culturales del IVEC y tiene como función principal atender el quehacer artístico que se realiza en la capital veracruzana y el estado de Veracruz, así como promover el interés y participación de la comunidad artística y la sociedad.

El Patio Muñoz, un lugar poco común, tal vez único en el país, es una vecindad que tiene una antigüedad de 200 años, en la que todavía es habitada por familias, lo cual no impidió al municipio retomarla como un centro de difusión cultural en 1994, se dio en comodato al IVEC, en ese tiempo el pintor xalapeño Luis Rechy vivía en ese lugar y daba clases de pintura, gracias a este artista el proyecto tuvo enorme éxito.

Miguel Ángel Pimentel, director del proyecto “Tendedero de Ilusiones”, y quien actualmente tiene el comodato nos aclara:

Nosotros tuvimos una presencia exitosa que culminó con el primer encuentro del son jarocho, contra la voluntad del IVEC, porque en Xalapa no hay jaraneros, pero fue todo un éxito, tenía un estudio enfrente y aquí una oficina, lo declararon domicilio oficial de la asociación y todos nos volvimos vecinos procreadores, artesanos, el IVEC y los vecinos.

Entre los testimonios de personas que lo frecuentaban prevalece el recuerdo que era y sigue siendo un lugar muy querido por el pueblo xalapeño, así como por los artistas, tenía sus talleres de laudería, de son jarocho, de música y de otras artes. Además, señalan, “estaba decorada con papel de china picado y la pintaban de colores vivos. En los eventos importantes las señoras de la vecindad vendían comida y bebida en las puertas de sus viviendas y la gente disfrutaba todo aquello, nos sentábamos donde se podía y tomábamos los lavaderos como barra para disfrutar ricos ‘toritos de cacahuate’”.

Después de la muerte de Rechy “el IVEC empieza a perder el interés por el Patio, ya se habían generado algunos vicios de convivencia, había serios problemas administrativos y el proyecto se vino abajo hasta que desapareció totalmente en 1998. Durante cinco años hay un abandono total por parte de las instituciones”, nos comenta Pimentel.

No fue hasta 2003 que volvió a reabrirse con algunas actividades bajo el auspicio de la Asociación Civil Pro-Creadores A.C., y pone en marcha el programa: “Tendedero de Ilusiones”, cuyo director es Miguel Ángel Pimentel Luna, se presentó el proyecto al municipio para que le dieran el comodato del lugar, nos explica Miguel Ángel que “cada seis meses presentó un informe pero no recibió un solo centavo, lo único es que no pagó la renta”.

Esta vecindad se constituye de 25 viviendas y un patio enorme con sus lavaderos al centro; cinco de las habitaciones se encuentran destinadas para realizar eventos culturales y talleres, además del patio, otras ocho son los talleres de los artesanos como carpintería, herrería, balconería y laudería, entre otros, las diez restantes son habitadas por familias.

Las actividades artístico-culturales que actualmente se realizan se basan en el programa “Tendedero de Ilusiones”, cuyo objetivo es fortalecer la cultura, así como darle posibilidad de intercambio y presencia en lo particular a las manifestaciones tradicionales, como los fandangos y las festividades del Día de Muertos, “Pro-Creadores va en busca de lo popular de la cultura, no la cultura popular”, afirma Pimentel Luna.

Una expresión artística para un recinto

Además de los centros multidisciplinarios, Xalapa cuenta con seis salas exclusivamente para la plástica, una de las más antiguas en su género es la Galería del Instituto de Artes Plásticas (IAP) de la UV, nació junto con éste en 1973 y se expone obra de creadores del arte tanto nacionales como extranjeros con trayectoria. En el 2003 estuvieron en esta galería los pintores nacionales Pepe Maya y Salvador Cruzado, el diseñador húngaro Péter Pócs, así como 17 investigadores del IAP, que donaron su obra y una exposición de escultores japoneses.



Galería del Alva de la Canal

Muy cerca del centro histórico se encuentra la Galería Ramón Alva de la Canal también adscrita a la UV, con una actividad continua desde 1993, tiene tres salones chicos y dos salas grandes, en este recinto se da preferencia a artistas locales con cierta trayectoria; aunque se exhiben obras de personajes reconocidos internacionalmente como José Luis Cuevas. En 2003 tuvieron lugar nueve exposiciones.

La Pinacoteca Diego Rivera, ubicada en el corazón de la ciudad, depende del IVEC, cuenta con dos salas grandes, se distingue por realizar exposiciones de artistas de talla internacional. En 2003 tuvieron lugar cinco: “Maestros de la plástica” en la que se conjugaron Diego Rivera y Alfredo Zalce; los dibujos de Dalí para ilustrar la Divina Comedia; “Signos de luz y sombra” de Juan Soriano; “Pinturas y dibujos” de Roberto Rébora y la muestra “Impres 19nes”, que participó en su coordinación el Museo Nacional de la Estampa del Distrito Federal.

Los estudiantes también cuentan con un foro para exponer sus creaciones al público xalapeño, ya que la propia facultad tiene integrada su propia galería cuyo objetivo principal es que los alumnos tengan su espacio. Este sitio se creó a raíz de que los alumnos presionaron para que en los años ochenta se les otorgara un lugar para la exposición de sus trabajos.

En los más de veinte años de existencia, ha desarrollado una intensa actividad de difusión de los trabajos de los estudiantes y egresados de la facultad, pero también enriquece la experiencia local mediante la exposición de obras de diversos artistas y grupos plásticos del país y del extranjero.

De igual forma, realizaron en este foro diversas exposiciones en 2003, de las que sobresalen la muestra fotográfica “50 años en escena”, a propósito del aniversario de la Compañía Nacional de Teatro de la UV, y “Recuerdos de mujer” de Fernando Meza; “Anatema” esculturas de Uros Uscebrka, y la exposición pictórica “Recordando el 2 de octubre” de varios autores.

Con un giro más popular, que da oportunidad a artistas que inician en la plástica, desde los autodidactas

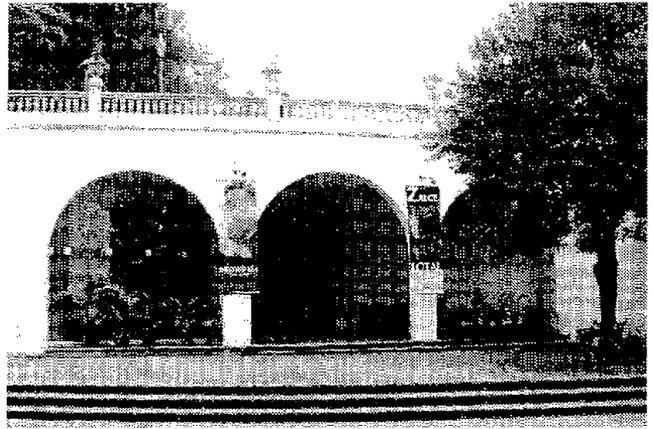
hasta infantes que se encuentran en algún taller de pintura necesitan de un espacio para exponer sus creaciones, precisamente es la galería Alberto Beltrán que forma parte integrante de la Central Camionera de Xalapa (Caxa). Los que esperan su autobús para emprender el viaje matan el aburrimiento observando las pinturas, unos las miran una y otra vez, otros se quedan parados frente algún cuadro un largo rato y otros pasan apresurados como si no vieran.

Finalmente, la galería independiente Marie-Louise Ferrari, está integrada a una maravillosa residencia colonial, ubicada a unos pasos de la Catedral y del Palacio de Gobierno, perteneció a una artista francesa que radicó en Xalapa por 30 años, se dedicó a enseñar su idioma a los habitantes de esta ciudad, y a ofrecer su residencia en París así como la de Xalapa a artistas jóvenes para trabajar y exponer sus obras.

Marie-Louise Ferrari o “la Madame” como la llamaban quienes la conocieron, murió en 1990 y sus familiares decidieron prolongar su vida haciendo de una parte de la casa una galería que llevara su nombre. De este modo, el 22 de noviembre de 1995 se inauguró la galería independiente Marie-Louise Ferrari y desde esa fecha hasta hoy, más de cincuenta exposiciones han sido organizadas, mostrando obras de artistas de todo el mundo.

Además de estas galerías, edificios como los palacios de Gobierno, Municipal y Legislativo, así como el Congreso del Estado, cuentan con un espacio específico para realizar exposiciones de artistas plásticos, básicamente veracruzanos.

Con respecto a foros para representaciones teatrales está el Teatro J.J. Herrera administrado por el Ayuntamiento, La Caja, espacio para la Compañía Nacional de Teatro de la UV y el Foro que forma parte integrante de la Facultad de Teatro de esa universidad. En relación con el Teatro J.J. Herrera, el director de teatro Francisco Beverido en entrevista señaló que a eso no se le puede llamar teatro, pues carece de las mínimas características para serlo: no tiene luz, ni acústica y está muy encerrado.

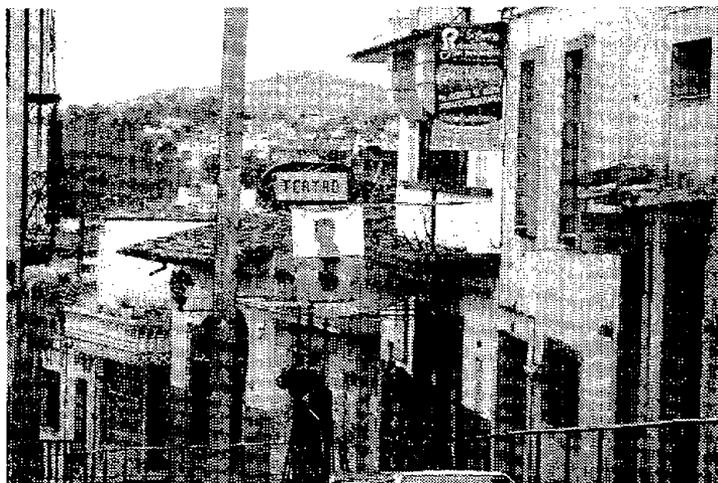


Pirámide Diego Rivera

Finalmente, las artes también se difunden y promueven en los diversos foros que tienen las facultades de la Universidad Veracruzana, así como instituciones educativas como la Benemérita Escuela Normal Veracruzana, el Instituto Superior de Música del Gobierno del Estado y otras universidades y colegios particulares.

Algunos piensan que a Xalapa le hacen falta foros, como es el caso del guitarrista Alfonso Moreno que en entrevista señaló: “Hace mucha falta que haya más teatros, los foros no son suficientes, por ejemplo nuestros conciertos de guitarras los hacemos en las iglesias, nos reciben muy bien. En Europa me acostumbré a hacerlo mucho, aunque aquí entra ruido de la calle”.

También el director de teatro Abraham Oceransky se queja de esta limitante en la capital veracruzana:



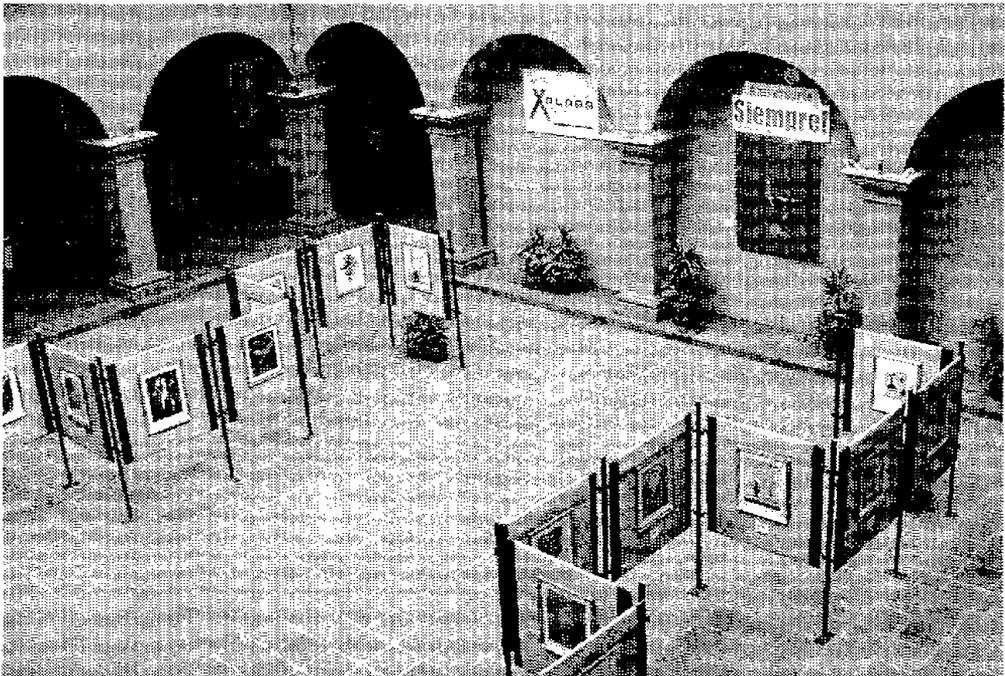
Teatro J. J. Herrera

En la ciudad de Xalapa sólo hay dos teatros oficialmente abiertos, que tienen butacas y personal, de esos dos uno de ellos es del gobierno y el otro del municipio. Este último no tiene técnicos, está abandonado. El Teatro de la Ciudad es de multiusos pero está mucho más cerca al público, pero son ellos los que tienen los sitios. Los grupos independientes no tenemos espacios, esto es una contradicción terrible: los actores hacen espacios en casas, no hay un fomento para crear nuevos y eso también mengua el desarrollo de los artistas.

Además de los sitios mencionados, en Xalapa existe una gran variedad de lugares independientes que se dedican a promover actividades artísticas, pero por falta de recursos no se les da la misma difusión que a los oficiales, por lo que son conocidos por un número reducido de personas.

De igual modo, Xalapa se encuentra lleno de foros al aire libre, como son los tres teatros que se encuentran en los lagos de la zona universitaria, en el parque de los Tecajetes, y uno en las afueras del Ágora, la Escuela Normal también cuenta con uno así como la facultad de Humanidades, a los que se suman los kioscos y parques de la ciudad. Todos estos foros que, según Miguel Ángel Pimentel representante de Pro-Creadores A.C., son catorce, nadie los utiliza ni siquiera los considera como una alternativa de acercar las bellas artes al pueblo xalapeño.

En la capital del estado de Veracruz existe un número considerable de personas que se dedican a la creación artística, pero cada género tiene diversos procesos y requerimientos. No es lo mismo hacer una exposición de pintura que montar una obra de teatro o brindar un concierto con la Orquesta Sinfónica, esto hace que los foros que existen o no cumplen con las expectativas para unos o pueden llegar a ser insuficientes para otros. De cualquier modo, los grupos y artistas que tienen el respaldo de alguna de las instituciones son los que tienen preferencia. Los independientes siempre andan en busca de un espacio y que alguien se interese y valore su trabajo.



Patio Central del Palacio Municipal de Xalapa

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Vivimos en un país en el que el arte es considerado un lujo, una actividad superflua, intrascendente y que nada tiene que ver con el desarrollo del ser humano. Es un bien al que sólo unos cuantos tienen acceso y la gran mayoría de la población sabe de éste como algo totalmente ajeno a su vida cotidiana. Han sido momentos muy específicos en los que se ha considerado el desarrollo de las artes como algo necesario para el crecimiento de nuestro país; así sucedió en la época vasconcelista, en la que funcionarios y artistas se propusieron como algo prioritario que el mejor arte llegara a la mayoría de los mexicanos y se le dio la oportunidad a nuevas generaciones de jóvenes artistas expresarse abiertamente a través de sus obras.

Actualmente, no todos los países desarrollados destinan una parte considerable de su presupuesto para atender esta necesidad humana, sobre todo en estos tiempos en los que el mundo parece un gran centro comercial, acontecimiento que repercute con mucha mayor fuerza en los países subdesarrollados, ya que se ven en la necesidad de sobrevivir a la globalización y dentro de sus prioridades no se encuentra precisamente apoyar para que las artes se produzcan y se difundan entre la población.

En este contexto, un pueblo en el que sus gobernantes ignoran que existe una necesidad profunda de comunicarse por medio de lenguajes simbólicos que contienen todo tipo de expresiones emotivas y que es una necesidad prioritaria en el ser humano para poder ser más íntegro y de esa manera formar una sociedad más sana; ignoran también que con esa actitud sólo se genera una mayor violencia, desintegración social y apatía política.

Sin embargo, a veces resulta que en la historia de las ciudades se dan elementos favorables que impulsan el desarrollo de las bellas artes y después la misma población lo exige y ya no se puede parar fácilmente, este es el caso de Xalapa. Lo que en primera instancia contribuyó para que esta ciudad se caracterizara por su ambiente artístico es su clima y su belleza natural, ya que desde la llegada de los españoles, se asentaron familias en Xalapa, huyendo del calor y de las enfermedades del Puerto de Veracruz. Después y hasta nuestros días varios artistas nacionales y extranjeros han elegido esta ciudad atraídos por esos mismos factores.

Por otro lado, siendo Xalapa la capital del estado de Veracruz, desde finales del siglo XIX y principios del XX tuvo el privilegio de contar con cuatro gobernadores que se distinguieron por demostrar interés en el desarrollo de las artes en todo el estado, pero sobre todo en su capital: Juan de la Luz Enríquez (1884-1892), Teodoro A. Dehesa Méndez (1892-1911), Heriberto Jara (1924-1927) y Adalberto Tejeda (1927-1945). Ellos cristalizaron su obra con la fundación primero del Colegio Preparatorio y la Escuela Normal Veracruzana y entrando el siglo XX la integración de la Orquesta Sinfónica de Xalapa y el movimiento estridentistas.

A lo anterior se le sumaron la creación de la Universidad Veracruzana, pilar fundamental en la formación de artistas en todas sus disciplinas, aunque no ha dejado de ser importante también para la divulgación y apoyo del desarrollo artístico cultural en general. Esta institución de educación superior ha tenido al frente rectores que desde el ejercicio del poder han hecho mucho por impulsar las artes y otros que no mostraron algún interés en este ramo.

De los que sobresalieron fue Gonzalo Aguirre Beltrán (1956-1963) y Roberto Bravo Garzón (1973-1981), el primero dio una gran impulso a la UV en general y se distinguió por ser un gran humanista. Del segundo, no existe artista o persona ligada de una manera u otra al movimiento artístico-cultural xalapeño que haya vivido en la época de su rectorado, que no reconozca la enorme labor que hizo para que todo el estado sobresaliera por la calidad de sus creadores, para que la UV fuera la número uno en formación de artistas. Lo pensó, lo planeó, tuvo recursos y lo logró.

Una de las situaciones interesantes que se observa en Xalapa es que estudiar una carrera artística es como estudiar cualquier otra, es aceptado socialmente. También es muy común saber que un estudiante ingresa a la licenciatura y paralelamente está en algún taller de música o teatro. La juventud xalapeña se le observa inmersa en el movimiento cultural que se vive en la ciudad.

De las asistencias que se realizaron a los diversos espectáculos culturales que se exhibieron en Xalapa se observó que en las inauguraciones de las exposiciones de artes plásticas, los foros estaban a reventar, aunque después de ésta la asistencia es escasa; en las presentaciones de la OSX el teatro se llena; para las puestas en escena, dependiendo de la obra y del foro es la concurrencia, pero se detectó que el teatro denota estar en el gusto de la gente; la danza últimamente ha tomando nuevos impulsos y busca presencia con muchas dificultades. En cambio en las presentaciones de libros la concurrencia es mínima y en las exhibiciones cinematográficas, en las últimas funciones, la sala estuvo máximo con el 30% de asistencia.

Algunos creadores de arte opinan que falta crear nuevos públicos, otros dicen que hacen falta foros, otros más que no hay apoyos por parte de las instituciones y algunos otros que Xalapa ya no es la de antes, pero también están los que dicen, entre ellos Emilio Carballido, que ésta es una ciudad culta y tiene un movimiento cultural importante lo que

hace que se coloque entre las primeras del país por su desarrollo artístico cultural y por la formación de artistas.

Si bien es cierto que Xalapa es un semillero de artistas, también lo es que cada vez más se está incrementando la apatía, el desdén y la indiferencia de la población en general por las artes, por la cultura, los públicos son repetitivos en cada uno de los foros, falta despertar el gusto de la gente e interesarla en estas actividades. Se está desperdiciando algo muy valioso: la gran oferta de artistas que alberga Xalapa.

Otro aspecto que no se ha cubierto en la ciudad xalapeña es la de crear un medio de información independiente que hable y critique lo que se está haciendo y lo que se está creando. Ningún medio de comunicación impreso tiene un suplemento cultural que proponga, que analice y que emita su opinión con conocimientos sólidos sobre arte. Las secciones culturales, incluidas las de los órganos informativos institucionales suelen ser acríticas y muchas veces complacientes; situación que desfavorece al movimiento artístico cultural que se da en esta prodigiosa ciudad mexicana, porque no hay quien lo enriquezca y valore.

La elaboración de este reportaje me dio la oportunidad de hacer periodismo cultural fuera del Distrito Federal y que puede ser una aportación para los estudiantes de periodismo en el sentido de demostrar que existen campos poco explotados fuera de la capital mexicana, que por su importancia impactan en todo el territorio nacional, por lo que es necesario darlos a conocer.

Finalmente este reportaje, si bien podría ser de interés para la población xalapeña, también lo será para la comunidad de artistas de todo el país, pues les brinda una descripción de lo que sucede en una de las capitales de México en el ámbito artístico-cultural, y en el que se demuestra que la cultura no se encuentra centralizada. También existen lugares en nuestro país, fuera del distrito Federal, que se distinguen por las aportaciones que hacen a la cultura nacional. Xalapa es, sin duda alguna, uno de esos lugares.

FUENTES DE CONSULTA

- Álvarez del Real, María Eloísa. *Diccionario de términos literarios y artísticos*. República de Panamá, Editorial América, S.A., 1990, 384 pp.
- Antúnez, Rafael *et al.* *Editorial de la Universidad Veracruzana. 40 años. Crónica y testimonios*. Xalapa, Veracruz, Editorial de la Universidad Veracruzana, 1997, 165 pp.
- Blázquez Domínguez, Carmen. *Xalapa. Veracruz: imágenes de su historia*. Xalapa, Veracruz, Litografía Turmex, S.A. de C.V. (Colección Veracruz. Imágenes de su historia), 1992, 223 pp.
- Cruz, Sabino *et al.* *La enseñanza artística en Xalapa (Danza 1936-1975)*. Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana/FOMEA, 1994, 161 pp.
- Dallal, Albert. *La danza en situación*. México, Ediciones Gerikua, 1985, 296 pp.
- De Humboldt, Alejandro. *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*. México, Editorial Porrúa, 2002, sexta edición, 693 pp.
- De la Torre, Mario. *Veracruz y sus pintores*. Xalapa, Veracruz, Gobierno del Estado de Veracruz (Colección de pinturas del Estado de Veracruz), 1986, 189 pp.
- Hernández Palacios, Aureliano. *Testimonio de la Universidad Veracruzana*. Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana, 1988, 275 pp.
- Hernández Palacios, Aureliano. *Apéndice al Testimonios de la Universidad Veracruzana*. Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana, 1921, 178 pp.
- Instituto Veracruzano de Cultura. *Expresión Plástica, 35 artistas de Veracruz*. Xalapa, Veracruz, Gobierno del Estado de Veracruz, 1995, 224 pp.
- List Arzubide, Germán. *El movimiento estridentista*. México, SEP-FEM (Lecturas Mexicanas, Núm. 76, Segunda Serie), 1987, 183 pp.
- Pasquel, Leonardo. *Cronología ilustrada de Xalapa* (tres tomos, 1178-1911, 1912-1939, 1940-1979), Xalapa, Veracruz, Editorial Citlaltépetl, 1979, pp. 130, 144, 226.
- Payno, Manuel. *Un viaje a Veracruz en el invierno de 1843*. Tlahuapan, Puebla, Universidad Veracruzana (Colección UV Rescate), 1984, 131 pp.

- Ramos Smith, Maya. *Teatro musical y danza en el México de la belle époque (1867-1970)*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1995, 548 pp.
- Reyes Pale, Yolanda *et al.* *Orquesta Sinfónica de Xalapa*. Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana. 1994, 217, pp.
- Schneirder, Luis Mario. *El estridentismo o una literatura de la estrategia*. México, Conaculta (Lecturas Mexicanas, Cuarta Serie), 1997, 583 pp.
- Stefan, Baciú. *Estridentismo. Estridentistas*. Veracruz, Veracruz, Instituto Veracruzano de Cultura (Cuadernos de Cultura Popular), 1995, 82 pp.
- Velasco Toro, José *et al.* *Ensayos sobre la cultura de Veracruz*. Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana, 2000, 223 pp.

Hemerográficas

- Aguirre Beltrán, Remedios. “Inicia en Xalapa Simposium internacional de Escultura”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, , núm. 42, abril 2001, p. 54.
- Baizabal, Mariana. “Estreno mundial de Jarochó”. *Diario de Xalapa*, sección Cultura, Xalapa, 17 de septiembre de 2003, pp. 1/E y 4/E.
- Belin, Álvaro. “La facultad de Artes Plásticas”. *Quadro*, Xalapa, Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, núm. uno, año uno, diciembre 2002-marzo 2003, pp. 54-63.
- Benítez, Roberto. “Día Mundial del Teatro”. *Universo*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 31 de marzo de 2003, p. 18.
- Benítez, Roberto. “El teatro de la crueldad”. *Diario de Xalapa*, sección Cultura, Xalapa, 19 de mayo 2003, p. 4/E.
- Benítez, Roberto. “Día Mundial del Teatro”. *Universo*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección Arte Universitario, 31 de marzo 2003, año 3, núm. 97, p. 18.
- Belin, Álvaro *et al.* “Soy una ceiba muy profunda y de ramas muy fuertes que hunde sus raíces en Veracruz: Carlos Fuentes”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección Quemar las Naves, marzo 2003, nueva época, núm. 63, pp. 59, 60, 61 y 62.
- Beverido, Francisco. “50 años de labor escénica de la Universidad Veracruzana. La tradición tiene la palabra”. *Paso del Gato*, México, D. F., año 2, núms. 10/12, julio-septiembre 2003.
- Cruz, Sabino. “Día Internacional de la Danza”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 29 de abril de 2003, pp. 1/E y 2/E.
- Espinosa, Alma. “Celebra Orteuv medio siglo de vida”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 19 de febrero de 2003, p. 4/E.
- Espinosa, Alma. “Orteuv celebra medio siglo de trabajar sobre el escenario”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección Quemar las Naves, febrero de 2003, nueva época, núm. 62, pp. 61 y 62.

- Espinosa, Alma. “Al Museo de Antropología de Xalapa, reconocimiento nacional de museografía”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección Ser Académico, enero 2003, nueva época, núm. 61, pp. 48 y 49.
- Fernández, Ángel José. “La tertulia de Santo Domingo en el imaginario Xalapeño”. *Crónicas de Xalapa*, Xalapa, Ayuntamiento Constitucional de Xalapa, núm. 3, diciembre de 2002, pp. 41-49.
- Florescano, Enrique. “Evocación de la Universidad Veracruzana” (palabras pronunciadas durante la sesión del Consejo Universitario General, luego de ser distinguido con el grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad Veracruzana). *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección Mar de Fondo, noviembre-diciembre 2002, nueva época núms. 59-60, pp. 23-26.
- Flores, Berta Alicia. “La Virgen Loca cumplió 29 años de representarse”. *Ovaciones*, México, D.F., sección Espectáculos, 5 de junio de 2003, p. 15.
- Gayosso Moreno, Celia. “Aladretes; centro cultural que pretende apoyar la cultura y credibilidad de niños y adultos”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 6 de septiembre de 2003, p. 4/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Xalapa: sede del primer Festival Internacional del Diseño y las Artes”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 8 de octubre de 2003, pp. 1/E y 4/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Instituto Superior de Música, puntual en la educación”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección cultura, p. 1/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Occidente en el Museo de Antropología” (entrevista con Rubén Morante López, director del Museo de Antropología de Xalapa). *Diario de Xalapa*, sección Cultura, 7 de agosto de 2003, p. 1/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Museo de Antropología: guía oficial y audioguías de primer nivel”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 14 de enero de 2004, p. 1/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Lo destacado en el ámbito cultural y el arte en 2003”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 31 de diciembre de 2003, p. 1/E, 5/E, 8/E, 9/E a 12/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Realiza Oceransky su primer largometraje: “Gucha´chi”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 19 de mayo de 2003, p. 5/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Tradición teatral: medio siglo de historia en Xalapa”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 3 de marzo 2003, pp. 1/E y 2/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Orteuv, puntual del teatro en México”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 25 de marzo de 2003, pp. 1/E y 8/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “En el mes de los Museos, el Jardín de las Esculturas ofrecerá diversidad de eventos”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección cultura, 25 de abril de 2003, p. 4/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Junio musical, inicia la fiesta de los xalapeños”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, pp. 1/E y 11/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “Más de cien eventos en Festival Internacional Junio musical”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 13 de mayo de 2003, p. 1/E.

- Gayosso Moreno, Celia. “Crea Hugo Curiel espacio alternativo para los artistas plásticos y gráficos”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 6 de marzo de 2004, p. 3/E.
- Gayosso Moreno, Celia. “La mirada del mundo en Veracruz, a través del espectáculo de danza Jarochó”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 18 de septiembre de 2003, p. 1/E.
- Giochíns, Elena. “El universo sagrado del teatro”. *Paso de Gato*, México, D.F., año 2, núms. 10/12, julio-septiembre 2003.
- “Jarochó: apoteosis de la música y la danza”. *Universo*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección arte Universitario, núm. 116, año 3, 22 de septiembre de 2003, pp. 20 y 24.
- Juárez Martínez, Abel. “Los impactos de la globalización en la cultura Mexicana”. *La Valquiria*, suplemento cultural del *Diario de Xalapa*, Xalapa, 23 de noviembre de 2003, p. 10.
- León, Lorenzo. “*Tiempo real*, aportación de la cultura de Xalapa”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 26 de noviembre de 2003, p. 5/E.
- “Lo que leen los mexicanos”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 23 de septiembre de 2003, p. 2/E.
- “Los museos, espacios de investigación, aprendizaje, reflexión y diversión”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 17 de mayo de 2003, p. 5/E.
- Manahan, Kenneth. “El apogeo del movimiento estridentista”. *La Palabra y el Hombre*, revista de la Universidad Veracruzana, Xalapa, núm. 40, octubre diciembre de 1981, p. 19.
- Maples, Arce Manuel. “Vrbe”, “Soberana Juventud” y “Margen”. *La Palabra y el Hombre*, Xalapa, revista de la Universidad Veracruzana, núm. 40, octubre diciembre de 1981, pp. 78, 90 y 138.
- “Nandehui: Insituto Educacional de la Danza”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Nuestra Vida, 23 de agosto de 2003, 11 de agosto de 2003, p. 1/C.
- Olivares, Juan José. “*Jarochó*, pieza multidancística con pretensiones de rango mundial”. *La Jornada*, sección Espectáculos, 21 de septiembre de 2003, p. 8 a.
- Onofre Fernández, Edgar. “Bibliotecas de la UV, por la promoción de la literatura”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 26 de septiembre de 2003, p. 3/E.
- Onofre Fernández, Edgar. “En la FILU 2003 convivieron la mejor crítica de comunicación y excelente oferta editorial”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 15 de octubre de 2003, p. 3/E.
- Onofre Fernández, Edgar. “La mejor crítica, plato fuerte de la FILU”. *Universo*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 8 de octubre de 2003, pp. 12 y 13.
- Onofre Fernández, Edgar. “*Jarochó*, una expresión contemporánea para difundir la tradición veracruzana”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección Quemar las Naves, julio-septiembre 2003, nueva época, núms. 67-69, pp. 92, 93 y 94.
- Pasquel Jiménez, Leonel. “Breve Historia de Xalapa”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, publicada en XLVIII partes durante 1999.

- Sotelo Ríos, Gina. “Los 50 años de Oteuv, en imagen” (entrevista a Eloisa Almazán). *Universo*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección Arte Universitario, año 3, núm. 109, 7 de julio de 2003, p. 21.
- Sotelo Ríos, Gina. “Discutieron sobre el panorama y expectativas del cortometraje”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 15 de mayo de 2003, p. 5/E.
- Sotelo Ríos, Gina. “El Centro de Iniciación Infantil celebró 20 años de vida”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, septiembre 2001, nueva época, núm. 46, p. 63.
- Sotelo Ríos, Gina. “Más de mil 500 eventos artísticos organizó la UV en el último año”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, agosto 2000, nueva época, núm. 35, pp. 57 y 58.
- Sotelo Ríos, Gina *et al.* “Fusionan música, teatro y artes plásticas para celebrar el Festival *Junio Musical*”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, sección Quemar las Naves, junio 2003, nueva época, núm. 66, pp. 65, 66, 67, 58, 59, 70, 71, 72 y 73.
- Sotelo Ríos, Gina. “Más de 800 imágenes colamaron *Junio, mes de la fotografía en Xalapa*”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, junio 2000, nueva época, núm. 33., pp. 64 y 65.
- Vázquez Pacheco, Jorge. “Roberto Bravo Garzón y la cultura en la Atenas Veracruzana”. *El Diario de Xalapa*, Xalapa, 16 de mayo de 2003.
- Vázquez Pacheco, Jorge. “Entrevista a David Bouchez”. *Diario de Xalapa*, Xalapa, sección Cultura, 18 de julio de 2003, pp. 1/E, 2/E y 4/E.
- Vázquez Pacheco, Jorge *et al.* “Fusión de música, danza y teatro en el Festival *Junio Musical 2002*”. *Gaceta*, Xalapa, Universidad Veracruzana, mayo-junio 2002, nueva época, núms. 53-54, pp. 83, 84 y 85.

Radiofónicas

- Colina, Leticia. Entrevista para RTV Noticias Radio, XHXAL FM 107.7, Centro de la Galaxia, locutores: Araceli Batalla y Ramsés Yunes, noticiario, 6:00 a 9:00 hrs., de lunes a viernes, Xalapa, Ver., 18 de septiembre de 2003.

Cibeméticas

- Bustos, Luis Ramón. “Maples, jefe de la tribu estridentista”. <http://www.etcetera.com.mx/1998/275/blr0275.htm>, letras, 1 de enero de 1999.
- Instituto Cultural Raíces Mexicanas. “Danzas de México”. <http://www.folklórico.com/danzas/danzas.html>.
- Diario Reforma. “En la periferia”. <http://www.reforma.com/parseo/printpage.asp?pagetoprint=../cultural/articulo/24.../default.html>, 1 de enero de 1999.

- Galicia, Agélica. “El estridentismo”.
<http://www.arts-history.mx/2001/semanario-info/02literatura/040-20010809.html>, 28 de mayo de 2003.
- Quirarte, Vicente. “Luis Mario Schneider y la vanguardia mexicana”.
<http://bilional.bibliog.unam.mx/iib/gacetalabrdic1999/gac06.html>, 1 de enero de 1999.
- Universidad Veracruzana. “Rectores de la UV”.
<http://www.uv.mx/universidad/infrac/rectores/rectores.html>, 20 de mayo de 2003.
- Diario Reforma. “Xalapa, sumergida en la cultura”.
<http://www.reforma.com/parseo/printpage.asp?pagetoprint=../deviaje/articulo/21.../default.ht>, 1 de enero de 1999.
- Gobierno del Estado de Veracruz. “Gobernadores 1925-2004”.
<http://www.veracruz.gob.mx/seccione.html?sección=gobernadores>, 14 de mayo de 2003.

Vivas

- Abraham Oceransky, director de teatro independiente y creador del Estudio T, 26 de octubre de 2003.
- Alfonso Moreno, guitarrista, director y fundador de la Orquesta Sinfónica de Guitarra, 12 de enero de 2004.
- Angélica Ayala, escultora y directora del Jardín de la Esculturas., 30 de marzo de 2004
- Antíoco Lara Cortés, encargado de la programación de la Galería de Arte Contemporáneo, 15 de marzo de 2004.
- Daniel Acevedo, director independiente del grupo Vera Danza, 18 de octubre de 2003.
- Emilio Carballido, dramaturgo, 30 de marzo de 2004.
- Francisco Beverido, ex director de la Organización Titular de Teatro de la UV, director del grupo de teatro Los del Tablao, creador de la biblioteca Candilejas, especialista en literatura del arte dramático, 30 de marzo de 2004.
- Jesús Barrios González, coordinador del Ballet Folklórico de la UV, 13 de octubre de 2003.
- Lorenzo Arduengo, jefe del Departamento de Cinematografía de la Universidad Veracruzana, 12 de marzo de 2004.
- Manuel Velázquez, pintor y escultor, catedrático de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, 1 de abril de 2004.
- Miguel Ángel Pimentel, director del programa “Tendedero de ilusiones” para el Centro Cultural El Patio, 18 de junio de 2004.
- Pepe Maya, pintor, investigador del Instituto de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, 29 de octubre de 2003.
- Rafael Antúnez, escritor, coordinador de ediciones de la Editorial del Gobierno del Estado, director de la editorial Durandarte, 2 de junio de 2004.

- Rafael López Castro, diseñador gráfico independiente, 24 de enero de 2004.
- Roberto Bravo Garzón, ex director de la Universidad Veracruzana, ex titular de la Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Veracruz y catedrático de la Universidad Veracruzana, 8 de junio de 2004.
- Sabino Cruz, crítico del arte dancístico, historiador, escribe para el *Diario de Xalapa*, 12 de noviembre de 2003.

